



PEKIN
INFORMA

北京周报

27

Julio 8, 1970





Nuestro muy respetado y querido gran líder el Presidente Mao y su íntimo
compañero de armas el Vicepresidente Lin Piao.

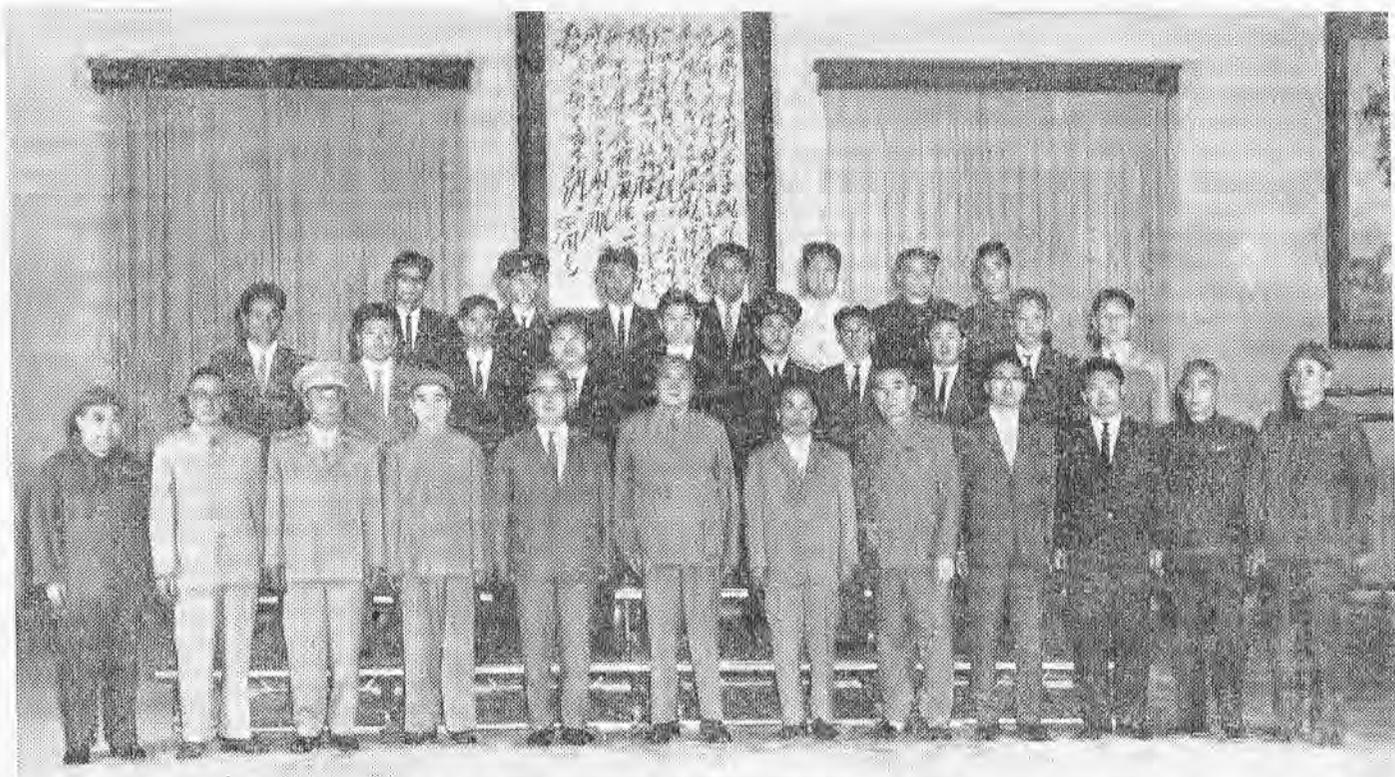
10

10



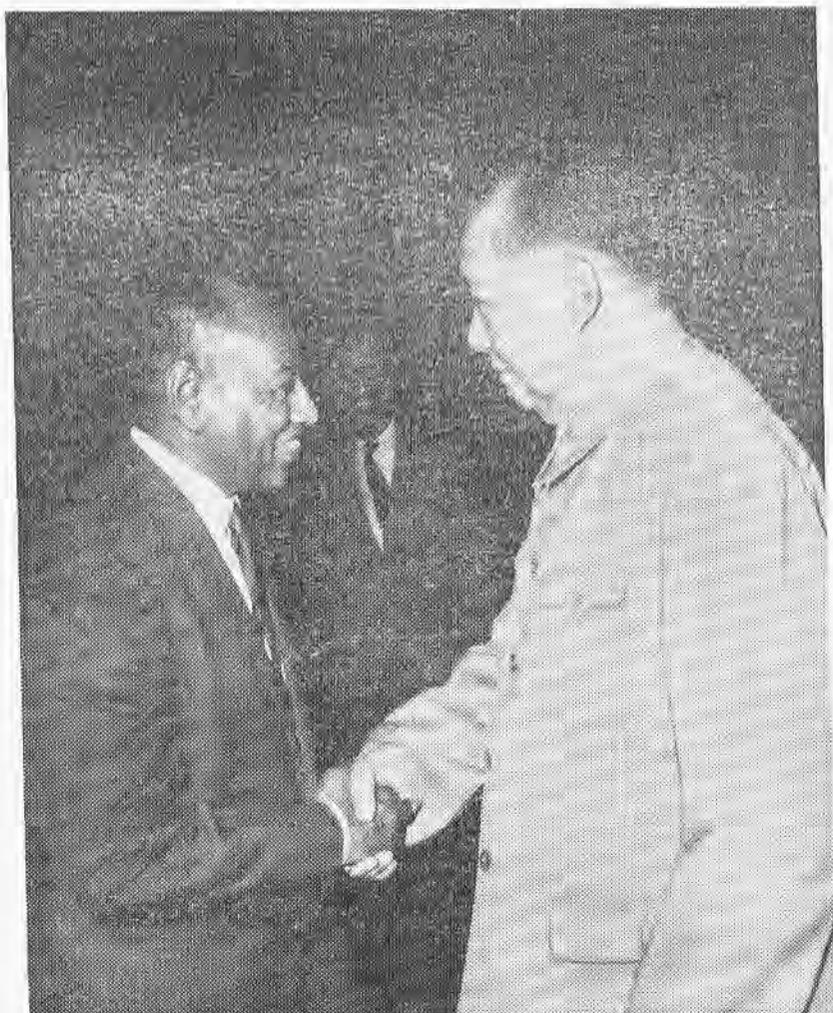
El Presidente Mao estrecha cordialmente la mano al camarada Pak Sung Chul, jefe de la delegación de la República Popular Democrática de Corea.

Junio
arsis historic
CONC

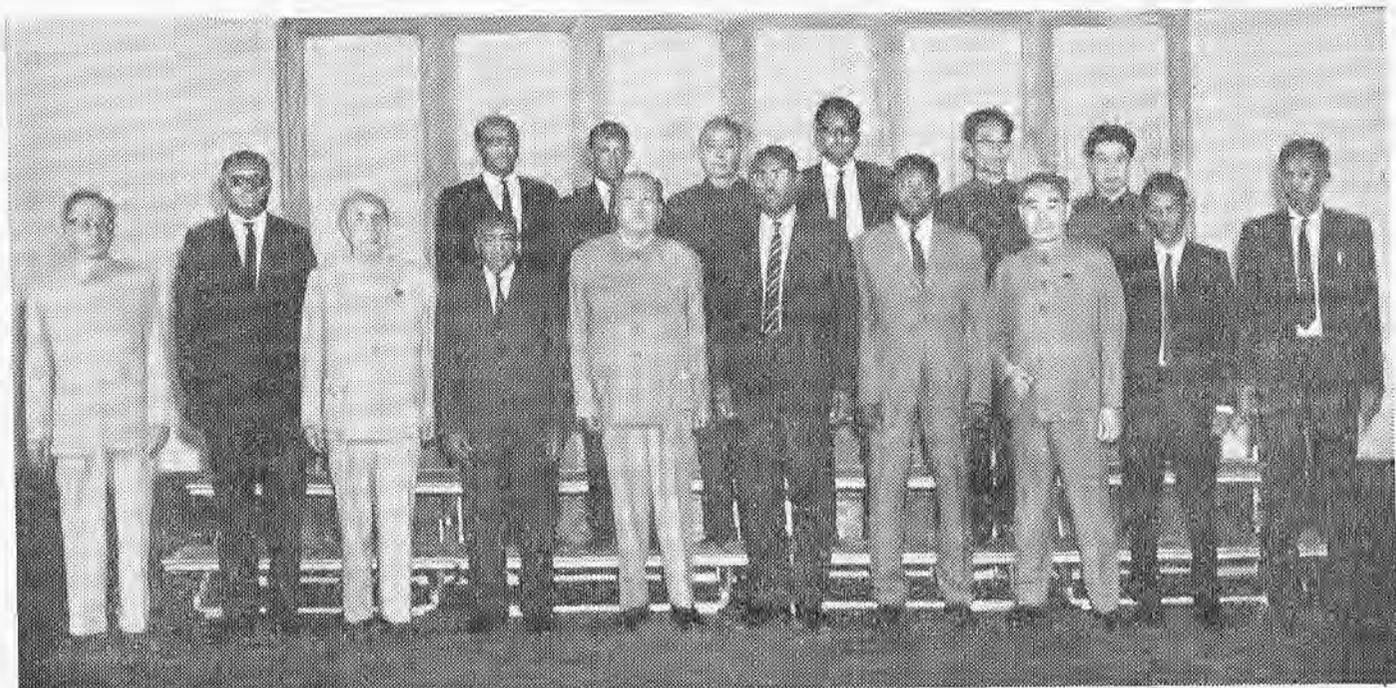


El Presidente Mao y el Vicepresidente Lin Piao con todos los camaradas de la delegación de la República Popular Democrática de Corea que tiene como jefe al camarada Pak Sung Chul y como subjefe al camarada Kim Joong Rin.





El Presidente Mao estrecha cordialmente la mano al ministro Mansour Mahgoub, jefe de la delegación de amistad del Gobierno sudanés.



Nuestro gran líder el Presidente Mao con todos los miembros de la delegación de amistad del Gobierno sudanés.



El Presidente Mao estrecha cordialmente la mano al ministro Masamichi, jefe de la delegación de amigos del Gobierno soviético.



Nuestro gran líder el Presidente Mao con todos los miembros de la delegación de amigos del Gobierno soviético.

El Presidente Mao y el Vicepresidente Lin Piao se reúnen con todos los camaradas de la delegación de la República Popular Democrática de Corea

NUESTRO gran líder el camarada Mao Tsetung, Presidente del Comité Central del Partido Comunista de China, y su íntimo compañero de armas el camarada Lin Piao, Vicepresidente del Comité Central del Partido Comunista de China, se reunieron el 27 de junio con todos los camaradas de la delegación de la República Popular Democrática de Corea que tenía como jefe al camarada Pak Sung Chul, miembro del Presidium del Comité Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, Vice Primer Ministro del Gabinete y ministro de Relaciones Exteriores, y como subjefe al camarada Kim Joong Rin, miembro suplente del Comité Político del Comité Central y secretario del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea.

El Presidente Mao y el Vicepresidente Lin dieron calurosa bienvenida a los camaradas de armas coreanos provenientes del frente de la lucha antiyanqui — todos los miembros de la delegación de la República Popular Democrática de Corea y su comitiva —, les estrecharon afectuosamente la mano y posaron con ellos para fotografías.

El Presidente Mao y su íntimo compañero de armas el Vicepresidente Lin sostuvieron conversaciones muy cordiales y amistosas con el camarada Pak

Sung Chul, el camarada Kim Joong Rin y los miembros de la delegación; el camarada Han Ik Soo, miembro suplente del Comité Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea y director del Buró Político General del Ejército Popular de Corea; el camarada Yang Hyung Sup, miembro del CC del PTC y ministro de Educación Superior; y el camarada Hyun Joon Keuk, embajador coreano en China.

Asistieron a la entrevista y las conversaciones el camarada Chou En-lai, miembro del Comité Permanente del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de China y Primer Ministro del Consejo de Estado; el camarada Kang Sheng, miembro del Comité Permanente del Buró Político del CC del PCCh y Vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional; el camarada Li Sien-nien, miembro del Buró Político del CC del PCCh y Vice Primer Ministro del Consejo de Estado; y los camaradas Wu Fa-sien y Chiu Jui-tsuo, miembros del Buró Político del CC del PCCh y sub-jefes del Estado Mayor General del Ejército Popular de Liberación de China.

También estuvieron presentes en la ocasión los camaradas Jan Nien-lung y Shen Chien, responsables de los departamentos pertinentes.

El Presidente Mao se reúne con la delegación de amistad del Gobierno sudanés

NUESTRO gran líder el Presidente Mao se reunió el 24 de junio con todos los miembros de la delegación de amistad del Gobierno sudanés dirigida por Mansour Mahgoub, ministro de Hacienda del Sudán.

Cuando el ministro Mahgoub y los otros distinguidos huéspedes sudaneses entraron en el salón de

recepción, el Presidente Mao les estrechó cordialmente la mano y posó junto con ellos para fotografías.

Luego, el Presidente Mao sostuvo una conversación cordial y amistosa con el ministro Mahgoub y los otros miembros de la delegación. Ellos son:

(Pasa a la pág. 19)

Los comunistas deben ser elementos avanzados del proletariado

En conmemoración del 49.º aniversario de la fundación del Partido Comunista de China

Editorial de "Renmin Ribao", "Hongqi" y "Jiefangjun Bao"

EN momentos en que la lucha de los pueblos del mundo contra el imperialismo norteamericano registra un nuevo auge, la Gran Revolución Cultural Proletaria de China avanza victoriosamente y el movimiento de consolidación y construcción del Partido sigue desarrollándose en profundidad, los camaradas de todo el Partido y el pueblo de todo el país celebran calurosamente el 49.º aniversario de la fundación del grande, glorioso y correcto Partido Comunista de China.

Durante casi medio siglo, en medio de tormentas revolucionarias, el Partido Comunista de China, nutrido y dirigido personalmente por el gran líder el Presidente Mao, ha experimentado una prolongada lucha contra los enemigos de dentro y fuera del país y ha conquistado grandes y sucesivas victorias al armar a las masas para la toma del Poder y para la consolidación de la dictadura del proletariado. El brillante camino combativo recorrido por el Partido Comunista de China muestra que es el digno núcleo dirigente de la clase obrera y del pueblo revolucionario de todo el país y un digno destacamento de choque del proletariado internacional de nuestra época en la lucha contra el imperialismo norteamericano, contra el revisionismo contemporáneo representado por el socialimperialismo y contra la reacción mundial.

El Presidente Mao nos enseña: "La organización del Partido debe estar compuesta por los elementos avanzados del proletariado, debe ser una vigorosa organización de vanguardia, capaz de dirigir al proletariado y a las masas revolucionarias en el combate contra el enemigo de clase." El movimiento de consolidación y construcción del Partido está precisamente orientado para continuar construyendo y consolidando nuestra vanguardia revolucionaria proletaria, desechar lo viejo y asimilar lo nuevo, hacer de las organizaciones del Partido a todos los niveles más firmes baluartes de combate en la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado y templar más a las masas de militantes del Partido para que lleguen a ser elementos avanzados en la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado.

¿Cuáles son los criterios para juzgar si uno es elemento avanzado del proletariado? Son los cinco re-

quisitos que los miembros del Partido Comunista deben cumplir, los cuales han sido expuestos ya por el Presidente Mao y estipulados en los nuevos Estatutos del Partido aprobados por el IX Congreso Nacional del Partido.

— Primero. Estudiar y aplicar de manera viva el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung. Esta es una cuestión relacionada con el pensamiento guía, una cuestión que concierne a la orientación política. El Presidente Mao nos enseña: "Se debe educar a los cuadros para que asimilen algo de marxismo-leninismo, y cuanto más lo asimilen, mejor. Esto quiere decir que deben adherirse al marxismo-leninismo, y no al revisionismo." Los elementos avanzados del proletariado crecen en madurez apoyándose en el estudio vivo y la aplicación viva del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung. Deben estudiar el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung no solamente los nuevos militantes del Partido y los activistas que desean ingresar en él, sino también los viejos militantes, particularmente los cuadros dirigentes a todos los niveles deben estudiarlo más concienzuda y asiduamente y aplicar lo aprendido. La esencia del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung es hacer la revolución, librar la lucha de clases y ejercer la dictadura del proletariado. Por estudiar y aplicar de manera viva queremos decir integrar la teoría con la práctica, persistir en la línea revolucionaria proletaria del Presidente Mao y sus diversos principios y medidas políticas en la revolución y construcción socialistas, atreverse a luchar contra los enemigos de clase y atreverse a combatir las tendencias erróneas de "izquierda" y de derecha y las ideas no proletarias en la mente.

Segundo. Trabajar por los intereses de la gran mayoría de la población de China y del mundo. El Presidente Mao nos enseña: "Hay que trabajar por los intereses de la gran mayoría del pueblo, por los intereses de la gran mayoría del pueblo chino y por los intereses de la gran mayoría de los pueblos del mundo, y no trabajar por la minoría, no por las clases explotadoras, ni por la burguesía, ni por los terratenientes, campesinos ricos, contrarrevolucionarios, elementos nocivos y derechistas." Trabajar por los intereses de la gran mayoría del pueblo significa que los comunistas

deben empeñarse en la lucha de clases, derribar al imperialismo norteamericano y a todos sus lacayos, y dedicar toda su energía e incluso su propia vida a derrocar a la burguesía y a las demás clases explotadoras y emancipar a toda la humanidad. Algunas personas también hablan verbalmente de servir al pueblo, pero, en realidad, trabajan por su pequeña facción, grupo y por sí mismas. Tales personas no son auténticos comunistas, no deben ser elegidos miembros de grupos dirigentes y menos aún encabezarlos.

Tercero. Ser capaz de unirse con la gran mayoría, incluidos los que se hayan opuesto erróneamente a él pero estén corrigiendo a conciencia sus errores; sin embargo, debe mantener especial vigilancia contra los arribistas, conspiradores y elementos de doble faz, a fin de evitar que tales malvados usurpen, sea al nivel que fuere, la dirección del Partido y del Estado y asegurar que la dirección del Partido y del Estado se mantenga siempre en manos de los revolucionarios marxistas. Es precisamente con el propósito de consolidar la dictadura del proletariado que debemos unirnos con la gran mayoría y evitar que los malvados usurpen, sea al nivel que fuere, la dirección del Partido y del Estado. El Presidente Mao nos enseña: **"Hay que unirse con las masas populares y con las masas de cuadros, unirse con el 95 por ciento de ambas."** Los comunistas, particularmente los cuadros dirigentes del Partido, deben tener una amplia visión proletaria y no una mente estrecha. Deben considerar la situación en su conjunto y tener en cuenta los intereses generales. Deben comprender que **"el hombre puede cambiar"**. **"En cuanto a los que han cometido errores, hay que persuadirlos para que los corrijan. Hay que ayudarlos a enmendarse. No se les debe criticar interminablemente cuando hayan corregido a conciencia sus errores."**

Cuarto. Consultar con las masas en todo trabajo. El Presidente Mao nos enseña: **"Los comunistas deben practicar un estilo democrático y no un estilo patriarcal."** **"Hay que consultar con los camaradas en todo trabajo, discutir plenamente con ellos, escuchar toda clase de opiniones y permitir que sean expuestas incluso las opiniones en contra."** Es decir, hay que adherirse a la práctica de **"permitir a todos expresar su opinión"** y oponerse a la práctica de **"sólo vale lo que yo digo"**. **"No hay que decir sí en una reunión, y retractarse y decir no después de ella."** Los comunistas tienen que ser gustosamente alumnos de las masas e identificarse con ellas, y adherirse al principio de **"de las masas, a las masas"**. Los cuadros del Partido deben enraizarse más entre las masas, hacer investigaciones y estudios, trabajar bien por la promoción de unidades modelo y, comenzando por empeñarse en un tercio, hacer bien el trabajo en su conjunto. Hay muchas cosas que no comprendemos. Si las masas las plantean, debemos aprender de ellas y popularizar sus experiencias avanzadas.

Quinto. Tener valentía de hacer crítica y autocrítica. Esta es una excelente tradición de nuestro Partido. Sólo practicando la crítica y la auto-crítica, los comunistas pueden forjarse y elevar su conciencia

política. El Presidente Mao dice: **"Uno no debe pensar siempre que tiene razón, como si tuviera en sus manos toda la verdad. No debe pensar siempre que sólo él es capaz y que los demás no son aptos para nada, como si la Tierra dejara de girar si él no existiera."** Durante y después de la consolidación del Partido, los comunistas deben tener abierta de par en par la puerta de la mente y acoger los comentarios de las masas. Si uno ha cometido errores, pero ha hecho de buena gana la auto-crítica, pedido que otros le criticaran y corregido sus errores, es entonces un buen camarada.

Estos cinco requisitos que deben cumplir los comunistas se resumen en lo siguiente: ser fieles al marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung y a la línea revolucionaria proletaria del Presidente Mao; confiar en las masas y apoyarse en ellas; y valorarse correctamente. Para resolver estos tres problemas, lo más importante es transformar conscientemente su concepción del mundo y esforzarse por incorporarse completamente al Partido en lo ideológico. Serán dignamente calificados de elementos avanzados del proletariado, sólo cuando fomenten la concepción proletaria del mundo y se exijan estrictamente de acuerdo con los cinco requisitos que deben cumplir los comunistas. Cuando mayor sea el número de estos elementos avanzados, la organización de nuestro Partido podrá desempeñar mejor su papel de baluarte de combate y podremos cumplir victoriosamente nuestra gran misión histórica de continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado.

Nuestro Partido, en la Gran Revolución Cultural Proletaria y bajo la brillante guía del IX Congreso Nacional del Partido, se ha unido más que nunca sobre la base del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung y en torno al Comité Central del Partido encabezado por el gran líder el Presidente Mao y con el Vicepresidente Lin como subjefe. Nuestro Partido está avanzando a pasos agigantados. A través del movimiento de consolidación y construcción del Partido, nuestro Partido se templará indefectiblemente haciéndose más poderoso, sólido y vigoroso.

Estudiemos y cumplamos concienzudamente los cinco requisitos que deben cumplir los comunistas, estudiemos y cumplamos concienzudamente los nuevos Estatutos del Partido, estudiemos y cumplamos concienzudamente la teoría del Presidente Mao sobre la construcción del Partido, y saludemos el 50.º aniversario del Partido con grandes éxitos en la consolidación y la construcción del Partido y en la revolución y la construcción socialistas.

¡Viva el grande, glorioso y correcto Partido Comunista de China!

¡Viva el gran marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung!

¡Viva el gran líder el Presidente Mao!

(1.º de julio de 1970)

¡Pueblos asiáticos, uníos y expulsad de Asia a los agresores norteamericanos!

Editorial de "Renmin Ribao", "Hongqi" y "Jiefangjun Bao"

HACE 20 años, el 25 de junio, el imperialismo norteamericano desencadenó inescrupulosamente la guerra de agresión contra Corea, y dos días después ocupó por la fuerza la provincia de Taiwán, sagrado territorio de China. Este es un crimen imperdonable perpetrado por el imperialismo yanqui contra los pueblos coreano y chino y los demás pueblos asiáticos, y constituye una página extremadamente ignominiosa en la criminal historia de agresión yanqui contra Asia. Hoy día, junto con el hermano pueblo coreano, los 700 millones de chinos, llenos de odio inmenso hacia los agresores yanquis, condenan indignados al imperialismo norteamericano por su bárbara agresión contra Corea y contra Taiwán, territorio chino.

La guerra de Corea fue otra seria confrontación entre las fuerzas revolucionarias y las contrarrevolucionarias en el mundo después de la victoria de la revolución china. Dirigido por el gran líder el Presidente Mao, el pueblo chino expulsó definitivamente de la parte continental de China a las fuerzas agresoras norteamericanas. No resignándose a su derrota, el imperialismo norteamericano desencadenó la guerra de agresión contra Corea al año siguiente de la fundación de la Nueva China. Bajo la dirección del Partido del Trabajo de Corea encabezado por su gran líder el camarada Kim Il Sung, el pueblo coreano se levantó valientemente para oponer resistencia a los agresores norteamericanos en la gran Guerra por la Liberación de la Patria. El pueblo chino envió a los Voluntarios del Pueblo Chino para luchar hombro a hombro junto con el pueblo coreano contra su enemigo común. Combatiendo heroica y tenazmente, los pueblos coreano y chino derrotaron la agresión armada del imperialismo norteamericano, quien alardeaba de ser la "potencia" N.º 1, y sus cómplices. Esta fue una enorme derrota en la historia del imperialismo norteamericano. Esta derrota en China y Corea fue un punto de viraje en el desarrollo de ese imperialismo y marcó la caída de él desde su apogeo y el comienzo de su ir cuesta abajo.

La gran victoria conquistada por los pueblos coreano y chino en su guerra de resistencia contra la agresión norteamericana puso en mayor evidencia a este tigre de papel, el imperialismo yanqui, e hizo pedazos el mito de su llamada "invencibilidad", estimulando enormemente a las naciones y pueblos oprimidos de Asia y de todo el mundo en su lucha por la liberación.

En su solemne declaración en apoyo a la lucha de los pueblos de todo el mundo contra el imperialismo norteamericano, nuestro gran líder el Presidente Mao señala: "Desde que terminó la Segunda Guerra Mundial, el imperialismo norteamericano y sus seguidores constantemente han desencadenado guerras de agresión y los pueblos de diversos países han recurrido incesantemente a la guerra revolucionaria para derrotar a los agresores." Así fue la historia de Asia de la postguerra y también lo es la realidad del Asia actual. Después de haber sufrido desastrosas derrotas en la guerra de agresión contra Corea, el imperialismo norteamericano no sacó ni pudo sacar de ello la debida lección histórica. Sigue entregándose constantemente a aventuras bélicas y perpetrando furiosas agresiones por todas partes. Sin embargo, ningún forcejeo y lucha desesperada del imperialismo norteamericano puede ayudarle a escapar a la ley de la historia: ser derrotado continuamente por los pueblos revolucionarios hasta su ruina total.

Después del armisticio en Corea, el imperialismo norteamericano nunca ha cesado sus actividades de agresión contra Corea. Ha acantonado gran número de tropas agresoras en Corea del Sur, convirtiéndola en su colonia y base militar. Ha urgido a la camarilla títere de Corea del Sur para que le proporcione carne de cañón para su guerra de agresión contra Indochina. No sólo ha hecho lo imposible por obstaculizar la reunificación de Corea en un vano intento de perpetuar su ocupación de Corea del Sur, sino que también ha intensificado continuamente las provocaciones militares contra la República Popular Democrática de Corea con el propósito de poder tener la oportunidad de desencadenar una nueva guerra de

agresión. El heroico pueblo coreano ha sostenido una lucha de medida por medida contra los agresores norteamericanos, asestando resueltos golpes a los gangsters yanquis que han intentado invadir su suelo desde tierra, mar y aire.

Precisamente como señala el gran líder del pueblo coreano el camarada Kim Il Sung, "bajo la dirección de nuestro Partido, nuestro pueblo se empeña en una intensa lucha por hacer plenos preparativos para frustrar todo ataque sorpresivo del imperialismo norteamericano y sus lacayos y las maniobras que realizan para la provocación de una nueva guerra, y por acelerar la construcción socialista y la reunificación de la patria". Si el imperialismo yanqui se atrevió a agredir de nuevo la República Popular Democrática de Corea, lo que le espera no es sino una derrota mucho más desastrosa que la que sufrió en su última guerra de agresión contra Corea.

Hasta la fecha el imperialismo yanqui aún ocupa la provincia de Taiwán, territorio chino, y la utiliza como un trampolín para atacar la parte continental de nuestro país. Los agresores norteamericanos han acantonado gran número de fuerzas de tierra, mar y aire en Taiwán y en el estrecho de Taiwán y establecido numerosas bases e instalaciones militares en Taiwán. Han enviado constantemente buques de guerra y aviones para violar las aguas jurisdiccionales y el espacio aéreo de China y azuzado a la pandilla de bandidos de Chiang Kai-shek para que realice hostigamientos contra las zonas costeras de la parte continental de nuestro país. Además, este imperialismo ha intensificado las actividades conspiratorias de fraguar las llamadas "dos Chinas" y el supuesto "Taiwán independiente", en un vano intento de perpetuar la ocupación de la provincia de Taiwán, territorio chino. Advertimos seriamente al imperialismo norteamericano: La provincia de Taiwán forma parte inseparable del territorio chino. El imperialismo yanqui tiene que marcharse de Taiwán y del estrecho de Taiwán. El pueblo chino liberará Taiwán. ¡Nadie puede impedirlo!

Al mismo tiempo de ocupar por la fuerza Corea del Sur y Taiwán, territorio chino, el imperialismo norteamericano ha enviado numerosas tropas agresoras para invadir Indochina. Incapaz de ganar la guerra de agresión en Viet Nam y Laos, ha extendido ahora las llamas de la guerra de Viet Nam y Laos a Camboya, e incluso trata de extenderlas al Sudeste de Asia a despecho de la fuerte oposición del pueblo norteamericano y la airada condenación de todos los pueblos del mundo. Al expandir furiosamente la guerra de agresión en Indochina, los agresores yanquis están metidos en el cerco de fuego de la guerra popular librada por los tres pueblos indochinos y están siendo abrasados en él.

Los pueblos de Asia deben estar alerta especialmente ante el hecho de que el imperialismo norteamericano utiliza apresuradamente al militarismo japonés como "gendarme asiático" para llevar a la práctica su criminal complot de "hacer que los asiáticos combatan a los asiáticos". Con el respaldo del imperia-

lismo yanqui, el militarismo japonés ha resucitado. Está intensificando la expansión armamentista y los preparativos bélicos y preparándose activamente para enviar sus tropas al extranjero. Ha rendido directos servicios al imperialismo norteamericano en la expansión de su guerra en Indochina, hecho los máximos esfuerzos por participar en las provocaciones militares del imperialismo norteamericano contra Corea, y metido abiertamente sus garras agresivas en Corea del Sur y en la provincia de Taiwán, territorio chino. Mediante la "prorrogación automática" del "tratado de seguridad" nipo-norteamericano, ha ampliado la agresiva alianza militar norteamericano-japonesa. El militarismo japonés, que acarreó enormes desastres al pueblo japonés y a los otros pueblos asiáticos, ha emprendido de nuevo el camino de invadir Asia y preparar la guerra. Los pueblos del Japón y de los demás países de Asia no lo tolerarán en absoluto. Si los militaristas japoneses siguen obstinadamente la política de agresión y de guerra del imperialismo norteamericano e intentan vanamente acariciar el viejo sueño de la "esfera de coprosperidad de la gran Asia Oriental", entonces, serán ineludible y fuertemente golpeados por las poderosas fuerzas revolucionarias del pueblo japonés y de los otros pueblos asiáticos y castigados todavía más severamente.

En Asia Occidental, el imperialismo norteamericano también utiliza el sionismo israelí como su instrumento de agresión contra el mundo árabe. Desde que instigó tres años atrás a Israel a lanzar una guerra de agresión contra los países árabes, el imperialismo norteamericano ha venido realizando incesantes y frenéticas provocaciones militares y agresiones armadas contra ellos. Recientemente, incitó a las fuerzas reaccionarias proyanquis de Jordania a reprimir sanguinariamente a las guerrillas y al pueblo de Palestina, con la intención de aniquilar a las fuerzas armadas populares palestinas. Sin embargo, este siniestro complot del imperialismo norteamericano fue desbaratado otra vez por el pueblo palestino y los otros pueblos árabes.

Justamente en momentos en que los pueblos de los diversos países de Asia están uniéndose más estrechamente para librar enconadas luchas contra el imperialismo norteamericano, hay ciertas personas que se coluden con el imperialismo norteamericano, están íntimamente ligadas con los reaccionarios japoneses, e incluso mantienen sucias relaciones con Lon Nol y compañía. Empavorecidas ante la lucha revolucionaria antiyanqui de los pueblos asiáticos, tratan por todos los medios de restringirla, controlarla y reprimirla para servir al imperialismo norteamericano que intenta infructuosamente apagar las llamas revolucionarias prendidas por los pueblos asiáticos. Igual que los imperialistas norteamericanos, estas personas están desempeñando un papel de maestro por ejemplo negativo.

Hoy, el desarrollo de la situación se torna cada vez más favorable para los pueblos revolucionarios y desfavorable para el imperialismo norteamericano y todos

(Pasa a la pág. 33)

En solemnes mítines los militares y civiles de China condenan airados los crímenes del imperialismo yanqui

Commemorando el XX aniversario de la Guerra de Corea por la Liberación de la Patria y denunciando al imperialismo yanqui por ocupar a la fuerza Corea del Sur y Taiwán de China

LAS masas revolucionarias y los mandos y combatientes del Ejército Popular de Liberación de China en Pekín y otros lugares del país efectuaron en los últimos días grandiosas concentraciones conmemorando solemnemente el XX aniversario de la Guerra de Corea por la Liberación de la Patria y condenando indignados al imperialismo norteamericano por sus monstruosos crímenes de ocupar por la fuerza Corea del Sur y la provincia de Taiwán, territorio chino.

Hoy día, la solemne declaración intitulada "¡Pueblos de todo el mundo, uníos y derrotad a los agresores norteamericanos y a todos sus lacayos!", emitida por nuestro gran líder el Presidente Mao, ha echado profundas raíces en el corazón de la gente, las llamas de la lucha de los pueblos del mundo contra la agresión del imperialismo norteamericano cobran creciente ímpetu y los pueblos revolucionarios, que luchan unidos, se hacen cada vez más fuertes en el curso del combate.



El mitin de Pekín para conmemorar el XX aniversario de la Guerra de Corea por la Liberación de la Patria y condenar al imperialismo norteamericano por ocupar Taiwán de China a la fuerza.

La situación es excelente. Las concentraciones de masas de Pekín y otras partes del país manifestaron la determinación de los 700 millones de chinos de responder resueltamente al gran llamamiento combativo del gran líder el Presidente Mao y de unirse con los pueblos coreano, vietnamita, camboyano y laosiano, con el pueblo palestino y los demás pueblos árabes, con los pueblos japonés y norteamericano, con los pueblos revolucionarios de los cinco continentes, para combatir juntos hasta el fin por derrotar a los agresores yanquis y a todos sus lacayos.

Mitín en Pekín

El 25 de junio, 100.000 integrantes de las masas revolucionarias y mandos y combatientes del Ejército Popular de Liberación de China en la capital realizaron, en el Estadio de los Obreros de Pekín, una grandiosa concentración para conmemorar solemnemente el XX aniversario de la Guerra de Corea por la Liberación de la Patria y condenar con indignación los monstruosos crímenes del imperialismo yanqui de ocupar a la fuerza Corea del Sur y la provincia de Taiwán, territorio chino.

La concentración estaba impregnada del ambiente revolucionario de unidad combativa del pueblo chino con el pueblo coreano y los demás pueblos.

Por encima de la tribuna presidencial se hallaba un lienzo en el que se leía "Mitín del pueblo de la capital para conmemorar el XX aniversario de la Guerra de Corea por la Liberación de la Patria y condenar al imperialismo norteamericano por ocupar Taiwán de China a la fuerza". Enfrente se encontraban dos gigantescos retratos, uno del gran líder del pueblo chino el Presidente Mao y el otro del gran líder del pueblo coreano el camarada Kim Il Sung. A ambos lados de los retratos estaban colocadas las banderas nacionales de China y Corea. Atravesaba el Estadio por el centro una enorme consigna escrita en chino y coreano: "¡Pueblos de todo el mundo, uníos y derrotad a los agresores norteamericanos y a todos sus lacayos!" Flameaban alrededor en el Estadio banderas rojas y se veían lienzos con las siguientes leyendas: "¡Firme apoyo a la justa lucha del pueblo coreano contra la agresión del imperialismo yanqui y por la reunificación de la pa-



Los camaradas Pak Sung Chol y Chou En-lai se estrechan cálidamente la mano después del obsequio mutuo de banderas entre el mitín de Pekín para conmemorar el XX aniversario de la Guerra de Corea por la Liberación de la Patria y condenar al imperialismo norteamericano por ocupar Taiwán de China a la fuerza y a la delegación de la República Popular Democrática de Corea que toma parte en el mitín.

tria!" "¡Firme apoyo a la lucha de los tres pueblos indochinos contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional!" "¡Resuelta oposición a la resurrección del militarismo japonés por parte de los reaccionarios yanquis y nipones!" "¡El pueblo chino liberará Taiwán!" "¡Vivan la gran amistad y la unidad combativa selladas con sangre entre los pueblos chino y coreano!" "¡El imperialismo yanqui será derrotado! ¡Los pueblos de todo el mundo vencerán!" Los obreros, campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior, mandos y combatientes del EPL, milicianos, guardias rojos, cuadros revolucionarios e intelectuales revolucionarios de la capital que participaron en la concentración, repetidamente gritaban consignas y entonaban canciones revolucionarias.

Chou En-lai, miembro del Comité Permanente del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista

de China y Primer Ministro del Consejo de Estado; Kang Sheng, miembro del Comité Permanente del Buró Político del CC del PCCh y Vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional; Chiang Ching, Yao Wen-yuan y Ye Chün, miembros del Buró Político del CC del PCCh; Li Sien-nien, miembro del Buró Político del CC del PCCh y Vice Primer Ministro del Consejo de Estado; Wu Fa-sien y Chiu Jui-tsuo, miembros del Buró Político del CC del PCCh y subjeses del Estado Mayor General del Ejército Popular de Liberación de China; Wang Tung-sing, miembro suplente del Buró Político del CC del PCCh; y Kuo Mo-jo, miembro del CC del PCCh y Vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional, asistieron a la concentración.

Fueron invitados al mitin nuestros íntimos compañeros de armas y enviados de amistad del pueblo coreano provenientes del frente de la lucha antiyanqui: Pak Sung Chul, jefe de la delegación de la República Popular Democrática de Corea, miembro del Presidium del Comité Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, Vice Primer Ministro del Gabinete y ministro de Relaciones Exteriores; Kim Joong Rin, subjefe de la delegación, miembro suplente del Comité Político del CC del PTC y secretario del CC; los miembros de la delegación: Han Ik Soo, miembro suplente del Comité Político del CC del PTC y director del Buró Político General del Ejército Popular de Corea; Yang Hyung Sup, miembro del CC del PTC y ministro de Educación Superior; y Hyun Joon Keuk, embajador de la República Popular Democrática de Corea en China, así como la comitiva de la delegación. También estuvieron presentes la señora del embajador Hyun Joon Keuk; Kim Jai Sook, consejero ministro de la Embajada coreana en China, y su señora; el coronel de primer rango Jang Rae Hyen, agregado militar de la Embajada, y su señora; y los restantes miembros de la Embajada. Los compañeros de armas coreanos fueron objeto de una calurosísima bienvenida en la concentración.

Pak Sung Chul, Kim Joong Rin y los demás camaradas coreanos, así como los camaradas y amigos llegados de otros países y regiones, acompañados por Chou En-lai, Kang Sheng, Chiang Ching y otros camaradas, subieron a la tribuna presidencial del mitin en medio de cálidos y tempestuosos aplausos.

Entre quienes subieron a la tribuna presidencial figuraban los siguientes huéspedes extranjeros:

Hoang Van Hoan y Nguyen Xien, Vicepresidentes del Comité Permanente de la Asamblea Nacional de la República Democrática de Viet Nam; Ngo Thuyen, embajador de la RDVN en China; Nguyen Van Quang, embajador de la República del Sur de Viet Nam en China; Ton Quang Phiet, vicepresidente de la Asociación de Amistad Vietnamo-China, que se encontraba en Pekín;

El Dr. Ngo Hou, ministro de Salud Pública y Asuntos Religiosos y Sociales del Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya, y su señora; Huot Sambath,

ministro interino de Relaciones Exteriores del Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya, y su señora;

Mansour Mahgoub, jefe de la delegación de amistad del Gobierno sudanés y ministro de Hacienda del Sudán; Osman Abu El Gassim, miembro de la delegación y ministro de Cooperación y Desarrollo Rural;

Jusuf Adjitorop, miembro del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de Indonesia;

Thakin Pe Tint, miembro de la delegación del Comité Central del Partido Comunista de Birmania y miembro del CC del PCB;

Djawoto, secretario general de la Asociación de Periodistas Afro-Asiáticos, y su señora;

Kinkazu Saionji, responsable provisional del Secretariado del Buró de Escritores Afro-Asiáticos;

Héctor Aristy, ex ministro de la Presidencia del Gobierno Revolucionario de 1965 de la República Dominicana; y

Los amigos norteamericanos Sol Adler y Frank Coe y el amigo australiano H. Booley.

Wu Te, miembro del Comité Central del Partido Comunista de China y vicepresidente del Comité Revolucionario Municipal de Pekín proclamó el inicio de la concentración. La banda tocó los himnos nacionales de Corea y China.

El camarada Li Sien-nien pronunció un discurso (véase la pág. 20).

Luego, el mitin obsequió a la delegación de la República Popular Democrática de Corea una bandera en la que se leía: "¡Vivan la gran amistad y la unidad combativa selladas con sangre entre los pueblos chino y coreano!"

El camarada Pak Sung Chul pronunció un extenso discurso (véase la pág. 22) en medio de atronadores aplausos.

Después de su discurso, el camarada Pak Sung Chul, en nombre de la delegación de la República Popular Democrática de Corea, presentó a la concentración una bandera con esta leyenda: "¡Vivan la amistad y la unidad combativas selladas con sangre entre los pueblos coreano y chino!"

Los representantes de los obreros, campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior en la capital, de las unidades del EPL acantonadas en Pekín (cuyo representante, un héroe de combate, fue miembro de los antiguos Voluntarios del Pueblo Chino), de los milicianos, guardias rojos y trabajadores revolucionarios de la literatura y el arte de la capital también hicieron uso de la palabra.

Señalaron en sus discursos que, frente a las nuevas amenazas de agresión y guerra del imperialismo norte-

americano y del militarismo japonés, los pueblos asiáticos deben unirse para frustrar por completo sus complotos y expulsar resueltamente de Asia a los agresores yanquis. Suceda lo que suceda en el futuro, el pueblo chino permanecerá siempre unido con el pueblo coreano y combatirá junto con él.

En sus discursos condenaron indignados el monstruoso crimen del imperialismo norteamericano de ocupar por la fuerza Taiwán, territorio chino. Subrayaron: Taiwán forma parte del territorio de nuestra gran patria. El pueblo de Taiwán son nuestros compatriotas. El imperialismo yanqui debe marcharse de este territorio nuestro. ¡Liberaremos a Taiwán!

Expresaron que están decididos a mantener aún más en alto la gran bandera roja del pensamiento Mao Tsetung, a cumplir mejor los grandes principios estratégicos del Presidente Mao de "elevar la vigilancia y defender la patria" y "hacer preparativos para enfrentar la guerra, hacer preparativos contra las calamidades naturales y hacerlo todo en bien del pueblo", a empeñarse en la revolución y promover la producción, el trabajo y los preparativos para enfrentar la guerra, y, con acciones prácticas, a apoyar firmemente a los pueblos de Corea y de otros países de Asia y del mundo en la justa lucha contra el imperialismo yanqui y todos sus lacayos.

Todos los discursos provocaron una y otra vez prolongados y calurosos aplausos.

Al terminar la concentración, todos los presentes gritaron: "¡Pueblos de todo el mundo, unámonos y derrotemos a los agresores norteamericanos y a todos sus lacayos!" "¡Firme apoyo al pueblo coreano en su justa lucha contra la agresión del imperialismo yanqui y por la reunificación de la patria!" "¡Firme apoyo a los tres pueblos indochinos en su justa lucha contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional!" "¡Firme apoyo al pueblo palestino y a los demás pueblos árabes en su justa lucha contra el imperialismo norteamericano y el sionismo israelí!" "¡Abajo el imperialismo yanqui!" "¡Resuelta oposición a la resurrección del militarismo japonés por parte de los reaccionarios yanquis y nipones!" "¡El imperialismo yanqui fuera de Taiwán! ¡Fuera de Corea del Sur! ¡Fuera de los tres países indochinos! ¡Fuera de Asia, Africa y América Latina! ¡Fuera de todos los lugares víctimas de su agresión!" "¡El pueblo chino liberará a Taiwán!" "¡Viva el invencible marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung!" "¡Viva la victoria de la Gran Revolución Cultural Proletaria!" "¡Viva la amistad combativa entre los pueblos chino y coreano!" "¡Viva el camarada Kim Il Sung, gran líder del pueblo coreano!" "¡Viva el Presidente Mao, gran líder del pueblo chino!"

La concentración se clausuró en medio de los solemnes acordes de *La Internacional*.

También asistieron al mitin responsables de los departamentos del Comité Central del Partido Comunista de China y del Gobierno chino, del Ejército Popular de

Liberación de China y de la Asociación de Amistad del Pueblo Chino con el Extranjero, miembros del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional y miembros del Comité Permanente del Comité Revolucionario Municipal de Pekín.

Fueron invitados al mitin, además, enviados diplomáticos de otros países en China y huéspedes extranjeros en Pekín.

Mitines en Shanghai y Shenyang

El 26 de junio se celebraron en Shanghai y Shenyang grandiosas concentraciones, con la participación de 50.000 militares y civiles en cada una, para conmemorar el XX aniversario de la Guerra de Corea por la Liberación de la Patria y condenar los crímenes del imperialismo yanqui de ocupar por la fuerza Corea del Sur y la provincia de Taiwán, territorio chino.

Pak Sung Chul, jefe de la delegación de la República Popular Democrática de Corea, y los miembros de la delegación Yang Hyung Sup y Hyun Joon Keuk, acompañados por el Vice Primer Ministro Li Sien-nien, hicieron un viaje especial a Shanghai para asistir a la concentración allí. Kim Joong Rin, subjefe de la delegación; Han Ik Soo, miembro de la misma, y otros distinguidos huéspedes coreanos, en compañía de Chiu Jui-tsoo, subjefe del Estado Mayor General del EPL, hicieron un viaje especial a Shenyang para participar en su mitin. Todos ellos fueron objeto de una bienvenida extremadamente calurosa.

En la concentración de Shanghai, el camarada Chang Chun-chiao, miembro del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de China, responsable de las unidades en Nankín del Ejército Popular de Liberación de China y presidente del Comité Revolucionario Municipal de Shanghai, hizo uso de la palabra expresando cálida bienvenida y elevado saludo a los distinguidos huéspedes coreanos llegados del frente de la lucha antiyanqui. Dijo que los pueblos de Corea y China, estrechamente unidos y combatiendo hombro a hombro, derrotaron a los diabólicos agresores yanquis, que se intitulaban "potencia" número uno, y a sus cómplices, poniendo de relieve la verdadera catadura de tigre de papel del imperialismo yanqui. Si éste se atreve a agredir de nuevo la República Popular Democrática de Corea, lo esperará una derrota más desastrosa que la que sufrió en su última guerra de agresión contra Corea.

Prosiguió: El imperialismo norteamericano mantiene ocupada hasta ahora la provincia de Taiwán, territorio chino, e intensifica sus actividades conspiratorias de urdir las llamadas "dos Chinas" y un "Taiwán independiente" con el vano intento de ocupar para siempre nuestro territorio la provincia de Taiwán. Nosotros, el pueblo de Shanghai, como el pueblo de todo el país, estamos decididos a liberar Taiwán! La bandera roja de cinco estrellas de la gran patria flameará por todas partes en Taiwán. ¡Nadie será capaz de impedirlo!

Agregó que, respondiendo resueltamente a la solemne declaración emitida el 20 de mayo por el gran líder el Presidente Mao, el pueblo de Shanghai, bajo la dirección del Comité Central del Partido encabezado por el Presidente Mao y con el Vicepresidente Lin como jefe, cumplirá todas las tareas de combate planteadas por el IX Congreso Nacional del Partido y hará sus debidas contribuciones para derrotar a los agresores norteamericanos y a todos sus lacayos.

Después del discurso del camarada Chang Chun-chiao, el mitin obsequió a la delegación de la República Popular Democrática de Corea una bandera que llevaba la siguiente inscripción: "¡Viva la amistad combativa entre los pueblos de China y Corea!"

En su discurso, el camarada Pak Sung Chul pasó revista, ante todo, a la amistad combativa entre los pueblos coreano y chino forjada en la lucha común contra el imperialismo norteamericano. Expresó la determinación de hacer los máximos esfuerzos por fortalecer y desarrollar, en la nueva lucha común en el futuro, la amistad y la unidad selladas con sangre entre los dos pueblos.

El camarada Pak Sung Chul condenó severamente a los feroces imperialistas norteamericanos por sus crímenes agresivos de ocupar durante largo tiempo Corea del Sur y el territorio chino Taiwán, extender sin cesar sus tentáculos de agresión a Indochina y expandir la guerra en la misma. Fustigó fuertemente al imperialismo yanqui por sus crímenes de resucitar el militarismo japonés y agravar en mayor grado la tirantez en Asia. El camarada Pak Sung Chul señaló que el pueblo chino, bajo la dirección del Partido Comunista de China encabezado por su gran líder el camarada Mao Tsetung y con el íntimo compañero de armas de éste el camarada Lin Piao como jefe, ha experimentado la Gran Revolución Cultural Proletaria y está luchando energicamente por fortalecer el poderío económico y la capacidad de defensa nacional de su país y por cumplir la grandiosa causa de liberar Taiwán.

El camarada Pak Sung Chul subrayó: Los pueblos de Corea y China están imbuidos de firme determinación y lucharán juntos en el futuro, hombro a hombro, en un mismo frente contra sus enemigos comunes, el imperialismo norteamericano y el militarismo japonés. Ninguna fuerza es capaz de impedir a los dos pueblos en su camino de avance.

En el mitin de Shenyang, el camarada Chen Si-lien, miembro del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de China, responsable de las unidades en Shenyang del EPL y presidente del Comité Revolucionario Provincial de Liaoning, hizo uso de la palabra. Elogió entusiastamente al heroico pueblo coreano que, bajo la dirección de su gran líder el camarada Kim Il Sung y del Partido del Trabajo de Corea,

ha conquistado grandes victorias en la Guerra por la Liberación de la Patria y ha hecho importantes contribuciones a la lucha contra el imperialismo norteamericano en el mundo entero.

El camarada Chen Si-lien condenó energicamente los monstruosos crímenes del imperialismo yanqui de seguir ocupando Corea del Sur y Taiwán, territorio chino, resucitar al militarismo japonés y expandir en mayor medida su guerra de agresión en Asia. Manifestó que el pueblo de la provincia de Liaoning, junto con el pueblo de todo el país, apoya resueltamente la lucha del pueblo coreano contra la agresión del imperialismo yanqui y por la reunificación de su patria y está decidido a liberar Taiwán, sagrado territorio chino.

El camarada Chen Si-lien dijo: China y Corea son países vecinos vinculados por las mismas montañas y ríos. En la lucha común contra la agresión del imperialismo japonés y del imperialismo norteamericano, los pueblos de los dos países han forjado con sangre su amistad revolucionaria y unidad combativa. ¡En la futura lucha contra el enemigo común permaneceremos firmemente unidos con el hermano pueblo coreano, combatiremos y triunfaremos juntos!

Después de su discurso, el camarada Chen Si-lien obsequió a la delegación de la República Popular Democrática de Corea una bandera en la cual estaba escrito "¡Que permanezca eternamente lozana la amistad combativa forjada con sangre por los pueblos chino y coreano!"

El camarada Kim Joong Rin pronunció un discurso en el mitin. Encomió cálidamente la amistad combativa y la unidad fraternal forjadas con sangre por los pueblos coreano y chino durante la prolongada lucha contra los reaccionarios norteamericanos y japoneses. Dijo: Nuestro pueblo hará en adelante todos los esfuerzos para fortalecer la amistad y la unidad con su íntimo vecino, hermano y compañero de armas el pueblo chino.

En su discurso, el camarada Kim Joong Rin condenó energicamente las maquinaciones criminales de los reaccionarios norteamericanos y japoneses, quienes, confabulándose entre sí, intentan desatar una nueva guerra de agresión. Expresó: Si el imperialismo norteamericano y japonés hace caso omiso de la lección histórica y desencadena una nueva guerra aventurera de agresión, el pueblo coreano, como lo hizo antes, se unirá estrechamente con el hermano pueblo chino y aniquilará en definitiva a los agresores.

El camarada Pak Sung Chul y el camarada Kim Joong Rin, a su vez, obsequiaron a los mítines de Shanghai y de Shenyang sendas banderas con la inscripción "¡Vivan la amistad y unidad combativas selladas con sangre entre los pueblos coreano y chino!"

Mitines en otras ciudades

En Tientsin, Kuangchou, Wuján, Nankín, Chinán, Jangchou, Changchun, Fuchou, Lúta, Tantung y otras ciudades también se realizaron mítines para conmemorar el XX aniversario de la Guerra de Corea por la Liberación de la Patria y condenar al imperialismo norteamericano por ocupar a la fuerza Corea del Sur y el territorio chino Taiwán. Los responsables y los representantes de obreros, campesinos y soldados de dichos lugares hicieron uso de la palabra.

Las amplias masas de militares y civiles de Fuchou, capital de la provincia de Fuchián, que está situada en la primera línea de la lucha antimperialista, condenaron unánimemente el monstruoso crimen del imperialismo yanqui de ocupar por la fuerza nuestro territorio Taiwán. Los camaradas que hicieron uso de la palabra en el mitin dijeron que, al igual que el pueblo de todo el país, el pueblo de Fuchián, que está separado de la provincia de Taiwán por el mar, echa de menos en todo momento a los compatriotas de Taiwán y siente estímulo por cada una de sus victorias. Expresaron la determinación de mantener más en alto la gran bandera roja del pensamiento Mao Tsetung, construir la región costera sudoriental del país convirtiéndola en una muralla de hierro, estar listos en cualquier momento para el combate, aniquilar a todos los enemigos que osen agredirnos, liberar a Taiwán y expulsar de allí al imperialismo norteamericano.

Después de la concentración, los miembros del EPL, obreros, campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior, guardias rojos, y milicianos completamente armados hicieron una gigantesca manifestación.

En la heroica ciudad de Tantung, vinculada por un río con el gran vecino hermano la República Popular

Democrática de Corea, los obreros, campesinos pobres y campesinos medios de la capa inferior, miembros del EPL de China y los camaradas coreanos que se encontraban allí, se reunieron imbuidos de alta voluntad combativa para conmemorar el XX aniversario de la Guerra de Corea por la Liberación de la Patria y condenar al imperialismo norteamericano por sus crímenes de ocupar a la fuerza Corea del Sur y el territorio chino Taiwán.

Los oradores en el mitin condenaron indignados al imperialismo yanqui, el enemigo común de los pueblos de todo el mundo. Señalaron que los pueblos de China y de Corea, mediante una heroica y tenaz lucha, derrotaron a los diabólicos agresores norteamericanos y a sus lacayos, poniendo así en mayor evidencia la verdadera catadura de tigre de papel de dicho imperialismo.

Expresaron que los pueblos chino y coreano son compañeros de armas que comparten las tribulaciones y se acompañan en vida y muerte. La amistad combativa forjada con sangre por ellos en la prolongada lucha contra el imperialismo japonés y norteamericano, ha resistido la prueba de las tempestades y no puede ser socavada por nadie.

Las masas revolucionarias de muchas fábricas, escuelas y comunas populares de esta ciudad que establecieron una profunda amistad combativa con el pueblo coreano en la Guerra de Resistencia contra la Agresión Norteamericana y de Ayuda a Corea, efectuaron foros y publicaron periódicos murales para conmemorar el XX aniversario de la Guerra de Corea por la Liberación de la Patria y condenar los crímenes del imperialismo norteamericano de ocupar por la fuerza Corea del Sur y el territorio chino Taiwán.

(Viene de la pág. 9)

Osman Abu El Gassim, ministro de Cooperación y Desarrollo Rural; Ahmed Ismaíl Khair Alla, director de la Junta de Cultivo del Algodón del Ministerio de Agricultura y Silvicultura; Gindeel Ibrahim Gindeel, subsecretario asistente del Ministerio de Economía y Comercio Exterior; Tag El Din Mohamed El Tahir, jefe de la División Económica del Ministerio de Relaciones Exteriores; Kamil Mahgoub Mirghani, jefe de la Sección del Desarrollo Rural del Ministerio de Cooperación y Desarrollo Rural; Galal El Din Sid Ahmed Osman, inspector jefe del De-

sarrollo Rural del Ministerio de Cooperación y Desarrollo Rural; y Abdel Salam Ahmed El Amin, inspector del Ministerio de Industria y Recursos Minerales.

Estuvo presente en la recepción A. Zainulabidin, embajador del Sudán en China.

Asistieron a la entrevista Tung Pi-wu, Vicepresidente de la República Popular China; Chou En-lai, Primer Ministro del Consejo de Estado; Kang Sheng, Vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional; y Li Sien-nien, Vice Primer Ministro del Consejo de Estado.

En el mitin de Pekín para conmemorar el XX aniversario de la Guerra de Corea por la Liberación de la Patria y condenar al imperialismo norteamericano por ocupar Taiwán de China a la fuerza

Discurso del camarada Li Sien-nien

(Extractos)

En primer lugar, permítannos expresar nuestro elevado respeto y calurosa bienvenida a la delegación de la República Popular Democrática de Corea, que a invitación de nuestro Gobierno, ha venido especialmente a nuestro país para asistir al mitin de hoy.

Hace 20 años, poco después del nacimiento de la República Popular Democrática de Corea, el imperialismo norteamericano desató descaradamente una bárbara guerra de agresión con el vano propósito de estrangular el Poder revolucionario recién nacido, ocupar por la fuerza toda Corea y atacar luego el territorio continental de China. Bajo la dirección de su gran líder el Primer Ministro Kim Il Sung, el heroico pueblo coreano empuñó resuelta y firmemente las armas y libró una tenaz e inflexible lucha contra los agresores norteamericanos. Siguiendo la enseñanza de nuestro gran líder el Presidente Mao de resistir a la agresión norteamericana y ayudar a Corea, y proteger nuestros hogares y defender nuestra patria, el pueblo chino envió a los Voluntarios del Pueblo Chino para combatir hombro a hombro con el Ejército Popular de Corea. Contando con el apoyo de los pueblos del mundo entero, el heroico pueblo coreano, al cabo de tres años de cruentas batallas, derrotó por fin al arrogante imperialismo norteamericano que se jactaba de no tener rival en el mundo y conquistó la gran victoria. Como lo ha señalado el camarada Kim Il Sung, **"la guerra de Corea ha probado que el imperialismo norteamericano no es invencible y puede ser derrotado"**.

La victoria de la Guerra de Corea por la Liberación de la Patria no sólo defendió los frutos de la revolución del pueblo coreano, sino que también frustró el frenético plan del imperialismo norteamericano de agredir Asia y dominar el mundo, aportando importantes contribuciones a la lucha revolucionaria de los pueblos del mundo entero contra el imperialismo norteamericano y sus lacayos y sentando para las naciones y pueblos oprimidos de todo el mundo un brillante ejemplo de que **"un país débil puede derrotar a un país poderoso, un país pequeño puede derrotar a un país grande"**.

Después de la guerra, el pueblo coreano quien ha salido airoso de rigurosas pruebas, apoyándose en sus propias fuerzas y trabajando duramente, ha cicatrizado rápidamente las heridas de la guerra y obtenido enormes éxitos en todos los frentes de la construcción socialista. El pueblo coreano persiste en la lucha contra el imperialismo norteamericano. Ha luchado respondiendo medida por medida contra las provocaciones armadas del imperialismo norteamericano y sus títeres sudcoreanos y ha logrado una serie de importantes victorias. La República Popular Democrática de Corea se ha convertido en un poderoso baluarte en el frente antimperialista en el Oriente.

Hace 20 años, el pueblo chino conquistó la gran victoria de la Guerra de Liberación y expulsó del territorio continental de China al imperialismo norteamericano. Pero, éste no abandonó sus designios gangsteriles, ocupó inescrupulosamente con fuerzas armadas Taiwán, territorio chino. Se ha obstinado en ser el enemigo del pueblo chino y ha perpetrado incesantes actividades de hostigamiento y de provocaciones contra el territorio continental de China. Además, el imperialismo norteamericano complota para crear "dos Chinas", en un inútil intento de separar perpetuamente Taiwán de China. Bajo la dominación reaccionaria del imperialismo norteamericano y su lacayo la camarilla de Chiang Kai-shek, Taiwán ya ha sido reducido a una colonia y base militar de los EE.UU. Durante los últimos 20 años, nuestros compatriotas de Taiwán han venido viviendo en un abismo de sufrimientos. Añoramos en todo momento a los 14 millones de compatriotas de Taiwán y nos sentimos estimulados por cada una de las victorias logradas en su lucha contra el imperialismo norteamericano. Siguiendo la enseñanza y el plan estratégico de nuestro gran líder el Presidente Mao, el pueblo chino, decidido y lleno de confianza en la victoria liberará Taiwán, sagrado territorio chino, y cumplirá la gran causa de unificar la patria.

La agresión contra Corea y la ocupación de Taiwán, territorio chino, por el imperialismo norteamericano son una parte integrante de su plan de agresión contra

Asia. Después de la Segunda Guerra Mundial, el imperialismo yanqui, en sustitución del fascismo alemán, italiano y japonés, ha aplicado todavía más frenéticamente la política de agresión y guerra en todos los lugares del mundo, estableciendo bases militares, sosteniendo regímenes títeres y montando bloques militares agresivos en un vano intento de sofocar los movimientos revolucionarios de los pueblos de diversos países. En Asia, el imperialismo norteamericano sufrió primero un ignominioso fracaso en China, y luego desencadenó la guerra de agresión contra Corea. En Corea sufrió repetidas derrotas desastrosas estrellando su cabeza contra el muro y más tarde fue a Indochina para masacrar a los pueblos vietnamita y laosiano. Incapaz de ganar la guerra en Viet Nam y Laos, ha llegado al extremo de enviar sus tropas a invadir Camboya, extendiendo las llamas de su guerra de agresión a toda Indochina e intentando incluso extenderlas a otras partes del Sudeste Asiático. Esto ha suscitado la oposición aún más enérgica de los pueblos del Sudeste Asiático, los EE.UU. y del resto del mundo. Durante los últimos 20 años, el imperialismo norteamericano ha desatado y ampliado la guerra de agresión por todas partes. Pero lo que ha hecho siempre le significa levantar una piedra para dejarla caer sobre sus propios pies. Justamente como el Presidente Mao ha señalado en su solemne declaración del 20 de mayo de 1970, **"desde que terminó la Segunda Guerra Mundial, el imperialismo norteamericano y sus seguidores constantemente han desencadenado guerras de agresión y los pueblos de diversos países han recurrido incesantemente a la guerra revolucionaria para derrotar a los agresores"**.

A fin de salvarse de su derrota en Asia, el imperialismo norteamericano está intensificando sus esfuerzos para utilizar el servicio de los reaccionarios japoneses y llevando adelante activamente la llamada "nueva política asiática" y la "doctrina Nixon" caracterizadas por "hacer que los asiáticos combatan a los asiáticos". En las guerras de agresión contra Corea y Viet Nam lanzadas por el imperialismo norteamericano, los reaccionarios japoneses siempre han actuado como cómplices. Con el apoyo del imperialismo norteamericano, el militarismo japonés ya ha resucitado. Los reaccionarios japoneses intentan vanamente seguir de nuevo el viejo camino de Hideki Tojo. El imperialismo norteamericano utiliza a los reaccionarios japoneses como fuerzas de choque en su agresión contra Asia. Ellos se coluden y actúan en complicidad dirigiendo la punta de lanza de su agresión directamente contra los pueblos de China, Corea, los tres países indochinos y de otros países de Asia. El comunicado conjunto emitido por Nixon y Eisaku Sato en noviembre del año pasado vocifera abiertamente que "Taiwán es un factor

muy importante para la seguridad del Japón", que Corea "es esencial para la seguridad del Japón" y que el Japón debe desempeñar su "papel" en la zona de Indochina. Los reaccionarios norteamericanos y japoneses han transformado el llamado "tratado de seguridad nipo-norteamericano" en una nueva alianza militar nipo-norteamericana que dirige la punta de su lanza contra los pueblos de Asia. Últimamente, siguiendo aún más estrechamente al imperialismo norteamericano, los reaccionarios japoneses toman parte activa en las actividades de agresión contra Indochina. Anteayer, a despecho de la enérgica oposición de los pueblos japonés, norteamericano y de los diversos países de Asia, los reaccionarios norteamericano-japoneses declararon descaradamente la prórroga indefinida del "tratado de seguridad nipo-norteamericano", lo cual ha revelado todavía más plenamente la repugnante catadura del imperialismo norteamericano y del militarismo japonés que están decididos a ser enemigos de los pueblos de Asia. En la década del 40, el imperialismo japonés ya fue derrotado una vez. Ahora que los pueblos de los EE.UU., el Japón y de otros países de Asia experimentan un despertar cada día mayor, si los reaccionarios japoneses, cegados por una ambición excesiva y olvidando las lecciones de la historia, continúan siguiendo al imperialismo norteamericano en su agresión y expansión, lo único que les espera es una derrota definitiva.

Durante largo tiempo, el imperialismo norteamericano ha alimentado activamente en Asia Occidental y Africa del Norte, el sionismo israelí, utilizándolo como un instrumento en su agresión contra el pueblo palestino y otros pueblos árabes. Hace poco, el imperialismo norteamericano instigó a las fuerzas reaccionarias de Jordania a desatar sangrientas represiones contra las guerrillas palestinas y abiertamente ha amenazado con enviar su "32.ª división aerotransportada" para invadir Jordania con el fin de realizar directas intervenciones armadas. El pueblo palestino y los demás pueblos árabes levantándose en resistencia repelieron otra vez los ataques armados de los reaccionarios jordanos. El pueblo chino condena enérgicamente al imperialismo norteamericano por sus nuevos crímenes de agresión y apoya resueltamente la justa lucha del pueblo palestino y de los demás pueblos árabes.

El imperialismo norteamericano es el enemigo más feroz de los pueblos del mundo entero. Perpetra agresiones y expansiones por todas partes en el mundo. Los pueblos del mundo entero, con el mismo odio hacia el enemigo, están lanzando ataques masivos contra él. Pero, algunas personas que se consideran como antimperialistas y declaran que apoyan la lucha antimperialista, en realidad temen la guerra y odian la revolución todavía más. A quien teme la guerra, el imperialismo

norteamericano leamedrenta con la ampliación de la guerra obligándole a conciliarse y capitular. Quien odia la revolución, se pone inevitablemente del lado del enemigo que reprime la revolución. Por eso, esas personas siempre quieren coquetear con el imperialismo norteamericano, mantienen apasionadas relaciones con los reaccionarios japoneses, no reconocen el hecho de que ha sido resucitado el militarismo japonés, sostienen relaciones sucias con Lon Nol y compañía, dividen esferas de influencia en el Medio Oriente, etc., etc. Estas ideas y actuaciones sólo pueden dar alas a la arrogancia agresiva del imperialismo norteamericano y sabotear la lucha revolucionaria de los pueblos de diversos países contra este imperialismo.

Sin embargo, la lucha revolucionaria de los pueblos del mundo contra el imperialismo norteamericano no puede ser reprimida por este último ni sabotada por nadie. Los pueblos del mundo avanzan en oleadas, y se hacen cada vez más fuertes en el fragor de la lucha. Los pueblos vietnamita, camboyano y laosiano combaten bien, los demás pueblos del Sudeste Asiático combaten bien, el pueblo palestino y los demás pueblos árabes combaten bien y los pueblos del Japón, E.E.UU. y de otros países del mundo libran una excelente lucha. **Está produciéndose ahora, en escala mundial, un nuevo ascenso en la lucha contra el imperialismo norteamericano.**

Los pueblos del mundo siempre se apoyan y ayudan mutuamente en su lucha revolucionaria. La agresión

del imperialismo norteamericano ha promovido la unidad de los pueblos del mundo en la lucha común contra el enemigo. La unidad revolucionaria de los pueblos chino, coreano, vietnamita, camboyano y laosiano está consolidándose y fortaleciéndose. El frente antimperialista de los pueblos de Asia, Africa y América Latina está extendiéndose y robusteciéndose. Todos los países y pueblos víctimas de la agresión, intervención, control o ultraje del imperialismo norteamericano y su cómplice están uniéndose aún más y están formando el más amplio frente unido. Nuestro gran líder el Presidente Mao ha lanzado el llamamiento: **¡Pueblos de todo el mundo, uníos y derrotad a los agresores norteamericanos y a todos sus lacayos!** Este objetivo debe ser alcanzado y este objetivo puede ser alcanzado.

China y Corea son íntimos vecinos ligados por montañas y ríos. Los pueblos chino y coreano, en la lucha común contra el imperialismo japonés y el imperialismo norteamericano, han forjado con su sangre una profunda amistad combativa. La colusión intensificada entre los reaccionarios norteamericanos y japoneses amenaza gravemente la seguridad de los pueblos chino y coreano. Si los reaccionarios norteamericanos y japoneses se atreven a imponer otra guerra de agresión a los pueblos chino y coreano, el pueblo chino, templado en la Gran Revolución Cultural Proletaria y armado con el pensamiento Mao Tsetung, al igual que antes, permanecerá estrechamente unido con el pueblo coreano y combatirá hombro a hombro con él para derrotar definitivamente a los agresores.

Discurso del camarada Pak Sung Chul

(Extractos)

Ustedes han invitado a nuestra delegación a asistir a las actividades organizadas en China para apoyar la lucha común contra el imperialismo norteamericano. Hoy se celebra un mitin de masas tan grandioso para expresar su activo apoyo y estrecha unidad con nuestro pueblo en su justa causa de oposición a la agresión del imperialismo norteamericano y por la reunificación independiente de nuestra patria. Por eso, en nombre del Gobierno de la República Popular Democrática de Corea y de todo el pueblo coreano, les hago llegar sinceros y profundos agradecimientos, y por su conducto, al Gobierno de la República Popular China y a todo el pueblo chino.

Veinte años atrás, el imperialismo norteamericano desencadenó una bandidesca guerra de agresión contra

nuestro pueblo y ocupó Taiwán, sagrado territorio de la República Popular China. Con el criminal objeto de tratar vanamente de estrangular en la cuna a la joven República Popular Democrática de Corea y proceder a agredir la parte continental de China, el imperialismo norteamericano desató frenéticamente la guerra de agresión contra Corea. Unido estrechamente en torno al camarada Kim Il Sung, el gran líder de los 40 millones de seres del pueblo coreano, nuestro pueblo se lanzó unánimemente a la heroica lucha contra los agresores.

En su Guerra por la Liberación de la Patria, el pueblo coreano recibió el apoyo y la solidaridad de la Unión Soviética, China y otros países socialistas hermanos, de todos los países progresistas así como millones y millones de seres amantes de la paz del

mundo. En el período más arduo para nuestro pueblo, el pueblo chino en particular, manteniendo en alto la bandera de "resistencia contra la agresión norteamericana y ayuda a Corea", envió al campo de batalla de Corea a los voluntarios formados por sus mejores hijos e hijas. El heroísmo desplegado por los Voluntarios del Pueblo Chino y la estrecha unidad entre los pueblos coreano y chino han llegado a ser un ejemplo vívido del internacionalismo proletario.

Siguiendo las enseñanzas de su gran líder el camarada Mao Tsetung, los Voluntarios del Pueblo Chino, que combatieron en la guerra de Corea, junto con el Ejército Popular de Corea, acariciaron las montañas y los ríos así como las hierbas y los árboles como si fueran suyos y defendieron con su sangre cada pulgada de tierra coreana. Desplegando el noble espíritu de autosacrificio, combatieron heroicamente e hicieron inmortales hazañas.

Nuestro pueblo amaba a los Voluntarios del Pueblo Chino como si fueran sus propios hijos e hijas. Incluso con su cuerpo protegió de las balas enemigas a los combatientes heridos de los Voluntarios del Pueblo Chino.

Este apoyo mutuo y cooperación fraternales brillarán para siempre en los anales de la amistad entre los pueblos coreano y chino. Ante el poderío de la unidad y la lucha de los pueblos de Corea y China, el imperialismo norteamericano sufrió incesantes derrotas desastrosas. Por fin, tuvo que ponerse de rodillas en el lugar donde había encendido las llamas de la guerra de agresión y firmó el acuerdo de armisticio.

Nuestro pueblo no olvidará nunca la noble ayuda internacionalista que nos prestó el pueblo chino durante nuestra Guerra por la Liberación de la Patria.

Por encargo de nuestro Partido y Gobierno de la República y en nombre de todo el pueblo coreano, quisiera expresar nuestros cálidos agradecimientos al Partido Comunista de China, al Gobierno de la República Popular China y al pueblo chino por la activa ayuda que nos prestaron durante el período de la guerra y el de la rehabilitación y reconstrucción de la postguerra.

Los pueblos coreano y chino aplastaron las fuerzas unidas de los reaccionarios de diversos países del mundo acaudillados por el imperialismo norteamericano, y ganaron la victoria histórica en la guerra de Corea, acabando así completamente con el mito sobre la "potencia" del imperialismo norteamericano y haciendo que ese imperialismo comenzara a ir cuesta abajo.

Nuestros dos pueblos no sólo combatieron juntos y derrotaron al imperialismo yanqui, sino que también, en el pasado, compartieron las mismas penalidades y

alegrías en la lucha contra el enemigo común, el imperialismo japonés.

La amistad entre los pueblos coreano y chino data de tiempos remotos. En la lucha común contra los agresores imperialistas más crueles y más bárbaros, los dos pueblos han forjado vínculos inseparables de amistad sellada con sangre, que se ha hecho combativa e inquebrantable.

El imperialismo yanqui sufrió una ignominiosa y desastrosa derrota en su guerra de agresión contra Corea. Pero no ha sacado la debida lección de ello y, lejos de desistir de su ambición de agredir a Corea, continúa intensificando sus actividades conspirativas para desencadenar una nueva guerra. Hoy, en Corea existe en todo momento el peligro de que el imperialismo yanqui provoque una guerra.

Para agredir la República Popular China, el imperialismo norteamericano está realizando incesantemente provocaciones contra el pueblo chino. El imperialismo yanqui ha persistido obstinadamente en su complot de crear "dos Chinas". En los últimos 20 años, ese imperialismo siempre ha ocupado ilegalmente la provincia de Taiwán, agravando la tensión en el estrecho de Taiwán.

Detrás de la cortina de "paz" y "negociaciones", el imperialismo norteamericano continúa realizando frenéticamente la bárbara guerra de agresión contra el pueblo vietnamita e intensificando su intervención armada en Laos.

El imperialismo norteamericano instigó a la camarilla traidora de Lon Nol-Sirik Matak a desencadenar el golpe de Estado reaccionario y ha efectuado una gangsteril agresión armada contra Camboya.

El imperialismo norteamericano ha extendido ahora las llamas de guerra a toda Indochina, agravando así extremadamente la situación de toda Asia.

Actualmente, bajo el rótulo de la llamada "doctrina Nixon", el imperialismo norteamericano está realizando descaradamente sus actividades conspirativas con la intención de utilizar el militarismo japonés ya resucitado como "fuerza de choque" y recurrir al método de hacer que los asiáticos combatan a los asiáticos para materializar su objetivo de agredir esta región. Recientemente, conforme al comunicado conjunto de Nixon y Sato, el militarismo japonés modificó de manera maligna el "tratado de seguridad" norteamericano-japonés y declaró su prorrogación automática, en un intento de emprender todavía más abiertamente el camino de agresión militar contra Corea y China y demás países asiáticos.

En los 20 años transcurridos, no ha pasado ni un día en que no hayan ardido las llamas de las guerras agresivas encendidas por el imperialismo norteamericano. El imperialismo norteamericano es el más bárbaro y desvergonzado agresor de nuestra época, la principal fuerza de agresión y guerra y el cabecilla de las fuerzas reaccionarias del mundo.

Hoy, la vulnerabilidad del imperialismo yanqui queda revelada más evidentemente que nunca cuando éste redobla sus actividades de agresión y de guerra. Como ha señalado el gran líder del pueblo chino, el camarada Mao Tsetung, en su declaración en apoyo a la lucha de los pueblos del mundo contra el imperialismo norteamericano publicada el 20 de mayo, **"la administración Nixon, acosada por dificultades internas y externas, se enfrenta a un tremendo caos en su propio país y está sumamente aislada en el mundo"**.

La actual época nuestra es una gloriosa época revolucionaria en que el sistema colonial imperialista se descompone irremediablemente, es una magnífica época histórica en que la revolución de los pueblos oprimidos por la liberación nacional está conquistando grandes victorias.

El imperialismo norteamericano no debe actuar con temeridad. El Asia de hoy no es el Asia de ayer. Los pueblos coreano y chino tampoco son los del pasado. Bajo la dirección del Partido del Trabajo de Corea encabezado por el gran líder el camarada Kim Il Sung, el pueblo coreano ha hecho todos los preparativos para hacer frente a cualquier agresión del enemigo.

Los revolucionarios y patriotas de Corea del Sur consideran la parte norte de la República como indestructible fortaleza y faro de esperanza para la reunificación de la patria y sostienen una tenaz lucha contra la dominación fascista del imperialismo yanqui y la camarilla títere de Pak Jung Hi y por la realización de la libertad, la emancipación y la reunificación de la patria.

Habiéndose convertido en verdadero dueño de su país, el pueblo chino se ha adherido firmemente a la línea de autosostenimiento y está empeñado en luchas abnegadas, convirtiendo la semifeudal, semicolonial, pobre y atrasada China en un poderoso país socialista y una poderosa fuerza revolucionaria antimperialista en Asia.

El pueblo chino, bajo la dirección del Partido Comunista de China encabezado por su gran líder el camarada Mao Tsetung y con el íntimo compañero de armas de éste el camarada Lin Piao como subjefe, ha llevado a cabo la Gran Revolución Cultural Proletaria y está librando ahora resueltas luchas por robustecer en mayor grado el poderío económico y la fuerza de defensa nacional de su país y por liberar Taiwán.

Los pueblos vietnamita, laosiano y camboyano libran la heroica guerra de resistencia contra la agresión nor-

teamericana y por la salvación nacional y han logrado brillantes victorias, metiendo a los agresores imperialistas norteamericanos en un cenagal más profundo e inextricable.

Hoy día, el imperialismo yanqui está librando una lucha desesperada para desenredarse de su destino de ruina. Dirige su punta de lanza de agresión a Asia en un frenético intento de estrangular las fuerzas revolucionarias antimperialistas que se desarrollan rápidamente en esta región.

La actual situación exige que los pueblos coreano y chino se unan estrechamente y fortalezcan todavía más su lucha contra el enemigo común.

Como se expone claramente en el comunicado conjunto de los Gobiernos de la República Popular Democrática de Corea y de la República Popular China publicado durante la visita a nuestro país realizada por el Primer Ministro el camarada Chou En-lai en abril de este año, nuestros dos pueblos, como siempre, llevarán hasta el fin la lucha común contra el imperialismo norteamericano y el militarismo japonés con esfuerzos concertados.

Los pueblos revolucionarios de Corea, China, Viet Nam, Laos, Camboya y de otros países asiáticos han formado un frente común para hacer frente colectivamente al imperialismo norteamericano, lo cual es de muy importante significado para la aceleración de la muerte del imperialismo norteamericano y el triunfo de la causa revolucionaria de los pueblos asiáticos.

Esto constituye una poderosa garantía para la victoria en nuestra gran causa común.

El gran líder de nuestro pueblo el camarada Kim Il Sung señaló: **"Los pueblos de todos los países que hacen la revolución deben cortar los brazos y piernas de la bestia norteamericana y decapitarla por todas partes en el mundo. Los imperialistas norteamericanos son fuertes en apariencia, pero, cuando los pueblos de muchos países los ataquen por todos los lados y se unan para cortar sus manos y pies de esta manera, se harán impotentes y morderán el polvo finalmente."**

El pueblo coreano seguirá enarbolando la bandera revolucionaria de la lucha antimperialista y antiyanqui, se unirá con el hermano pueblo chino, se unirá con otros países socialistas y se unirá estrechamente con los demás pueblos revolucionarios del mundo entero y continuará luchando firmemente contra el imperialismo acaudillado por el imperialismo norteamericano.

Triunfará la causa de la lucha común de los pueblos coreano y chino y otros pueblos revolucionarios asiáticos contra el imperialismo yanqui. Perecerá sin duda el imperialismo acaudillado por el imperialismo norteamericano.

Pyongyang celebra grandiosa concentración para conmemorar el XX aniversario de la Guerra de Corea por la Liberación de la Patria

Condenando con indignación al imperialismo norteamericano por sus crímenes de ocupar por la fuerza Corea del Sur e intensificar la agresión contra la República Popular Democrática de Corea

EN la mañana del 25 de junio, 200.000 trabajadores de la ciudad de Pyongyang celebraron en la Plaza Kim Il Sung una gigantesca concentración con motivo del "Día de la lucha por el retiro de las tropas agresoras imperialistas norteamericanas de Corea del Sur" para conmemorar el XX aniversario de la Guerra de Corea por la Liberación de la Patria.

La concentración condenó indignada al imperialismo yanqui por sus monstruosos crímenes de ocupar por la fuerza Corea del Sur e intensificar las provoca-

ciones militares y actividades de agresión contra la República Popular Democrática de Corea, amenazar seriamente su seguridad y obstaculizar tercamente la reunificación del sur y norte de Corea. La concentración exigió en términos enérgicos que el imperialismo yanqui retirara inmediatamente sus tropas agresoras de Corea del Sur.

En la Plaza Kim Il Sung y en los edificios a ambos lados de la Plaza se veían colgados numerosos carteles con consignas antimperialistas y antiyanquis y enormes



Las masas trabajadoras en Pyongyang celebran una concentración con motivo del "Día de la lucha por el retiro de las tropas agresoras imperialistas norteamericanas de Corea del Sur".

cuadros de propaganda en colores. Las masas trabajadoras de los diversos círculos sociales de Pyongyang que se habían congregado desde la madrugada en la Plaza gritaron repetidamente con los puños en alto las consignas que condenan a los agresores imperialistas yanquis y que apoyan la lucha de los pueblos de Asia, África y América Latina por la liberación y la justa lucha de los pueblos camboyano, vietnamita y laosiano contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional. En la Plaza reinaba una atmósfera de combate y unidad ant imperialista y antiyanqui.

A las 10 de la mañana, a los acordes de la música nacional de Corea, Kim Il Sung, Secretario General del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea y Primer Ministro del Gabinete de la República Popular Democrática de Corea, y su señora; Choi Yong Kun, miembro del Presidium del Comité Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea y Presidente del Presidium de la Asamblea Popular Suprema de Corea; Kim Il, miembro del Presidium del Comité Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea y Primer Vice Primer Ministro del Gabinete de Corea; Kim Kwang Hyup, miembro del Presidium del Comité Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea y Vice Primer Ministro del Gabinete; el general Oh Jin Woo, miembro del Comité Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea y jefe del Estado Mayor General del Ejército Popular de Corea subieron a la tribuna presidencial acompañando a Samdech Norodom Sihanouk, Jefe de Estado de Camboya y Presidente del Frente Unido Nacional de Kampuchea, y su señora; Samdech Penn Nouth, Presidente del Buró Político del Comité Central del Frente Unido Nacional de Kampuchea y Primer Ministro del Gobierno Real de Unión Nacional, y su señora; Juang Yung-sheng, jefe de la delegación de la República Popular China, miembro del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de China y jefe del Estado Mayor General del Ejército Popular de Liberación de China; Li Tsuopeng, subjefe de la delegación de la RPCh, miembro del Buró Político del CC del PCCh, subjefe del Estado Mayor General del EPL de China y comisario político de la marina del EPL de China; Tran Huu Duc, jefe de la delegación del Gobierno de la República Democrática de Viet Nam, miembro del Comité Central del Partido de los Trabajadores de Viet Nam y ministro perteneciente a la Oficina del Primer Ministro de la RDVN; Nguyen Van Hieu, jefe de la delegación del Frente Nacional de Liberación del Sur de Viet Nam y del Gobierno Revolucionario Provisional de la República del Sur de Viet Nam y enviado especial del Presidium del CC del FNL del Sur de Viet Nam y del Gobierno Revolucionario Provisional de la RSVN; Sanan Southchak,

jefe de la delegación del Frente Patriótico de Laos y miembro del CC del Frente Patriótico de Laos. En ese momento, todos los presentes se pusieron entusiasmados y prorrumperon en prolongados y calurosos vítores y aplausos.

Entre quienes subieron a la tribuna presidencial figuraban otros dirigentes del Partido y el Gobierno de Corea: Nam Il, Li Jong Ok, Pak Jung Ai, Kim Ik Sun, Suh Chul, Choi Yong Jin, Hyun Moo Kwang, Suk San y Chung Joon Taik; así como Kang Ryang Wook, Vicepresidente del Presidium de la Asamblea Popular Suprema de Corea y Presidente del Comité Central del Partido Democrático de Corea del Norte; Pak Sin Duk, Presidente del Comité Central del Partido de Chungwoo Religioso de Corea; Paik Nam Woon, Presidente de la Asamblea Popular Suprema; Kang Sung San, secretario principal del Comité Municipal de Pyongyang del Partido del Trabajo de Corea; y Kang Heui Wun, Presidente del Comité Popular del Municipio de Pyongyang.

Habló primero en la concentración Kim Il, Primer Vice Primer Ministro. (Véanse extractos del discurso en la pág. 29.)

A continuación, hizo uso de la palabra Samdech Norodom Sihanouk. Dijo: Dondequiera que el imperialismo norteamericano pone sus pies, ya no existe más la libertad.

1950 fue el año de una gran guerra impuesta a Corea por EE.UU.

1970 es el año de una gran guerra impuesta a Indochina por los mismos Estados Unidos.

Siguiendo el alentador y destacado ejemplo del heroico pueblo hermano de Corea, los tres pueblos indochinos están unidos en un solo frente de lucha para combatir sin retroceder contra el enemigo común hasta que éste sea expulsado completamente y para siempre de nuestra Indochina.

En esta lucha, continuó Sihanouk, el frente unido de Indochina sabe que puede y podrá contar siempre con la solidaridad combativa y el apoyo eficaz de los dos grandes y poderosos países hermanos — la República Popular Democrática de Corea y la República Popular China — que constituyen y constituirán dos grandes "retaguardias" absolutamente inexpugnables y seguras. Por tanto, la victoria final de esta lucha pertenecerá sin duda alguna a los pueblos khmer, vietnamita y laosiano.

El imperialismo norteamericano no puede impedir que Camboya vuelva a ser independiente, democrática, neutral y próspera.

No puede impedir que Laos recupere su unidad política y territorial sobre la base de una íntegra soberanía nacional y una neutralidad realmente acatada por todos.

No puede impedir que el sur de Viet Nam recupere su libertad y soberanía.

Viet Nam será reunificado sin ninguna ingerencia extranjera, igual que Corea lo será, igual que Taiwán volverá inevitablemente al regazo de la República Popular China, de la cual nunca ha dejado de formar parte.

Dentro de unos años, el mundo verá sin duda alguna la realización de este destino lo quiera o no el señor Nixon o su sucesor.

Lo mismo que la derrota militar del colonialismo francés en su confrontación de fuerza con el pueblo vietnamita bajo la dirección del Presidente Ho Chi Minh prelude la caída del imperio francés en África, la derrota del imperialismo norteamericano en su confrontación de fuerza en Indochina con los pueblos khmer, laosiano y vietnamita, que cuentan con el firme apoyo y la poderosa ayuda de los pueblos de China y Corea, prelude inevitablemente la desintegración del imperio neocolonialista de Washington en nuestra Asia y el resto del mundo.

El jefe de la delegación Juang Yung-sheng habló en la concentración. (Véanse extractos del discurso en la pág. 34.)

En la concentración también hicieron uso de la palabra los jefes de las delegaciones Tran Huu Duc, Nguyen Van Hieu y Sanan Southichak.

En la concentración, el jefe de la delegación Tran Huu Duc dijo: El pueblo vietnamita se siente orgulloso de las titánicas y esplendorosas victorias logradas por el hermano pueblo coreano al derrotar a los agresores norteamericanos y construir el socialismo en la postguerra y las considera como suyas. Los pueblos vietnamita y coreano son íntimos compañeros de armas. Se encuentran en circunstancias similares, es decir, sus territorios están divididos y se enfrentan con un enemigo común: los agresores imperialistas yanquis. Asumen las mismas tareas revolucionarias, es decir, construir y defender el norte socialista y luchar por la liberación del sur y la reunificación de sus patrias. El pueblo vietnamita y el Gobierno de la República Democrática de Viet Nam apoyan totalmente la firme y justa posición del Gobierno de la República Popular Democrática de Corea sobre la reunificación de Corea, exigen resueltamente el retiro del imperialismo norteamericano de Corea del Sur de modo que el pueblo coreano pueda resolver sus propios asuntos internos sin

ninguna interferencia extranjera. El pueblo vietnamita apoya resueltamente al pueblo sudcoreano en su lucha de diversas formas contra los agresores imperialistas norteamericanos y la camarilla del lacayo Pak Jung Hi, contra el "tratado nipo-sudcoreano" y contra el envío de tropas titeres sudcoreanas al sur de Viet Nam para servir de carne de cañón al imperialismo norteamericano.

Añadió: Bajo la brillante bandera de la "decisión de combatir y vencer" del gran Presidente Ho Chi Minh, el pueblo vietnamita está determinado a perseverar y promover la guerra contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional que ha conquistado ya enormes y sólidas victorias en todos los aspectos. Decidido a cumplir el testamento del Presidente Ho Chi Minh, el pueblo vietnamita está llevando inflexiblemente la causa contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional hasta la victoria completa. El imperialismo yanqui debe retirar completa, rápida e incondicionalmente del sur de Viet Nam todas sus fuerzas y las tropas cómplices y dejar al pueblo vietnamita resolver los asuntos internos del sur sin ninguna interferencia extranjera.

Señaló con énfasis: Para cumplir las resoluciones de la Conferencia Cumbre de los Pueblos Indochinos, los tres pueblos de Viet Nam, Laos y Camboya ahora están luchando en unidad y asestando violentos golpes al enemigo. Acosado por numerosas dificultades, el imperialismo norteamericano se encuentra en una posición muy difícil y un aislamiento mayor que nunca. La lucha de Viet Nam, Laos y Camboya por la independencia y la libertad logrará la victoria final. La doctrina Nixon de hacer que "los asiáticos combatan a los asiáticos" está condenada a un fracaso ignominioso. Los pueblos asiáticos que luchan en unidad saldrán victoriosos.

El jefe de la delegación Tran Huu Duc expresó en su discurso: El pueblo vietnamita apoya resueltamente al pueblo chino en su lucha por liberar Taiwán, territorio inalienable de la República Popular China; apoya resueltamente la lucha del pueblo japonés en contra del "tratado de seguridad" nipo-norteamericano y la resurrección del militarismo japonés, y apoya resueltamente la lucha de los pueblos asiáticos que están uniéndose para oponerse a la agresión y exigir el retiro de los EE.UU. de Asia.

El jefe de la delegación Nguyen Van Hieu elogia en su discurso las brillantes victorias conquistadas por el pueblo coreano que, bajo la sabia dirección del Partido del Trabajo de Corea encabezado por el respetado y querido mariscal Kim Il Sung, y con la poderosa simpatía y apoyo de los países socialistas y pueblos pro-

gresistas del mundo, derrotó al imperialismo norteamericano y construyó la República Popular Democrática de Corea convirtiéndola en un país socialista próspero.

Condenó enérgicamente al imperialismo norteamericano por sus complots criminales de haber instigado hace poco a la camarilla de Pak Jung Hi a firmar el "tratado sudcoreano-japonés" y a los reaccionarios de Salo por su anuncio reciente sobre la prorrogación del "tratado de seguridad" nipo-norteamericano. Todo esto ha revelado plenamente el complot de que el imperialismo norteamericano se colude estrechamente con los militaristas japoneses para llevar adelante su agresión contra Corea y otros países de Asia. El pueblo sudvietnamita apoya resueltamente al pueblo coreano en su justa lucha para expulsar de su querida tierra al imperialismo norteamericano. Estamos firmemente convencidos de que los 40 millones de coreanos podrán cumplir gloriosamente con la causa de liberar Corea del Sur y reunificar la patria siempre que ellos se unan como un solo hombre.

Para concluir el jefe de la delegación Nguyen Van Hieu dijo: El pueblo sudvietnamita está determinado a unirse con el hermano pueblo coreano, con el pueblo camboyano y el pueblo laosiano, y con los pueblos de los otros países asiáticos y todos los pueblos del mundo, para aplastar la política de agresión del imperialismo norteamericano en el sur de Viet Nam, con el fin de acelerar la bancarrota de la doctrina Nixon en Indochina y el resto de Asia y hacer contribuciones efectivas a la lucha de los pueblos del mundo contra el imperialismo.

El jefe de la delegación Sanan Southchik encomia en su discurso al heroico ejército y pueblo de Corea, los cuales, bajo la sabia dirección del Partido del Trabajo de Corea encabezado por el mariscal Kim Il Sung y con la asistencia de los voluntarios chinos, de la Unión Soviética y otros países socialistas y el apoyo de los pueblos progresistas del mundo entero, frustraron los designios de agresión de los imperialistas norteamericanos y les obligaron a firmar el acuerdo de armisticio el 27 de julio de 1953. Las grandes victorias logradas por el ejército y el pueblo de Corea en un combate valentísimo de más de tres años contra el cabecilla del imperialismo, el enemigo más cruel de la humanidad, estimularon enormemente los movimientos de liberación nacional de Asia, Africa y América Latina, e hicieron importantes contribuciones a la defensa del campo socialista y de la paz en Asia y el mundo.

Dijo: Los pueblos laosiano y coreano son íntimos compañeros de armas que luchan contra un enemigo común: los agresores imperialistas norteamericanos. El pueblo laosiano apoya sin reservas la justa posición del

Gobierno de la República Popular Democrática de Corea sobre la reunificación de Corea.

Dijo: Las fuerzas armadas de Laos y el pueblo laosiano, bajo la sabia dirección del Frente Patriótico de Laos con el Príncipe Souphanouvong como Presidente, se han levantado en una resuelta lucha para aplastar los actos de aventuras militares de los imperialistas norteamericanos y sus lacayos y han logrado brillantes victorias. Estas victorias conquistadas por el ejército y el pueblo de Laos aumentan su propia convicción y les estimulan a luchar con más firmeza hasta la conquista de la victoria total.

Después de concluida la concentración, tuvo lugar una gigantesca manifestación. Los manifestantes portaban en alto lienzos con las siguientes consignas: "¡Abajo el imperialismo norteamericano, enemigo jurado del pueblo coreano!" "¡Imperialismo norteamericano, fuera inmediatamente de Corea del Sur!" "¡Viva el frente común antiyanqui de los pueblos revolucionarios de Corea, China, Viet Nam, Laos y Camboya!" "¡Expulsar de Asia al imperialismo norteamericano con la fuerza unida de los pueblos asiáticos!" "¡Imperialismo norteamericano, fuera de Taiwán, sagrado territorio de la República Popular China!" "¡Imperialismo norteamericano, fuera de Indochina!" "¡Pueblos asiáticos, uníos para frenar y oponerse a los complots bélicos del militarismo japonés!" Las gigantescas columnas de manifestantes, marchando desde la Plaza y atravesando por las principales avenidas, gritaron durante todo el recorrido, con los puños en alto, consignas antimperialistas y antiyanquis, y consignas de vigoroso apoyo y solidaridad con las luchas revolucionarias de los pueblos de Asia, Africa y América Latina, mostrando plenamente la decisión y fuerza del pueblo coreano en su resuelta lucha antimperialista y antiyanqui y su apoyo a la revolución mundial.

También estuvieron presentes en la concentración por invitación todos los miembros de la delegación de la República Popular China, diplomáticos de la Embajada de China en Corea, representantes de los Voluntarios del Pueblo Chino en la Comisión de Armisticio Militar de Corea, ingenieros y técnicos de China que trabajan en Corea; Tran Van Thanh, encargado de negocios *a.i.* de la Embajada de la República Democrática de Viet Nam en Corea; Vu Ngoc Ho, embajador de la República del Sur de Viet Nam en Corea; Ang Kim Khoan, embajador del Reino de Camboya en Corea, y los demás distinguidos huéspedes camboyanos que acompañaban a Samdech Norodom Sihanouk en su visita a Corea; enviados diplomáticos de diversos países en Corea, así como amigos asiáticos, africanos y latinoamericanos que se encontraban en Corea, y otros.

En el mitin de Pyongyang para celebrar el "Día de la lucha por el retiro de las tropas agresoras imperialistas norteamericanas de Corea del Sur"

Discurso del Primer Vice Primer Ministro Kim Il

(Extractos)

Hoy estamos celebrando el "Día de la lucha por el retiro de las tropas agresoras imperialistas norteamericanas de Corea del Sur" en momentos en que todo nuestro país está hirviendo en un gran auge revolucionario para saludar el V Congreso histórico del Partido del Trabajo de Corea, la lucha del pueblo de Corea del Sur contra el imperialismo norteamericano y por la salvación nacional está adquiriendo ímpetu, y las llamas de la lucha contra el imperialismo y contra el imperialismo norteamericano están ardiendo furiosamente en Asia, África, América Latina y el resto del mundo.

Expreso mi profunda gratitud a Samdech Norodom Sihanouk, Jefe de Estado de Camboya y Presidente del Frente Unido Nacional de Kampuchea, que participa en este mitin de masas por invitación.

También expreso mi agradecimiento a los Gobiernos de la República Popular China y la República Democrática de Viet Nam, el Gobierno Revolucionario Provisional de la República del Sur de Viet Nam, el Comité Central del Frente Patriótico de Laos, así como las organizaciones sindicales y otras organizaciones de masas y asociaciones de amistad de diversos países que han enviado sus delegaciones a nuestro país.

El imperialismo norteamericano es el inveterado enemigo del pueblo coreano. Su agresión contra nuestro país tiene ya una historia de más de cien años.

Antes de la liberación, los imperialistas norteamericanos respaldaban al imperialismo japonés en su ocupación de Corea y en su dominación colonial. Después de la liberación, los imperialistas norteamericanos, tomando el lugar del derrotado imperialismo japonés, ocuparon directamente Corea del Sur, y la dominaron como un nuevo gobernante colonial.

El respetado y querido líder el camarada Kim Il Sung señaló: "La ocupación de Corea del Sur por los imperialistas norteamericanos y su política de agresión son la fuente de todas las miserias de nuestra nación, el obstáculo principal para la reunificación de nuestro país, y una causa constante de guerra en Corea."

Los imperialistas norteamericanos, después de convertir Corea del Sur bajo su ocupación en una tierra sumergida en tinieblas, desencadenaron por sorpresa el 25 de junio de 1950 una guerra de agresión contra nuestra República, con el objeto de convertir en su colonia a la Corea entera y esclavizar al pueblo coreano.

Las atrocidades cometidas por los agresores imperialistas norteamericanos en la guerra coreana demostraron que los imperialistas norteamericanos son los invasores más bárbaros, los canibales del siglo XX y los feroces enemigos de la humanidad.

Bajo la sabia dirección del camarada Kim Il Sung, nuestro pueblo se levantó en la sagrada guerra por la liberación de su patria, se unió estrechamente con una misma voluntad y un mismo corazón en torno a nuestro Partido y al Gobierno de la República, e infligió una irrevocable derrota militar y política a los agresores, obligándoles a postrarse de rodillas.

En la Guerra por la Liberación de la Patria, el pueblo chino, bajo la bandera de resistencia contra el imperialismo yanqui y ayuda a Corea, envió a los voluntarios formados por sus sobresalientes hijos e hijas para apoyar con sangre a nuestro pueblo.

Al mismo tiempo, los pueblos de la Unión Soviética y de otros países socialistas y todos los pueblos progresistas del mundo prestaron activo apoyo y estímulo a la justa lucha de nuestro pueblo.

La histórica victoria lograda por el pueblo coreano en la Guerra por la Liberación de la Patria y la derrota ignominiosa del imperialismo norteamericano mostraron claramente que ninguna fuerza podrá vencer al pueblo que, bajo la dirección de su gran líder y Partido y tomando el destino en sus propias manos, se levanta en lucha por la liberación, independencia y progreso de su patria.

En la Guerra por la Liberación de la Patria, nuestro pueblo logró grandes victorias, rompió la columna vertebral del altanero imperialismo yanqui calificado como "el más poderoso" del mundo, haciendo añicos por completo el mito de su "poderío", e hizo que el imperialismo yanqui empezara a ir cuesta abajo.

En la Guerra por la Liberación de la Patria, nuestro pueblo aplastó el intento agresivo del imperialismo yanqui de amenazar a los países socialistas, defendió con firmeza el frente oriental del socialismo, e hizo grandes contribuciones para promover el desarrollo hacia una nueva etapa del movimiento de liberación nacional de los pueblos oprimidos del mundo.

La realización del armisticio de Corea fue el primer paso hacia la solución pacífica del problema coreano.

Pero los imperialistas norteamericanos que sufrieron el fracaso vergonzoso en Corea, obstaculizan por to-

dos los medios la solución del problema coreano, continúan intensificando la aplicación de su política de esclavización colonial en Corea del Sur, y llevan a cabo las frenéticas actividades conspirativas para desencadenar una nueva guerra de agresión en nuestro país.

Durante el período de la postguerra, los imperialistas yanquis han establecido la más reaccionaria dictadura fascista militar en Corea del Sur y tratan de eliminar rabiosamente todos los factores sociales y políticos que impiden la aplicación de su política de agresión y guerra. Detienen, encarcelan inescrupulosamente y masacran cruel y despiadadamente a los revolucionarios y patriotas que luchan contra el imperialismo yanqui y por la reunificación independiente de la patria.

Para desencadenar una nueva guerra de agresión en Corea, los imperialistas norteamericanos han introducido en Corea del Sur gran cantidad de armas de destrucción masiva incluyendo armas nucleares tácticas y proyectiles teledirigidos, y han construido y expandido en gran escala aeródromos militares, puertos, bases de cohetes, carreteras estratégicas y otras bases e instalaciones militares, violando groseramente el acuerdo de armisticio.

Sólo en uno o dos años recientes, los imperialistas norteamericanos han añadido más de 100.000 soldados a las tropas títeres de modo que éstas han alcanzado el número de 700.000. Los imperialistas norteamericanos tratan de utilizar como "tropas de choque" al militarismo japonés en una nueva guerra de agresión contra el pueblo coreano.

Los imperialistas norteamericanos incitaron al militarismo japonés y a la camarilla títere de Pak Jung Hi a confabularse y les hicieron concluir acuerdos militares bilaterales y así formaron prácticamente una "alianza militar tripartita norteamericano-nipo-sudcoreana". Los militaristas japoneses por su parte han hecho planes para una guerra agresiva contra nuestro país y realizado frenéticas maniobras militares.

Lo que es peor, la camarilla de Sato grita abiertamente sobre su designio agresivo contra nuestro país. Clama que en caso de que el imperialismo norteamericano desencadene de nuevo una guerra en Corea, no "permanecerá como un observador" y que considerará debidamente un "ataque preventivo" contra la República Popular Democrática de Corea.

En los últimos años, las graves provocaciones militares de los imperialistas norteamericanos contra la República Popular Democrática de Corea se han hecho aún más frecuentes desde tierra, mar y aire. Además, sólo de enero a mediados de junio del corriente año, los imperialistas yanquis perpetraron más de 5.100 asaltos armados, cañoneos y disparos en la zona a lo largo de la línea de demarcación militar en violación del acuerdo de armisticio.

Todos estos sucesos nos recuerdan la situación en vísperas de la guerra agresiva contra Corea que desencadenaron los imperialistas norteamericanos en 1950.

La situación de hoy nos exige que mantengamos alta vigilancia revolucionaria y realicemos plenos preparativos para enfrentar la guerra.

Debemos mantener la alta vigilancia ante las actividades agresivas de los imperialistas norteamericanos y hacer todos los preparativos para enfrentar la guerra de modo que podamos aniquilar a los enemigos de un golpe cuando la desencadenen.

Nuestro pueblo se ha unido más estrechamente que nunca en torno al gran líder el camarada Kim Il Sung, brillante comandante invencible y de férrea voluntad y genio en la estrategia militar, y está firmemente determinado a enfrentar, combatir y derrotar al enemigo en todo momento al recibir el llamamiento del líder.

Si el imperialismo norteamericano impone obstinadamente una nueva guerra al pueblo coreano haciendo caso omiso de sus repetidas advertencias, sufrirá graves derrotas, varias veces e incluso decenas de veces mayores que las que sufriera en la pasada guerra de Corea.

El respetado y querido líder el camarada Kim Il Sung dijo: "Si el enemigo nos impone una nueva guerra, todo el pueblo se levantará como un solo hombre para librar una heroica lucha con el fin de defender los grandes frutos socialistas de la mitad septentrional de la República, conquistar la completa liberación y reunificación de la patria y salvaguardar la paz en Asia y el mundo, y asestará demoledores golpes al enemigo."

Los imperialistas norteamericanos deben encararse con la realidad y no deben obrar temerariamente.

Los agresores imperialistas norteamericanos deben marcharse de inmediato de Corea del Sur con sus tropas agresoras y todas sus armas mortíferas.

Si los imperialistas yanquis no se retiran de Corea del Sur, nuestro pueblo se unirá en una lucha conjunta con los pueblos asiáticos que están luchando, y los expulsará.

El respetado y querido líder el camarada Kim Il Sung señaló: "La línea básica de reunificación de la patria sostenida de manera consecuente por el Gobierno de nuestra República consiste en que se retiren de Corea del Sur todas las tropas extranjeras y se reunifiquen luego el norte y el sur por el propio pueblo coreano independientemente según los principios democráticos, sin intervención alguna de las fuerzas extranjeras."

La cuestión de la reunificación de nuestro país, que es asunto interno de nuestra nación, puede y debe ser resuelta por el pueblo coreano mismo sin intervención alguna de las fuerzas extranjeras.

Es enteramente ilegal que los imperialistas norteamericanos sometieron la cuestión coreana a las Naciones Unidas.

Las Naciones Unidas que fueron una parte beligerante en la guerra coreana y hasta ahora sirven como un instrumento del imperialismo norteamericano para su ocupación de Corea del Sur y la aplicación de su política

de guerra, no tienen ningún derecho a intervenir en la cuestión coreana.

Las Naciones Unidas deben abolir todas sus "resoluciones" ilegales sobre la "cuestión de Corea" y disolver de inmediato la "Comisión de las Naciones Unidas para la reunificación y la rehabilitación de Corea" que actúa como cómplice local del imperialismo yanqui en Corea del Sur.

A fin de realizar la reunificación independiente del país, debemos expulsar a los imperialistas norteamericanos y al mismo tiempo derrocar a su fiel lacayo, la camarilla títere de Pak Jung Hi.

La intriga de los militaristas japoneses de invadir de nuevo Corea del Sur está ocasionando otro grave obstáculo para la lucha de nuestro pueblo por la reunificación del país.

Debemos mantener la vigilancia más alta contra el militarismo japonés que, en colusión con el imperialismo norteamericano, obstruye seriamente nuestra lucha por la reunificación independiente del país, desenmascarar y frustrar resueltamente sus actos de nueva invasión.

Los imperialistas norteamericanos no sólo están jugando con fuego para desencadenar una nueva guerra de agresión en Corea sino que también intensifican todavía más sus maniobras agresivas en Asia, agravando así la situación en todo el mundo.

Los imperialistas yanquis están expandiendo aún más su criminal guerra de agresión contra el pueblo vietnamita e intensificando en mayor grado su intervención armada en Laos y, últimamente, iniciaron una invasión armada en gran escala contra Camboya por medio de la movilización de sus fuerzas armadas agresoras y mercenarios de sus países satélites.

Ellos también están ocupando Taiwán, sagrado territorio de la República Popular China, y agravando continuamente la tensión en el estrecho de Taiwán.

Los imperialistas yanquis recurren a todas las intrigas concebibles con el propósito de realizar su ambición de agresión contra Asia por medio de montar una alianza militar "anticomunista" entre los militaristas japoneses y otros títeres y países satélites en Asia y hacer que "los asiáticos combatan a los asiáticos" bajo el rótulo de la llanada "doctrina Nixon". Al hacerlo así, se encuentran en un atolladero más serio debido a que sus maquinaciones agresivas han suscitado creciente indignación y resistencia de los pueblos del mundo entero incluido el pueblo norteamericano.

Los imperialistas norteamericanos instigan a los sionistas a perpetrar actos de agresión contra los pueblos árabes e intentan frenéticamente estrangular a la República de Cuba.

El camarada Kim Il Sung, gran líder de la revolución, ha enseñado que bajo la actual situación en que

la tensión se ha agravado más en Asia y todas las otras regiones del mundo debido a la agresión y maniobras de guerra del imperialismo norteamericano, los pueblos de todos los países del mundo que se empeñan en la revolución deben unirse para asestar golpes colectivos al imperialismo yanqui y que, particularmente, los pueblos de los países revolucionarios de Asia deben formar un frente unido contra el imperialismo yanqui e intensificar la lucha conjunta contra el imperialismo norteamericano.

El respetado y querido líder el camarada Kim Il Sung enseñó:

"Los pueblos de todos los países que hacen la revolución deben cortar los brazos y piernas de la bestia norteamericana y decapitarla por todas partes en el mundo. Los imperialistas norteamericanos son fuertes en apariencia, pero, cuando los pueblos de muchos países los ataquen por todos los lados y se unan para cortar sus manos y pies de esta manera, se harán impotentes y morderán el polvo finalmente."

También ha enseñado recientemente: **"Si los pueblos de los países asiáticos que se empeñan en la revolución, incluyendo Camboya, Laos, Viet Nam, China y Corea, forman un frente unido y golpean juntos al imperialismo norteamericano, serán capaces de derribarlo y asegurar firmemente la victoria de nuestra causa común."**

Hoy, cuando los imperialistas yanquis están dirigiendo su punta de lanza de agresión contra Asia, que ha llegado a ser la arena principal de la revolución mundial, es de gran significación para el desbaratamiento de la agresión de los imperialistas yanquis en Asia y la aceleración de su ruina, formar un frente unido de los pueblos de aquellos países entregados a la revolución en esta región y fortalecer su lucha conjunta contra el imperialismo yanqui.

Los pueblos coreano y chino combatieron hombro a hombro por un largo tiempo contra el imperialismo japonés, el enemigo común, y, en la Guerra por la Liberación de la Patria, combatieron juntos en la misma trincheras contra el imperialismo norteamericano. Hoy día, los pueblos coreano y chino están emprendiendo, como antes, una lucha conjunta contra el imperialismo yanqui y el militarismo japonés.

Como señala el comunicado conjunto emitido a principios de abril último con respecto a la visita a nuestro país del camarada Chou En-lai, Primer Ministro del Consejo de Estado de la República Popular China, el robustecimiento de la fraternidad, amistad y unidad combativas entre los pueblos de Corea y China y la intensificación de la lucha antimperialista y contra el imperialismo norteamericano librada por ellos tienen una gran importancia para desbaratar las intrigas de agresión y guerra del imperialismo norteamericano y

para acelerar su ruina. Los pueblos coreano y chino también se mantienen firmemente en el mismo frente al apoyar y estimular la justa lucha de los pueblos vietnamita, camboyano, laosiano y los demás pueblos indochinos contra el imperialismo norteamericano y por la salvación nacional.

En su declaración del 20 de mayo, el camarada Mao Tsetung, respetado y querido líder del pueblo chino, exhortó: "¡Pueblos de todo el mundo, unios y derrotad a los agresores norteamericanos y a todos sus lacayos!"

Esto no sólo ha alentado en gran medida la lucha de los pueblos indochinos sino que también ha estimulado a los pueblos de todos los países en su lucha contra el imperialismo norteamericano.

Hoy día, la unidad se ha fortalecido todavía más entre los pueblos de los países revolucionarios en Asia, incluyendo Viet Nam, Laos, Camboya, China y Corea, en su lucha contra el imperialismo norteamericano.

Los pueblos indochinos que han luchado juntos contra los imperialistas extranjeros y han logrado victorias, están librando hoy, como en el pasado, una lucha conjunta contra los agresores imperialistas norteamericanos en todas partes de Indochina, están fortaleciendo su apoyo mutuo y solidaridad, hundiéndoles así en una situación más difícil.

Los pueblos de los países revolucionarios de Asia deben formar un frente unido contra el imperialismo norteamericano y robustecer más su unidad y cooperación, a fin de asestar golpes colectivos más poderosos a los imperialistas norteamericanos por dondequiera que estos diablos metan sus garras. Los países socialistas, los Estados independientes recién surgidos, las fuerzas democráticas progresistas y todas las fuerzas antimperialistas deben unirse para aplastar la política de agresión y guerra del imperialismo norteamericano. De este modo, deben cortar los tentáculos agresivos de los imperialistas norteamericanos, expulsar a las tropas agresoras imperialistas norteamericanas de Corea del Sur, Taiwán, Viet Nam, Laos y Camboya y enterrarlas definitivamente en Asia.

El pueblo coreano marchará adelante en el futuro también como en el pasado, en firme unidad con los países socialistas y todos los pueblos revolucionarios del mundo entero, manteniendo en alto la bandera de la lucha antimperialista y contra el imperialismo norteamericano, y, particularmente, desplegará una poderosa lucha conjunta antimperialista y contra el imperialismo norteamericano, en firme unidad con los pueblos de los países revolucionarios de Asia.

Apoyamos y alentamos por todos los medios la justa lucha de los pueblos vietnamita y laosiano que están luchando valientemente para defender la independencia y la libertad de sus países contra la agresión de los imperialistas norteamericanos.

Apoyamos plenamente la posición de 4 puntos de la República Democrática de Viet Nam y la proposición de 10 puntos del Frente Nacional de Liberación del Sur de Viet Nam y el Gobierno Revolucionario Provisional de la República del Sur de Viet Nam, las cuales proporcionan las únicas soluciones justas para el problema de Viet Nam.

Nuestro pueblo apoya totalmente todas las resueltas y justas medidas tomadas por Samdech Norodom Sihanouk, Jefe de Estado de Camboya, para aplastar el reaccionario golpe de Estado desatado por la camarilla traidora de Lon Nol-Sirik Matak a instigación de los imperialistas norteamericanos y para rechazar la invasión armada de estos imperialistas, y apoya invariablemente la posición de que el problema de Camboya debe ser solucionado por el propio pueblo camboyano sobre la base de la histórica declaración de 5 puntos emitida el 23 de marzo por Samdech Norodom Sihanouk.

Nuestro pueblo apoya resueltamente al pueblo chino en su lucha para liberar Taiwán de la ilegal ocupación de los imperialistas norteamericanos.

Nuestro pueblo rinde resuelto apoyo y estímulo a la lucha del pueblo cubano que está construyendo exitosamente el socialismo y está frustrando las incesantes maniobras de agresión del imperialismo norteamericano.

Apoyamos y estimulamos calurosamente a los pueblos árabes que están luchando contra la invasión armada de parte del imperialismo norteamericano y sus lacayos, agresores israelíes, y por la creación de una nueva vida.

Nuestro pueblo apoya resueltamente la lucha revolucionaria de los pueblos de Asia, África, América Latina y el resto del mundo contra el imperialismo acaudillado por el imperialismo norteamericano, y por la paz, la democracia, la independencia nacional y el socialismo y hará todo lo que pueda para fortalecer la solidaridad combativa con ellos.

Camaradas:

Enfrentamos hoy la importante tarea de consolidar ulteriormente la base revolucionaria de la mitad septentrional de la República en lo político, económico y militar y acelerar el logro de la reunificación de la patria y la victoria de la revolución coreana en escala nacional.

El pueblo sudcoreano está emprendiendo vigorosamente su lucha contra el imperialismo norteamericano y por la salvación nacional, reforzando constantemente las fuerzas revolucionarias.

Especialmente, hace poco, el Partido Revolucionario por la Reunificación que considera como su guía la idea de *juche*, las grandes ideas revolucionarias del camarada Kim Il Sung, el talentoso marxista-leninista y

destacado líder de la revolución, hizo público su programa y manifiesto de combate.

Esto marca un nuevo punto de viraje en la lucha del pueblo sudcoreano por expulsar a los imperialistas norteamericanos de Corea del Sur y cumplir la revolución democrática de liberación nacional y asesta un duro golpe a los imperialistas yanquis y su lacayo, la camarilla títere de Pak Jung Hi.

Bajo la bandera revolucionaria del Partido Revolucionario por la Reunificación, los revolucionarios y el pueblo de Corea del Sur harán más invencibles sus filas revolucionarias superando toda rigurosa prueba, frustrarán a cada paso la opresión fascista y las maquinaciones de guerra de los imperialistas norteamericanos y sus secuaces, y lucharán vigorosamente por la reunificación del país y la victoria final de la revolución.

El pueblo de todos los sectores de Corea del Sur incluyendo a los obreros, campesinos, jóvenes, estudiantes e intelectuales vencerá a los imperialistas norteamericanos y su fiel lacayo, la camarilla títere de Pak Jung Hi, desplegando vigorosamente su lucha en diversas formas con las fuerzas unidas.

(Viene de la pág. 13)

sus lacayos. Las llamas de la lucha armada revolucionaria se extienden furiosamente en el Sudeste Asiático. Afluyen una tras otra las noticias sobre las victorias logradas por los pueblos camboyano, laosiano y vietnamita en la guerra contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional. En la vasta extensión de Asia, la revolución se desarrolla impetuosamente, los pueblos avanzan a pasos de gigante y el frente unido antiyanqui se amplía rápidamente. La situación revolucionaria en Asia es mejor que nunca.

Hasta hoy día, el imperialismo yanqui permanece aferrado a muchos lugares de Asia y se niega a marcharse. Pero tiene que irse. Su agresión, saqueo y masacre de los pueblos asiáticos no sólo han encontrado la resistencia de los pueblos de Asia, sino también, la oposición del pueblo de los EE.UU. En la actualidad, los blancos, negros e indios norteamericanos están despertando, se oponen resueltamente a la política de agresión y guerra del imperialismo yanqui, y exigen que la administración Nixon retire sus tropas agresoras del extranjero. A los pueblos de todos los países asiáticos les incumbe una tarea histórica: unirse estrechamente, apoyarse y ayudarse mutuamente, desplegar un combate violento y prolongado contra el enemigo común, el imperialismo yanqui, y expulsar a los agresores norteamericanos de Asia y el océano Pacífico Occidental!

China y Corea son vecinos hermanos que están ligados por las mismas montañas y ríos y que están tan

Todo el pueblo en la mitad septentrional de la República no debe olvidar ni un momento a sus hermanos en el sur, quienes, enarbolando la bandera revolucionaria, luchan derramando sangre, y debe prestar un activo apoyo y estímulo a su lucha revolucionaria.

Todo el pueblo debe hacer plenos preparativos para lanzarse a la lucha decisiva en cualquier momento con el fin de expulsar a los agresores imperialistas norteamericanos de nuestro territorio y llevar a cabo la causa de la reunificación nacional junto con el pueblo de Corea del Sur, cuando éste se lo requiera.

¡Unámonos estrechamente en torno al gran líder de los 40 millones de seres del pueblo coreano el camarada Kim Il Sung, patriota sin par, héroe nacional, brillante comandante invencible y de férrea voluntad y uno de los sobresalientes dirigentes del movimiento comunista internacional y el movimiento de la clase obrera, y marchemos vigorosamente adelante hacia la reunificación independiente del país, la victoria nacional de la revolución coreana y el triunfo de la revolución mundial!

estrechamente vinculados como labios y dientes. En el pasado, nuestros dos pueblos se apoyaron mutuamente y combatieron juntos en la prolongada lucha contra el imperialismo japonés y el imperialismo norteamericano. La amistad revolucionaria sellada con sangre entre los pueblos de China y Corea ha experimentado las pruebas de impetuosas tempestades. El pueblo chino admira altamente las brillantes victorias que el pueblo coreano ha logrado bajo la dirección del Partido del Trabajo de Corea en su gran lucha por la defensa y la construcción de la patria. Hoy, ante las nuevas amenazas de agresión y guerra de los reaccionarios norteamericanos y japoneses, el pueblo chino permanecerá firmemente unido con el hermano pueblo coreano, combatirá y triunfará junto con él.

El pueblo chino apoya resueltamente al pueblo coreano en su lucha contra la agresión imperialista norteamericana y por la reunificación de la patria, apoya con firmeza a los tres pueblos indochinos en su lucha contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional, apoya decididamente al pueblo palestino y otros pueblos árabes en su lucha contra los agresores yanquis e israelíes, y apoya con resolución a los pueblos del Japón, de los EE.UU. y de todos los países asiáticos en sus luchas contra la resurrección del militarismo japonés por parte de los reaccionarios norteamericano-japoneses. ¡El pueblo chino está determinado a luchar hasta el fin, junto con los pueblos de Asia y los demás pueblos del mundo, para derrotar a los agresores norteamericanos y a todos sus lacayos!

(25 de junio, 1970)

Discurso del jefe de delegación

Juang Yung-sheng

(Extractos)

Nosotros, la delegación de China, con los profundos sentimientos de amistad combativa del pueblo chino hacia el hermano pueblo coreano y un odio acerbo hacia el imperialismo yanqui, asistimos a este solemne mitin para conmemorar junto con nuestros compañeros de armas coreanos la gran victoria del pueblo coreano en su guerra de resistencia contra la agresión norteamericana y condenar conjuntamente los crímenes de agresión del imperialismo norteamericano. En primer lugar, en nombre del gran líder del pueblo chino el Presidente Mao Tsetung y su íntimo compañero de armas el Vicepresidente Lin Piao y en nombre del pueblo chino, el Partido Comunista de China, el Gobierno chino y el Ejército Popular de Liberación de China, me permito hacer llegar nuestros más cordiales saludos y el más alto respeto al gran líder del pueblo coreano el Primer Ministro Kim Il Sung, al pueblo coreano, al Partido del Trabajo de Corea, al Gobierno coreano y al Ejército Popular de Corea.

Hace 20 años, un día como éste, el imperialismo norteamericano, el enemigo más feroz de los pueblos del mundo entero, desató sin escrúpulo alguno — poco después del nacimiento de la República Popular Democrática de Corea — su guerra de agresión contra Corea y, dos días después, ocupó por la fuerza la provincia de Taiwán, sagrado territorio de China. Intentó vanamente arrasarlo de un solo golpe la República Popular Democrática de Corea e invadir ulteriormente China. Bajo la sabia dirección de su respetado y querido líder el camarada Kim Il Sung y del Partido del Trabajo de Corea, el heroico pueblo coreano y el heroico Ejército Popular de Corea, desafiando la fuerza bruta, luchando con valentía y contando con la coordinación de los Voluntarios del Pueblo Chino, que es el deber ineludible de éstos, y con el apoyo de los pueblos del mundo que sostenían la justicia, al cabo de más de tres años de arduas batallas, derrotaron por fin la agresión armada del imperialismo norteamericano y sus cómplices.

La gran victoria del pueblo coreano en la Guerra por la Liberación de la Patria frustró el descabellado plan del imperialismo norteamericano de perpetrar la agresión contra Asia y establecer su hegemonía mundial, defendió la independencia de su patria y

la seguridad de China, hizo una importante contribución a la lucha revolucionaria antimperialista de los pueblos del mundo entero y sentó un brillante ejemplo de atreverse a luchar y a triunfar para las naciones y pueblos oprimidos del mundo.

El pueblo ha ganado la guerra y la guerra ha templado al pueblo. Después del armisticio en Corea, el pueblo coreano, poniendo en juego el espíritu revolucionario de autosostenimiento y de trabajo duro, cicatrizó rápidamente las heridas de la guerra. Ha desplegado vigorosamente el movimiento de *chollima* (corcel alado) y alcanzado grandes éxitos tanto en la construcción económica socialista como en la construcción de la defensa nacional, cambiando enormemente la fisonomía de su país. La República Popular Democrática de Corea se ha desarrollado y robustecido cada día más, convirtiéndose en un firme bastión que se yergue en la avanzada de la lucha contra el imperialismo yanqui en el Oriente.

El imperialismo norteamericano no se resignó a su derrota. Después del armisticio en Corea, no sólo siguió permaneciendo enquistado en Corea del Sur y la ha convertido en una colonia y base militar propias, sino que perpetra constantemente provocaciones militares y actividades de sabotaje contra la República Popular Democrática de Corea, conspirando para desatar una nueva guerra de agresión contra ella. La Corea socialista no tolera la invasión y su heroico pueblo es invencible. Los actos criminales de agresión del imperialismo norteamericano han sido objeto de severo castigo por parte del pueblo y del Ejército Popular de Corea. El gran líder del pueblo coreano el Primer Ministro Kim Il Sung ha señalado solemnemente: "Bajo la dirección de nuestro Partido, nuestro pueblo . . . hace plenos preparativos para frustrar todo ataque sorpresivo del imperialismo norteamericano y sus lacayos y las maniobras que realizan para la provocación de una nueva guerra." El pueblo chino condena enérgicamente al imperialismo yanqui por sus provocaciones bélicas contra el pueblo coreano y apoya resueltamente la justa lucha de dicho pueblo. Estamos firmemente convencidos de que la hermosa tierra de 3.000 *li* de extensión de Corea será

reunificada y que los 40 millones de coreanos vivirán juntos de nuevo. Ninguna fuerza puede impedirlo.

La naturaleza agresiva del imperialismo norteamericano no cambiará jamás. Derrotados en Corea, los agresores norteamericanos se introdujeron en Indochina, desencadenando una bárbara guerra de agresión contra los pueblos vietnamita y laosiano. Incapaces de ganar la guerra en Viet Nam y Laos, instigaron a la camarilla derechista de Lon Nol-Sirik Matak para que diera un reaccionario golpe de Estado contra Samdech Norodom Sihanouk, Jefe de Estado de Camboya. Acto seguido, enviaron gran cantidad de tropas agresoras norteamericanas, agruparon a sus lacayos de Saigón, Bangkok y de otros lugares y extendieron las llamas de la guerra de agresión a Camboya. La ampliación de la guerra de agresión en Indochina por parte del imperialismo yanqui ha encontrado la firme resistencia de los pueblos indochinos y la enérgica condenación de los pueblos del mundo. Respondiendo al llamado combativo de unidad contra la agresión norteamericana emitido por la Conferencia Cumbre de los Pueblos Indochinos, los pueblos de Viet Nam, Camboya y Laos aniquilan valientemente al enemigo, se hacen cada vez más fuertes en el combate, colocando a los agresores norteamericanos y sus lacayos en tremendos apuros. En los propios Estados Unidos, el pueblo norteamericano ha abierto otro campo de batalla. Las oleadas de la lucha revolucionaria contra la agresión, la expansión y las atrocidades fascistas del gobierno de Nixon avanza impetuosamente. El imperialismo norteamericano, empavorecido, pasa sus días hundido en la mayor inquietud.

En el Medio Oriente, el imperialismo norteamericano y su instrumento de agresión, Israel, desencadenan incesantes guerras de agresión contra el mundo árabe, y se han encontrado con la valiente resistencia y los tremendos golpes del pueblo palestino y de los otros pueblos árabes. Recientemente, el imperialismo norteamericano instigó a las fuerzas reaccionarias proyanquis de Jordania para que reprimieran de manera sangrienta a las guerrillas palestinas, con la vana intención de aniquilar a las fuerzas armadas revolucionarias del pueblo palestino. El pueblo palestino y los otros pueblos árabes, levantándose en resistencia, han desbaratado otra vez el complot criminal de los reaccionarios norteamericanos y jordanos.

Durante muchos años, el imperialismo norteamericano ha venido utilizando a los reaccionarios japoneses como principal cómplice en su agresión contra Asia. A fin de librarse de sus apuros causados por las desastrosas derrotas que sufren en su guerra de agresión contra Viet Nam, el gobierno de Nixon, desde que asumiera el Poder, se ha venido apoyando cada vez más en los reaccionarios japoneses y ha puesto en práctica la "doctrina Nixon" de hacer que los asiáticos combatan a los asiáticos. Con el activo fomento del imperialismo norteamericano, el militarismo japonés ha sido resucitado. Los reaccionarios japoneses, llenos de grandes ambiciones y con el intento de renovar su antiguo sueño de la "esfera de coprosperidad de la gran Asia Oriental", están

intensificando sus actividades de agresión y expansión en Asia. El comunicado conjunto nipo-norteamericano emitido por Nixon y Eisaku Sato en noviembre pasado dirige la punta de lanza de su agresión directamente contra el pueblo coreano, el pueblo chino, los tres pueblos de Indochina y los demás pueblos de Asia. Muy recientemente, se ha prorrogado indefinidamente el agresivo "tratado de seguridad norteamericano-japonés", lo que señala la ampliación y la prolongación de la colusión militar entre los reaccionarios norteamericanos y japoneses y demuestra que ya se ha formado una nueva alianza militar norteamericano-japonesa más frenética y peligrosa. Se puede afirmar que, en Asia, allí donde comete agresión el imperialismo yanqui, meten sus manos los reaccionarios japoneses. En las guerras de Corea y de Viet Nam, el Japón ha servido de la mayor base militar del imperialismo norteamericano. Después de que el imperialismo yanqui envió tropas para invadir Camboya, los reaccionarios japoneses han prestado servicios más activos al complot de agresión de este imperialismo y le han ayudado de mil maneras en su inútil deseo de apagar las ardientes llamas de la lucha armada revolucionaria de los pueblos indochinos. Estas acciones retrógradas del gobierno de Sato han acarreado también al pueblo japonés graves desastres. El movimiento revolucionario de masas contra la colusión norteamericano-japonesa y el "tratado de seguridad norteamericano-japonés" está desarrollándose por todo el Japón y continúa en ascenso.

El imperialismo norteamericano, y sus socios y lacayos han cometido innumerables crímenes en Asia, que están a los ojos de todo el mundo. La actitud que se adopte hacia las actividades agresivas de los reaccionarios norteamericanos y japoneses — oponerse a ellas o no; oponerse de veras, o oponerse sólo de palabra pero en realidad alentarlas y tolerarlas — es la línea demarcatoria para distinguir a los verdaderos antimperialistas de los falsos antimperialistas, a los auténticos revolucionarios de los seudorevolucionarios.

El desarrollo de la situación no depende de la voluntad del imperialismo norteamericano y su cómplice. La situación revolucionaria es excelente. Como ha señalado nuestro gran líder el Presidente Mao en su solenne declaración del 20 de mayo, "está produciéndose ahora, en escala mundial, un nuevo ascenso en la lucha contra el imperialismo norteamericano". El pueblo coreano ha opuesto valientemente resistencia a las provocaciones armadas del imperialismo norteamericano. Han llegado unas tras otras noticias gratas sobre las victorias de los tres pueblos indochinos en su lucha contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional. El pueblo palestino y los demás pueblos árabes, superando obstáculo tras obstáculo, marcha triunfalmente por el camino de la lucha armada. La lucha de los pueblos norteamericano y japonés contra los reaccionarios norteamericanos y japoneses está desarrollándose en una profundidad y amplitud cada día mayores. La lucha revolucionaria de los pueblos está progresando por to-

(Pasa a la página 51)

Pyongyang celebra concentración en apoyo de la lucha del pueblo chino contra el imperialismo norteamericano y por la liberación de Taiwán

EL Comité Popular del Municipio de Pyongyang celebró solemnemente en la tarde del 27 de junio una concentración de masas en apoyo de la lucha del pueblo chino contra el imperialismo norteamericano y por la liberación de Taiwán en el Salón de la Asamblea Mansudae. La concentración condenó enérgicamente al imperialismo norteamericano por su ocupación mediante la fuerza de Taiwán, sagrado territorio de China, expresó su firme apoyo al pueblo chino en su justa lucha por liberar Taiwán, exigió enérgicamente el retiro inmediato de los agresores imperialistas norteamericanos de Taiwán y manifestó la determinación del pueblo coreano de fortalecer su firme solidaridad y amistad combativa con el pueblo chino en la lucha contra el enemigo común: el imperialismo yanqui.

El camarada Kim Il Sung, gran líder del pueblo coreano, asistió a la concentración.

También estuvieron presentes en la ocasión Choi Yong Kun, Li Jong Ok, Oh Jin Woo, Choi Yong Jin, Kim Kyung Ryun y responsables de departamentos pertenecientes al Gabinete y de diversas organizaciones de masas.

Asistieron a la concentración Juang Yung-sheng, jefe de la delegación de la República Popular China; Li Tsuo-peng, subjefe de la delegación china; Lü Yu-lan, Fang Yi y Li Yun-chuan, miembros de la delegación china.

El Jefe de Estado de Camboya Samdech Norodom Sihanouk, que está de visita estatal en Corea, el Primer



Tribuna presidencial de la grandiosa concentración celebrada en Pyongyang en apoyo de la lucha del pueblo chino contra el imperialismo norteamericano y por la liberación de Taiwán.

Ministro Penn Nouth y otros distinguidos huéspedes camboyanos fueron invitados a la concentración.

Estuvieron presentes en la misma Tran Huu Duc, jefe de la delegación del Gobierno de la República Democrática de Viet Nam; Nguyen Van Hieu, jefe de la delegación del Frente Nacional de Liberación del Sur de Viet Nam y del Gobierno Revolucionario Provisional de la República del Sur de Viet Nam; y Saman Southichak, jefe de la delegación del Frente Patriótico de Laos.

Además asistieron a la concentración todos los miembros de la Embajada de China en Corea, representantes de los Voluntarios del Pueblo Chino en la Comisión de Armisticio Militar de Corea, e ingenieros y técnicos que trabajan en Corea.

Entre quienes concurren figuraban Tran Van Thanh, encargado de negocios *a.i.* de la Embajada de la RDVN en Corea; Vu Ngoc Ho, embajador de la RSVN en Corea; y Ang Kim Khoan, embajador del Reino de Camboya en Corea.

El Salón estaba magnífica y grandiosamente decorado. En medio de la tribuna estaban los grandes retratos del Primer Ministro Kim Il Sung, gran líder del pueblo coreano, y del Presidente Mao, gran líder del pueblo chino, flanqueados por las banderas nacionales de Corea y China. En las paredes del Salón se veían enormes lienzos con las consignas de "¡Apoyamos resueltamente al pueblo chino en su lucha contra el imperialismo norteamericano y por la liberación de Taiwán!", "¡Fortalezamos el frente común antiyanqui de los pueblos de Corea, China, Viet Nam, Laos y Camboya!" y "¡Vivan la amistad y solidaridad combativas selladas con sangre entre los pueblos coreano y chino!". Las masas trabajadoras de los diversos círculos sociales de Pyongyang que asistían a la concentración, levantando los puños gritaron una y otra vez: "¡Imperialismo yanqui, fuera de Taiwán ahora mismo!" "¡Imperialismo yanqui, fuera de

Corea del Sur ahora mismo!" "¡Imperialismo yanqui, fuera de Indochina ahora mismo!" "¡Aplastar los complotos de los imperialistas norteamericanos de reanudar la agresión!" En el Salón reinaba una atmósfera de intenso odio hacia el enemigo común y de unidad combativa de los pueblos chino y coreano en la lucha común contra el enemigo.

A las 4 en punto de la tarde, el Primer Ministro Kim Il Sung, Samdech Norodom Sihanouk, el Presidente Choi Yong Kun, el Vice Primer Ministro Li Jong Ok, el jefe del Estado Mayor General Oh Jin Woo y el Vice Primer Ministro Choi Yong Jin subieron a la tribuna presidencial junto con el jefe de la delegación china Juang Yung-sheng, el subjefe de la delegación china Li Tsuo-peng y los otros miembros de la delegación china. En ese momento, todo el Salón se puso de pie y prorrumpió en prolongados y calurosos aplausos. La banda ejecutó los himnos nacionales de China y Corea.

Comenzada la concentración, Oh Jin Woo, miembro del Comité Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea y jefe del Estado Mayor General del Ejército Popular de Corea pronunció primero el discurso. (Véase esta página.) Luego, hizo uso de la palabra Juang Yung-sheng, jefe de la delegación china. (Véase la pág. 40.) Los discursos de los camaradas Oh Jin Woo y Juang Yung-sheng fueron interrumpidos una y otra vez por prolongados y calurosos aplausos.

En nombre de la concentración, Kang Heui Wun, presidente del Comité Popular del Municipio de Pyongyang, obsequió a la delegación china una bandera de seda con la inscripción de "¡Vivan la amistad y unidad combativas selladas con sangre entre los pueblos coreano y chino!".

La concentración transcurrió desde el comienzo hasta el final en una atmósfera de unidad fraternal en la lucha común contra el imperialismo.

En el mitin de Pyongyang en apoyo de la lucha del pueblo chino contra el imperialismo norteamericano y por la liberación de Taiwán

Discurso de Oh Jin Woo, jefe del Estado Mayor General

(Extractos)

La ocupación por la fuerza de Taiwán por parte del imperialismo norteamericano es un acto arbitrario para agredir a China, y un acto descaradamente agresivo del imperialismo norteamericano contra los pueblos coreano y chino y otras fuerzas revolucionarias de Asia, así como

contra los países socialistas y todas las fuerzas revolucionarias del mundo.

La ocupación bandidesca de Taiwán por parte de los imperialistas norteamericanos ha revelado claramente una vez más su brutal catadura ante el mundo.

Nuestro Partido, Gobierno y pueblo han venido condenando resueltamente a los agresores imperialistas yanquis desde el primer día en que ocuparon por la fuerza Taiwán.

El camarada Kim Il Sung, el gran líder de nuestro pueblo, ha dicho: "El Gobierno de nuestra República y el pueblo coreano condenan resueltamente las maniobras de provocación de los imperialistas norteamericanos, quienes intervienen en los asuntos internos de la República Popular China, violan su territorio y soberanía y acrecientan la tensión en el estrecho de Taiwán."

Utilizando la pandilla de Chiang Kai-shek, ya repudiada por el pueblo chino, como instrumento de agresión, los imperialistas norteamericanos han convertido Taiwán en una verdadera colonia y base militar de agresión para atacar la tierra continental de China y otros países asiáticos.

Al mismo tiempo que intensifican sus maniobras agresivas contra el pueblo chino, los imperialistas norteamericanos fraguan el complot para crear "dos Chinas" y maquinan una actividad despreciable del supuesto "movimiento por un Taiwán independiente".

Los imperialistas norteamericanos utilizan activamente las fuerzas militaristas japonesas para perpetuar su ocupación de Taiwán e intensificar la agresión contra China.

Hoy día, el militarismo japonés está urdiendo la intriga de repetir sus viejas tácticas de ocupar primero Corea y Taiwán y luego extender su agresión a toda la región de Asia.

Nosotros, llenos de inmensa indignación nacional, condenamos firmemente a los imperialistas norteamericanos, el enemigo más feroz de los pueblos del mundo, por haber resucitado y rearmado a las fuerzas militaristas japonesas que cometieron en el pasado monstruosos crímenes en Corea y China y que son el enemigo jurado de los pueblos coreano y chino, y por instigar a esas fuerzas a seguir su viejo camino de agresión.

Hoy día, el gran pueblo chino está determinado a frustrar los complots agresivos de los gangsters del imperialismo yanqui y a liberar Taiwán, inseparable territorio de China.

Los 700 millones de chinos, uniéndose monolíticamente en torno al Partido Comunista de China encabezado por su gran líder el camarada Mao Tsetung y con su íntimo compañero de armas el camarada Lin Piao como subjefe, luchan vigorosamente por fortalecer en mayor medida la fuerza económica y el poderío de la defensa nacional del país a través de la Gran Revolución Cultural Proletaria.

Hoy día, la República Popular China se yergue imponente como una gran potencia socialista y una poderosa fuerza revolucionaria antimperialista en Asia.

El gran líder del pueblo chino el camarada Mao Tsetung señala: El imperialismo norteamericano in-

vadió Taiwán, territorio chino, y lo ha ocupado. ... "Mientras más tiempo permanezcan en esos lugares los agresores norteamericanos, más irán apretándose los dogales en torno a su cuello."

Por mucho que forcejeen los imperialistas yanquis, igual que todos los imperialistas en el pasado, sufrirán una ignominiosa derrota ante la fuerza unida del gran pueblo chino.

En la historia, Taiwán siempre ha formado parte inseparable del territorio chino, y la liberación de Taiwán es un asunto interno de China y un legítimo derecho del pueblo chino, a quien nadie puede privar de este derecho.

El pueblo coreano está firmemente del lado del pueblo chino que lucha por liberar Taiwán de la ocupación del imperialismo norteamericano y hacer realidad su integración territorial, y manifiesta pleno apoyo y firme solidaridad combativa con esta justa lucha.

Hoy, los imperialistas norteamericanos se debaten en agonía para buscar una salida a través de la agresión y la guerra a fin de salvarse de la ruina con que se enfrentan.

El imperialismo norteamericano dirige particularmente la punta de lanza de su agresión contra Asia. Expandiendo más la guerra de agresión en Indochina, actúa salvajemente para estrangular la libertad y la independencia de los pueblos en esa región.

Hoy, el imperialismo yanqui también instiga a los sionistas en el Medio Oriente a intensificar las maniobras de agresión y provocación contra los países árabes, haciendo que la situación se desarrolle en dirección del estallido de otra guerra total de agresión.

Los imperialistas norteamericanos reprimen cruelmente las luchas por la liberación nacional de los pueblos de Asia, África y América Latina, tratando de sofocar la independencia nacional de los pueblos de dichas regiones y sabotando la paz en todo el mundo.

Las actividades de agresión y guerra realizadas por el imperialismo yanqui en Asia y otras partes del mundo demuestran claramente que este imperialismo es el agresor más salvaje y desvergonzado de la época contemporánea, la principal fuerza de agresión y guerra, el archicriminal de la reacción mundial, la fortaleza del colonialismo contemporáneo, el estrangulador de la independencia nacional, el saboteador de la paz, el feroz enemigo común de todos los pueblos del mundo y el primer blanco de su lucha.

Los pueblos no deben permanecer indiferentes ante la grave realidad de que el imperialismo norteamericano pisotea la paz y viola la libertad y la independencia de los pueblos.

Sin una lucha activa contra el imperialismo norteamericano, es inimaginable la victoria de toda causa de la paz y de la revolución.

Hoy día, oponerse al imperialismo norteamericano y detener y aplastar sus maniobras de agresión y de guerra constituyen la apremiante tarea común de los pueblos del mundo entero.

El camarada Kim Il Sung, gran líder de los 40 millones de coreanos, enseña: **"Hay que ... formar un frente unido lo más amplio posible a fin de aislar totalmente al imperialismo norteamericano y golpearlo con esfuerzos unidos allí donde meta sus garras de agresión."**

En Asia, Africa, América Latina y Europa, las amplias fuerzas antimperialistas de todas las regiones y países, sean países grandes o pequeños, a donde el imperialismo norteamericano alarga sus garras de agresión, deben golpear conjuntamente a ese imperialismo y ejercer presión sobre él.

Especialmente en las circunstancias en que los imperialistas norteamericanos dirigen la punta de lanza de su agresión contra Asia, es de gran importancia para los pueblos de los países asiáticos que están entregados a la revolución estrechar sus filas y fortalecer su frente unido contra el imperialismo yanqui y su lucha común.

El gran líder del pueblo chino el camarada Mao Tsetung señala: **"Los heroicos pueblos coreano y chino han forjado una entrañable amistad combativa en la justa lucha contra la agresión y por la defensa de la paz."**

En el pasado cuando el imperialismo japonés ocupó Corea y metió sus garras de agresión en la parte continental de China, los comunistas y los pueblos patriotas coreano y chino empuñaron las armas y libraron una prolongada lucha encarnizada para oponerse juntos al enemigo común, compartiendo tribulaciones y acompañándose tanto en la vida como en la muerte en su lucha común.

En el período de la lucha armada antijaponesa, los comunistas coreanos no sólo lucharon por la recuperación de la patria y por la libertad y liberación del pueblo, sino que también ayudaron con su sangre al pueblo chino en su causa revolucionaria. Excelentes hijos e hijas del pueblo coreano lucharon por la liberación del pueblo chino y ofrendaron sus preciosas vidas en el período de la guerra civil revolucionaria del pueblo chino contra el imperialismo norteamericano y la pandilla de Chiang Kai-shek.

Durante el período de la Guerra por la Liberación de la Patria del pueblo coreano contra los agresores imperialistas norteamericanos, el hermano pueblo chino organizó a los Voluntarios compuestos de sus excelentes hijos e hijas, y los envió al frente de Corea. Los valientes combatientes de los Voluntarios del Pueblo Chino, manteniendo en alto la gran bandera de resistir contra la agresión norteamericana y apoyar a Corea, cruzaron el río Yalu. En cualquier circunstancia, cumplieron fielmente las enseñanzas de su gran líder el camarada Mao Tsetung sobre cómo proteger cada una de las montañas, ríos, árboles y hierbas de Corea, y defendieron con su

sangre cada altura y cada aldea coreanas como si estuvieran defendiendo su propia tierra natal.

Los Voluntarios del Pueblo Chino prestaron ayuda al pueblo coreano en su solemne lucha de trabajo para empezar la restauración y la construcción del país sobre los escombros en la postguerra.

En cualquier momento, el pueblo coreano no olvidará las heroicas hazañas llevadas a cabo por los valientes combatientes de los Voluntarios del Pueblo Chino y la ayuda internacionalista dada por el pueblo chino en el período de la Guerra por la Liberación de la Patria y en la etapa de la restauración y la construcción en la postguerra.

Hoy, por encargo del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea y del Gobierno de la República y en nombre de todo el pueblo coreano, aprovecho esta oportunidad para hacer llegar nuestros profundos agradecimientos al Comité Central del Partido Comunista de China, al Gobierno de la República Popular China y a todo el pueblo chino por la sincera ayuda dada por el hermano pueblo chino al pueblo coreano.

Están consolidándose y desarrollándose de día en día la amistad combativa y la unidad amistosa entre los pueblos coreano y chino que fueron forjadas en las llamas de la prolongada y ardua lucha común y probadas por la historia.

Los pueblos coreano y chino, en cualquier momento, estarán juntos en el frente de la lucha común contra la política de agresión y de guerra del imperialismo encabezado por el imperialismo norteamericano y por la paz de Asia y del mundo, y combatirán hombro a hombro hasta el fin.

Hoy, el pueblo coreano está luchando por obligar a las tropas agresoras del imperialismo norteamericano a retirarse de Corea del Sur, por realizar la independiente reunificación nacional y conquistar la victoria de la revolución a escala nacional.

Nuestro pueblo no desea la guerra, pero nunca la ha temido.

Si el imperialismo yanqui permanece aferrado a Corea del Sur y se empeña en desencadenar una nueva guerra, entonces, nuestro pueblo se lanzará unánimemente a la guerra sagrada para aniquilar al enemigo y exterminar completamente a los agresores y logrará la reunificación de la patria y la victoria de la revolución a escala nacional.

Manteniendo en alto la bandera revolucionaria de la lucha antimperialista y antiyanqui, el pueblo coreano promoverá al máximo el desarrollo de la causa revolucionaria de su propio país y, simultáneamente, se une con los países socialistas y todos los pueblos progresistas del mundo para luchar resueltamente contra el imperialismo encabezado por el imperialismo norteamericano.

Nuestro pueblo apoya resueltamente al hermano pueblo vietnamita en su inflexible y heroica lucha contra los agresores imperialistas norteamericanos y por liberar el sur, defender el norte y proceder a reunificar la patria y expresa la solidaridad combativa con él.

El pueblo coreano denuncia enérgicamente la intervención armada de los imperialistas norteamericanos en Laos y apoya activamente al pueblo laosiano en su justa lucha por la independencia nacional.

El pueblo coreano denuncia firmemente la invasión criminal de Camboya por parte de los imperialistas norteamericanos y apoyará con toda fuerza al pueblo camboyano en su justa lucha contra la agresión imperialista norteamericana.

El pueblo coreano apoya activamente a los pueblos árabes en su justa lucha contra la agresión armada por parte de los imperialistas norteamericanos y los sionistas, sus lacayos, y por la defensa de la independencia nacional y la integridad territorial y por la liberación de Palestina.

El pueblo coreano apoya resueltamente a los pueblos de Asia, Africa, América Latina y el resto del mundo en su lucha revolucionaria contra el imperialismo y el colonialismo acaudillados por el imperialismo yanqui y

por la libertad, la liberación y la consolidación de la independencia nacional.

Hoy, la situación en su conjunto sigue desarrollándose a favor de la causa de la revolución de los pueblos.

La lucha revolucionaria popular está arrollando todo el globo terrestre mientras el imperialismo y las fuerzas reaccionarias capitaneados por el imperialismo yanqui están sufriendo duros golpes y continúan marchando cuesta abajo.

Ha pasado para siempre la época en que los imperialistas dominaban el destino de los pueblos y actuaban a su antojo.

Por mucho que forcejeen los imperialistas norteamericanos, no pueden salvarse de su destino de decadencia. Será inevitable la ruina total del imperialismo norteamericano.

Los pueblos revolucionarios de Asia deben formar un frente unido, desplegar más vigorosamente la lucha contra el imperialismo acaudillado por el imperialismo norteamericano, construir una Asia independiente y próspera y hacer una gran contribución a la liberación de la humanidad junto con los pueblos revolucionarios de todo el mundo.

Discurso de Juang Yung-sheng, jefe del Estado Mayor General

(Extractos)

Hoy, el pueblo de Pyongyang celebra este solemne mitin para condenar enérgicamente la ocupación de Taiwán, territorio chino, por parte del imperialismo norteamericano y apoyar resueltamente la justa lucha del pueblo chino por la liberación de Taiwán. Este gran mitin encarna plenamente la amistad revolucionaria y la unidad combativa entre los pueblos chino y coreano. Quisiera expresar, en nombre del gran líder del pueblo chino el Presidente Mao Tsetung y su íntimo compañero de armas el Vicepresidente Lin Piao y en nombre del Partido Comunista de China, el Gobierno chino, el pueblo chino y el Ejército Popular de Liberación de China, nuestros más sinceros agradecimientos y elevado respeto al gran líder del pueblo coreano el Primer Ministro Kim Il Sung, al Partido del Trabajo de Corea, al Gobierno coreano, al pueblo coreano y al Ejército Popular de Corea.

Mientras el imperialismo yanqui lanzó inescrupulosamente la guerra de agresión contra Corea, envió sus tropas a invadir y ocupar Taiwán, territorio chino.

Desde el principio, los imperialistas yanquis han sido hostiles hacia los pueblos chino y coreano. Durante los últimos 20 años, Estados Unidos ha venido ocupando Taiwán y haciendo allí toda clase de maldades. Ha estacionado gran cantidad de fuerzas armadas norteamericanas en Taiwán y en el estrecho de Taiwán, las cuales se entregan al atropello y saqueo contra nuestros compatriotas de Taiwán sin detenerse en cometer toda especie de iniquidades. Ha efectuado incesantemente incursiones en las aguas jurisdiccionales y en el espacio aéreo de la parte continental de China y ha instigado constantemente a la pandilla de bandidos de Chiang Kai-shek a hostigar el continente. Taiwán se ha convertido en una importante base militar del imperialismo norteamericano para atacar la parte continental de China y cometer agresiones contra Asia.

Además, el imperialismo norteamericano, recurriendo a toda clase de maquinaciones y artimañas, ha fraguado actividades criminales tales como la creación de las llamadas "dos Chinas" o "una China y un Taiwán",

con la intención de separar para siempre Taiwán de China.

El complot de las "dos Chinas" ha encontrado la oposición de todo el pueblo chino. Con la creciente bancarrota de tal complot, el imperialismo norteamericano acelera su colusión con los reaccionarios japoneses para maquinarse el llamado "Taiwán independiente", cuyo objetivo sigue siendo el de separar Taiwán de China.

Los reaccionarios japoneses nunca han abandonado su ambición de anexarse Taiwán. Después de la visita de Eisaku Sato a los EE.UU. y la de Nobusuke Kishi a Taiwán en noviembre pasado, tal ambición se reveló con toda evidencia. Sato vociferó descaradamente que Taiwán "es un factor muy importante para la seguridad del Japón" y que la liberación de Taiwán por el pueblo chino "causaría un grave impacto en la seguridad del Japón". Esto equivale a declarar abiertamente que intenta impedir que el pueblo chino libere Taiwán y a considerar Taiwán como territorio perteneciente al Japón.

La provincia de Taiwán forma parte inseparable de China. China goza de la plena soberanía sobre Taiwán. La liberación de Taiwán por el pueblo chino es puramente un asunto interno de China, y no admite la ingerencia de nadie. Cualquier complot destinado a separar Taiwán de China, ya sea "dos Chinas", "una China y un Taiwán" o un "Taiwán independiente", será objeto de la firme oposición del pueblo chino, y jamás logrará éxito.

La ocupación de Taiwán por los EE.UU. mediante el uso de la fuerza es la cuestión clave en las relaciones entre China y los EE.UU. Los principios a que se ha adherido consecuentemente el Gobierno chino en las conversaciones chino-norteamericanas a nivel de embajadores durante los últimos 15 años son: primero, los EE.UU. deben retirar todas sus fuerzas armadas de Taiwán y del estrecho de Taiwán; segundo, las relaciones entre China y los EE.UU. deben basarse sobre los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica. Pero los EE.UU. siempre se han negado a retirar sus fuerzas armadas de Taiwán y del estrecho de Taiwán y a cesar de intervenir en los asuntos internos de China. De esta manera, es fuera de cuestión el alivio de las relaciones entre China y los EE.UU. Puesto que el imperialismo norteamericano se obstina en hacerse enemigo del pueblo chino, éste no tiene otra alternativa que tomar la decisión de hacerle frente hasta el fin. Taiwán será liberado infaliblemente. Al aferrarse a su ocupación de Taiwán, el imperialismo norteamericano, al fin y al cabo, no hará otra cosa que levantar una piedra para dejarla caer sobre sus propios pies.

En su justa lucha contra la ocupación de Taiwán, territorio chino, por parte del imperialismo norteamericano, el pueblo chino siempre ha contado con el firme apoyo de los hermanos pueblos de Corea, Camboya, Viet Nam y Laos y el sólido apoyo de los pueblos de

Asia, África, América Latina y el resto del mundo. Tal apoyo constituye un enorme estímulo para el pueblo chino, y aquí, quisiera expresar, en nombre del pueblo chino, nuestra profunda gratitud.

Actualmente, la situación revolucionaria en Asia y en el mundo es excelente y se hace cada vez más favorable a los pueblos revolucionarios de los diversos países y desfavorable al imperialismo yanqui y a todos sus lacayos. El pueblo norteamericano está despertando cada día más. En los Estados Unidos, está en ascenso el movimiento revolucionario popular contra el imperialismo norteamericano que realiza y amplía las guerras de agresión e implanta su dominación fascista. El pueblo japonés ha desplegado una lucha cada vez más impetuosa contra los reaccionarios norteamericanos y japoneses. La lucha revolucionaria de los pueblos de Asia contra el imperialismo norteamericano está desarrollándose como fuego de la pñadera. Los pueblos coreano, camboyano, laosiano, vietnamita y chino, uniéndose estrechamente y apoyándose y ayudándose mutuamente, han formado un poderoso frente unido en la lucha común contra el imperialismo norteamericano y sus lacayos. En la década del 40 del siglo XX, nosotros, los pueblos de Asia, derrotamos al militarismo japonés. El imperialismo yanqui tampoco tiene nada de terrible. El gran líder del pueblo chino el Presidente Mao Tsetung ha señalado: "El imperialismo norteamericano, aparentemente, es un coloso, pero, en esencia, es un tigre de papel y se debate en agonía." La experiencia de la lucha de los pueblos chino, coreano y vietnamita ha demostrado que este imperialismo puede ser derrotado por completo. Se puede afirmar que en la gran década del 70, frente a los pueblos asiáticos estrechamente unidos, el imperialismo norteamericano más el militarismo japonés tampoco se saldrán con la suya. Su intervención y agresión contra los pueblos de Asia están condenadas al fracaso.

Los pueblos chino y coreano son compañeros de armas que comparten la bonanza y la adversidad. En la prolongada lucha revolucionaria, nuestros dos pueblos han sellado con su sangre una inquebrantable amistad revolucionaria. Esta amistad está basada en el internacionalismo proletario y puede resistir toda prueba rigurosa. En la lucha común contra los reaccionarios norteamericanos y japoneses, al igual que antes, el pueblo chino permanecerá unido con el hermano pueblo coreano, y nuestros dos pueblos se apoyarán entre sí y combatirán hombro a hombro. El pueblo chino ha de liberar Taiwán, su sagrado territorio. El pueblo coreano cumplirá de seguro la gran causa de la reunificación de su patria. Los tres pueblos indochinos conquistarán indudablemente la victoria completa en su guerra contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional. Como el gran líder del pueblo coreano el Primer Ministro Kim Il Sung ha dicho, "tarde o temprano, el imperialismo norteamericano será expulsado de Corea del Sur, de Taiwán y de otras partes de Asia como resultado de la tenaz lucha de los pueblos de Corea, China y otros países asiáticos".

Compañeros de armas antimperialistas chinos, vietnamitas, sudvietnamitas y laosianos en Corea

A invitación del Gobierno de la República Popular Democrática de Corea, la delegación de la República Popular China presidida por Juang Yung-sheng, miembro del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de China y jefe del Estado Mayor General del Ejército Popular de Liberación de China, y con Li Tsuo-peng, miembro del Buró Político del CC del PCCh, subjefe del Estado Mayor General del EPL de China y comisario político de la marina, como subjefe, se dirigió el 24 de junio por la mañana en avión especial a Corea para asistir a los actos de conmemorar el XX aniversario de la Guerra de Corea por la Liberación de la Patria y condenar al imperialismo yanqui por su crimen de ocupar por la fuerza Taiwán, territorio chino.

Los miembros de la delegación son: Lü Yu-lan, miembro del CC del PCCh y vicepresidenta del Comité Revolucionario Provincial de Jopei; Fang Yi, miembro suplente del CC del PCCh y ministro de la Comisión para las Relaciones Económicas con el Extranjero, y Li Yun-chuan, embajador de China en Corea (ya estaba en Pyongyang).

Salieron de Pekín en el mismo avión junto con la delegación china rumbo a Corea para asistir por invitación a los actos del "Mes de la lucha antiyanqui":

La delegación del Gobierno de la República Democrática de Viet Nam dirigida por Tran Huu Duc, miembro del Comité Central del Partido de los Trabajadores de Viet Nam y ministro perteneciente a la Oficina del Primer Ministro de la RDVN;

La delegación del Frente Nacional de Liberación del Sur de Viet Nam y del Gobierno Revolucionario Provisional de la República del Sur de Viet Nam dirigida por Nguyen Van Hieu, enviado especial del Presidium del CC del FNL y del Gobierno Revolucionario Provisional de la RSVN; y

La delegación del Frente Patriótico de Laos dirigida por Sanan Southichak, miembro del CC del FPL.

Fueron al aeropuerto a despedir a la delegación china y a los compañeros de armas vietnamitas y laosianos los camaradas Chou En-lai, Li Sien-nien, Wu Fa-sien, Chiu Jui-tsuo, Wang Tung-sing, Kuo Mo-jo y otros.

Llegan a Pyongyang

Llegaron a Pyongyang el 24 de junio por la tarde las delegaciones de China, Viet Nam, sur de Viet Nam y Laos.

Acudieron al aeropuerto para recibir a dichas delegaciones Kim Il, miembro del Presidium del Comité Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea y Primer Vice Primer Ministro del Gabinete de Corea; Li Jong Ok, miembro del Comité Político del CC del PTC y Vice Primer Ministro del Gabinete; el capitán general Oh Jin Woo, miembro del Comité Político del CC del PTC y jefe del Estado Mayor General del Ejército Popular de Corea; Choi Yong Jin, miembro suplente del Comité Político del CC del PTC y Vice Primer Ministro del Gabinete, así como generales del Ejército Popular de Corea y responsables de los departamentos concernientes y las organizaciones públicas.

Cuando el avión especial aterrizó pausadamente en el aeropuerto, Kim Il, Li Jong Ok, Oh Jin Woo y Choi Yong Jin se adelantaron para estrecharles la mano y abrazarse calurosamente con Juang Yung-sheng, Li Tsuo-peng y los jefes de las delegaciones del norte de Viet Nam, del sur de Viet Nam y de Laos. Los niños coreanos ofrecieron ramos de flores a todos los miembros de las diversas delegaciones.

Se efectuó una solemne ceremonia de bienvenida en el aeropuerto donde flameaban las banderas nacionales de Corea, China, la República Democrática de Viet Nam, y las banderas del Frente Nacional de Liberación del Sur de Viet Nam y el Frente Patriótico de Laos. La banda ejecutó los himnos nacionales de Corea, China, la RDVN, y las canciones oficiales del FNL del Sur de Viet Nam y del FPL. Acompañados por el Primer Vice Primer Ministro Kim Il y el jefe del Estado Mayor

General Oh Jin Woo, pasaron revista a la guardia de honor los jefes de las delegaciones Juang Yung-sheng, Tran Huu Duc, Nguyen Van Hieu y Sanan Soutthichak. Acto seguido, dieron una vuelta por delante de la multitud. Estrecharon la mano a responsables de los diversos departamentos concernientes de Corea y miembros de las Embajadas de China, RDVN y RSVN en Corea, y saludaron agitando la mano a las masas que llevaban ramos de flores y vitoreaban para dar la bienvenida a las delegaciones.

En el aeropuerto de Pyongyang reinaba una atmósfera de amistad y unidad combativas. En el centro del aeropuerto se veían los enormes retratos del Primer Ministro Kim Il Sung, el Presidente Mao Tsetung, el Presidente Ton Duc Thang, el Presidente Nguyen Huu Tho y el Presidente Souphanouvong, y lienzos con las consignas: "¡Viva el camarada Kim Il Sung, respetado y querido líder del pueblo coreano!" "¡Viva el Presidente Mao, respetado y querido líder del pueblo chino!" "¡Viva el camarada Ton Duc Thang, Presidente de la República Democrática de Viet Nam!" "¡Viva Su Excelencia Nguyen Huu Tho, Presidente del Presidium del Comité Central del Frente Nacional de Liberación del Sur de Viet Nam!" "¡Viva el Príncipe Souphanouvong, Presidente del Frente Patriótico de Laos!"

Entre quienes acudieron al aeropuerto para dar la bienvenida a las delegaciones también figuraban: Li Yun-chuan, embajador de China en Corea, y los miembros del personal de la Embajada china; los representantes de los Voluntarios del Pueblo Chino de la Comisión de Armisticio Militar de Corea; Tran Van Thanh, encargado de negocios *a.i.* de la Embajada de la República Democrática de Viet Nam en Corea, y los miembros del personal de la Embajada vietnamita; Vu Ngoc Ho, embajador de la República del Sur de Viet Nam en Corea, y miembros del personal de la Embajada sudvietnamita; y Ang Kim Khoan, embajador del Reino de Camboya en Corea.

La delegación china dirigida por Juang Yung-sheng y Li Tsuo-peng en Pyongyang

Visita al camarada Kim Il Sung. En la tarde del día de su llegada a Pyongyang los camaradas Juang Yung-sheng y Li Tsuo-peng visitaron al camarada Kim Il Sung. Todos los miembros de la delegación china tomaron parte en la visita. Estuvieron presentes en la ocasión los camaradas Kim Il y Oh Jin Woo.

El camarada Kim Il Sung sostuvo una conversación muy cordial y amistosa con los camaradas de la delegación china.

El camarada Kim Il Sung mantuvo conversaciones con los camaradas Juang Yung-sheng y Li Tsuo-peng. El 26 de junio el camarada Kim Il Sung mantuvo conversaciones con los camaradas Juang Yung-sheng y Li Tsuo-peng. Las conversaciones transcurrieron en una atmósfera muy cordial y amistosa.

Estuvieron presentes en la ocasión: Los camaradas Kim Il, Oh Jin Woo y Kim Kyung Ryun; y todos los miembros de la delegación china.

Visita al Jefe de Estado de Camboya Samdech Sihanouk y el Primer Ministro Penn Nouth. Juang Yung-sheng, Li Tsuo-peng, jefe y subjefe de la delegación china, y los demás miembros de la delegación visitaron en la tarde del 25 de junio a Samdech Norodom Sihanouk, Jefe de Estado de Camboya y Presidente del Frente Unido Nacional de Kampuchea, quien estaba de visita estatal en la República Popular Democrática de Corea. Samdech Norodom Sihanouk sostuvo una conversación cordial y amistosa con Juang Yung-sheng, Li Tsuo-peng y los otros miembros de la delegación.

La delegación china también visitó el 27 de junio a Samdech Penn Nouth, Presidente del Buró Político del Comité Central del FUNK y Primer Ministro del Gobierno Real de Unión Nacional, quien acompañaba a Samdech Norodom Sihanouk en su visita estatal a Corea.

Depositán coronas de flores ante monumentos a los mártires coreanos, chinos y soviéticos. Juang Yung-sheng y Li Tsuo-peng, jefe y subjefe de la delegación, y todos los miembros de la misma, acompañados por Oh Jin Woo, jefe del Estado Mayor General; Li Yung Moo, subdirector del Buró Político General del Ejército Popular de Corea; Kwun Heui Kyung, viceministro de Relaciones Exteriores, y responsables del Ministerio de Defensa Nacional de Corea, depositaron, el 25 por la tarde, coronas de flores ante el "Monumento a los mártires del Ejército Popular de Corea", la "Torre de amistad coreano-china" y el "Monumento a la liberación de Moranbong". Las tres coronas de flores llevaban las siguientes inscripciones respectivamente: "Gloria eterna a los mártires del Ejército Popular de Corea", "Gloria eterna a los mártires de los Voluntarios del Pueblo Chino" y "Gloria eterna a los mártires del Ejército Rojo Soviético en la guerra antifascista".

Visitán la antigua residencia del Primer Ministro Kim Il Sung en Mangyongdae. En la tarde del 26 de junio los camaradas Juang Yung-sheng, Li Tsuo-peng y parte de los miembros de la delegación china visitaron la antigua residencia del Primer Ministro Kim Il Sung en Mangyongdae. Fueron acompañados por el camarada Oh Jin Woo. También les acompañaron Choi Chang Whan, comandante de las fuerzas navales del Ejército Popular de Corea y responsables de la Academia Militar de Corea.

Gabinete coreano ofrece grandioso banquete

El 25 de junio por la noche, el Gabinete de la República Popular Democrática de Corea ofreció en el Salón de la Asamblea Mansudae en Pyongyang un grandioso banquete para dar una calurosa bienvenida a las delegaciones china, vietnamita, sudvietnamita y laosia-

na, llegadas para tomar parte en las actividades del "Mes de la lucha conjunta antiyanqui por el retiro de las tropas agresoras imperialistas norteamericanas de Corea del Sur".

Estuvieron presentes en el banquete los dirigentes del Partido y Gobierno de Corea Kim Il Sung, Choi Yong Kun, Kim Il, Li Jong Ok, Oh Jin Woo, Suh Chul, Choi Yong Jin, Chung Joon Taik y Kang Ryang Wook. Samdech Sihanouk y otros distinguidos huéspedes camboyanos que se encontraban de visita en Corea asistieron al banquete por invitación. Cuando Samdech Sihanouk y los respetables huéspedes chinos, vietnamitas y laosianos, acompañados de los dirigentes del Partido y Gobierno de Corea, llegaron al salón de banquetes, todos los presentes se pusieron de pie y les aplaudieron de manera calurosa.

Después que el Presidente Choi Yong Kun pronunció un discurso de bienvenida, hablaron sucesivamente en el banquete los jefes de las delegaciones china, vietnamita, sudvietnamita y laosiana.

Discurso de Choi Yong Kun. Dijo: Expreso una vez más profundos agradecimientos a Samdech Norodom Sihanouk, el destacado líder del pueblo camboyano y eminente luchador antimperialista, a los representantes de la República Popular China y de otros países hermanos — compañeros de armas revolucionarios y hermanos que luchan en el mismo frente contra el imperialismo yanqui — por sus muy alentadores y emocionantes discursos en apoyo a la justa lucha del pueblo coreano, pronunciados en este mitin de significado histórico.

Los representantes de países hermanos se han reunido de esta manera para apoyar al pueblo coreano en su justa lucha contra el imperialismo norteamericano, Choi Yong Kun señaló, y han expresado su invariable posición y resuelta determinación para efectuar aún más vigorosamente la conjunta lucha antiyanqui. Esta es una gran manifestación de unidad de los pueblos revolucionarios asiáticos y constituye otro duro golpe al imperialismo norteamericano.

Continuó: El fortalecimiento de la unidad de los pueblos de los países en Asia que hacen la revolución tiene realmente un gran significado hoy día en que los imperialistas norteamericanos y los militaristas japoneses están intensificando de día en día sus maniobras de agresión y de guerra en esta zona.

Añadió: Las luchas antimperialistas y antinorteamericanas de los pueblos de los diversos países se apoyan recíprocamente. El pueblo coreano siempre ha considerado como suya la lucha del pueblo chino por liberar Taiwán, la lucha del pueblo del norte y del sur de Viet Nam en su conjunto por defender el norte, liberar el sur y reunificar la patria, la lucha del pueblo laosiano por la independencia nacional y la lucha del pueblo camboyano por liberar de nuevo su patria, y está determinado a fortalecer por todos los medios la amistad y solidaridad combativas con los pueblos de

estos países y hacer el máximo para apoyarlos al nivel correspondiente al desarrollo de la situación.

Discurso de Juang Yung-sheng. Hace 20 años, dijo, el pueblo coreano, bajo la dirección del Partido del Trabajo de Corea encabezado por su gran líder el camarada Kim Il Sung, libró un heroico y tenaz combate contra los agresores norteamericanos. El pueblo chino, siguiendo la sabia decisión del gran líder el Presidente Mao, envió sus excelentes hijos para combatir hombro a hombro junto con el pueblo coreano. Con el apoyo de los pueblos del mundo, el Ejército Popular de Corea y los Voluntarios del Pueblo Chino derrotaron la agresión armada del imperialismo yanqui y sus cómplices. La gran victoria de la guerra del pueblo coreano contra el imperialismo norteamericano ha elevado enormemente la moral de los pueblos revolucionarios del mundo y aplastado en gran medida la arrogancia del imperialismo yanqui, apoyando y estimulando con energía a las naciones y pueblos oprimidos del mundo entero en su lucha por la liberación.

Juang Yung-sheng condenó vehementemente a los reaccionarios norteamericanos y japoneses que se obstinan en enemistarse con los pueblos asiáticos. El dijo: El Asia de hoy ya no es el Asia de la década del 30 o del 40. El torrente revolucionario en Asia no puede ser detenido por el imperialismo yanqui ni la reacción japonesa, ni sus cómplices que se abrazan afectuosamente con ellos en forma abierta o oculta. No son ellos sino los pueblos de los diversos países de Asia que deciden el desarrollo de los acontecimientos en Asia. Actualmente, la situación de Asia es excelente. La revolución está desarrollándose y los pueblos están avanzando. El frente unido antiyanqui se hace todavía más amplio y sólido. Ya ha pasado para siempre la época en que el imperialismo norteamericano y sus lacayos hacían y deshacían a su capricho.

Los pueblos chino y coreano son camaradas y hermanos estrechamente relacionados que comparten penas y alegrías. En la lucha común contra los reaccionarios norteamericanos y japoneses, el hermano pueblo coreano puede estar convencido de que, templados en la Gran Revolución Cultural Proletaria y armados con el pensamiento Mao Tsetung, los 700 millones de chinos, serán siempre los compañeros de armas dignos de confianza del pueblo coreano, añadió.

Discurso de Tran Huu Duc. El pueblo vietnamita y el Gobierno de la República Democrática de Viet Nam apoyan resueltamente al pueblo coreano en su justa lucha contra los agresores imperialistas norteamericanos y la camarilla títere de Pak Jung Hi, contra el "tratado sudcoreano-japonés" y por la liberación de Corea del Sur y la reunificación nacional. Los agresores imperialistas norteamericanos tienen que marcharse de Corea del Sur de manera que el pueblo coreano pueda solucionar su problema nacional sin la intervención de ninguna fuerza extranjera, subrayó.

Elogió calurosamente las grandes victorias que ha conquistado el pueblo coreano en la causa de la construcción socialista, avanzando a la velocidad de *chollima* (corcel alado) y manteniendo en alto la bandera de autosostenimiento.

Refiriéndose a las victorias alcanzadas por el pueblo vietnamita en su lucha contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional y en la causa de la construcción del socialismo, dijo: Estas victorias están estrechamente vinculadas con el poderoso y eficaz apoyo de los pueblos de Corea y otros países hermanos y con la profunda simpatía y el precioso apoyo de los pueblos revolucionarios del mundo entero.

El pueblo vietnamita hará todo lo posible para fortalecer y desarrollar la solidaridad militante del pueblo vietnamita con los pueblos de Corea y de otros países hermanos, declaró el orador. Subrayó: el pueblo vietnamita está firmemente convencido de que la causa de su justa lucha triunfará finalmente.

Discurso de Nguyen Van Hieu. Dijo: El pueblo sudvietnamita sigue de cerca con profunda emoción las brillantísimas victorias logradas por el pueblo coreano bajo la correcta dirección del Partido del Trabajo de Corea y el respetado y querido Primer Ministro Kim Il Sung en la edificación de un próspero país industrial-agrícola socialista, basado en una economía nacional independiente y un poderoso sistema de defensa de todo el pueblo.

Después de condenar a los imperialistas yanquis por su agresión y maniobras encaminadas a provocar una nueva guerra, el orador añadió: El pueblo sudvietnamita aclama calurosamente el intrépido y firme espíritu del pueblo coreano de luchar contra el imperialismo yanqui y apoya firmemente su justa causa de expulsar a los agresores imperialistas norteamericanos de su querida patria.

Los pueblos vietnamita, khmer y laosiano, quienes, estimulados por la Conferencia Cumbre de los Pueblos Indochinos, están librando una tenaz y enconada lucha, expulsarán indefectiblemente a los imperialistas yanquis de la península Indochina, dijo. Los imperialistas yanquis, añadió, están condenados a sufrir una derrota ignominiosa y desastrosa en el sur de Viet Nam y Corea.

Discurso de Sanan Southichak El pueblo laosiano, dijo, no puede contener su odio acérrimo hacia los imperialistas yanquis por sus sanguinarias atrocidades contra el hermano pueblo coreano. Las atroces matanzas perpetradas por el enemigo fortalecen en mayor grado nuestra decisión de luchar de manera resuelta y conquistar una victoria segura.

El pueblo laosiano, señaló, apoya plenamente al hermano pueblo coreano en su justa lucha por expulsar a los imperialistas norteamericanos, liberar Corea del Sur y lograr la reunificación del país, y le apoyará también activamente en el futuro con todas sus fuerzas.

Continuó: Los imperialistas norteamericanos marchan cada día más desentrenadamente, pero no son nada formidables. Esto fue confirmado por la heroica lucha del pueblo coreano y también ha sido confirmado por la lucha de los pueblos laosiano y vietnamita.

Indicó: Nosotros el pueblo laosiano nos uniremos firmemente con los hermanos pueblos vietnamita y camboyano en una resuelta lucha contra los imperialistas norteamericanos hasta la victoria final.

En su discurso, Sanan Southichak elogió cálidamente al pueblo coreano por sus enormes éxitos logrados en la causa de la construcción socialista bajo la sabia dirección de su respetado y querido líder el camarada Kim Il Sung. Expresó profunda gratitud al Gobierno de la República Popular Democrática de Corea y al pueblo coreano por el apoyo y ayuda que prestan al pueblo laosiano.

Todos los discursos pronunciados en el banquete fueron repetidamente interrumpidos por calurosos aplausos.

Se brindó en numerosas ocasiones por la amistad combativa y la gran unidad entre los pueblos de Corea, China, Camboya, Viet Nam y Laos, por la gran victoria de la Guerra de Corea por la Liberación de la Patria, y por las grandes victorias logradas por los pueblos de los tres países indochinos en su guerra contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional. Después del banquete, artistas coreanos interpretaron canciones nacionales de Corea, China, Camboya, Viet Nam y Laos.

Una atmósfera de unidad combativa y amistad fraternal antimperialistas reinó durante todo el banquete.

Delegaciones china, vietnamita, sudvietnamita y laosiana ofrecen conjuntamente un banquete de despedida

El 28 de junio, las delegaciones china, vietnamita, sudvietnamita y laosiana ofrecieron conjuntamente un grandioso banquete para despedirse del Primer Ministro Kim Il Sung y del Presidente Choi Yong Kun.

Estuvieron presentes en el banquete el Jefe de Estado de Camboya Samdech Norodom Sihanouk, el Primer Ministro Penn Nouth y otros distinguidos huéspedes camboyanos.

Asistieron al banquete también Li Jong Ok, Oh Jin Woo, Suh Chul, Choi Yong Jin, Kang Ryang Wook y responsables de los departamentos del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea y el Gobierno, otros partidos políticos, organizaciones públicas y los círculos culturales, editoriales y de prensa de Corea.

Cuando el Primer Ministro Kim Il Sung y Samdech Norodom Sihanouk y otros llegaron al salón de banquetes en medio de los acordes en compañía de los jefes de las delegaciones Juang Yung-sheng, Tran Huu Duc,

Nguyen Van Hieu y Sanan Southichak, todos los presentes se pusieron de pie y les aplaudieron calurosamente.

Los jefes de las delegaciones Juang Yung-sheng, Tran Huu Duc, Nguyen Van Hieu y Sanan Southichak, y el Presidente Choi Yong Kun hicieron uso de la palabra sucesivamente en medio de los cálidos aplausos.

Discurso de Juang Yung-sheng. Dijo: En momentos en que el pueblo coreano celebra el "Mes de la lucha antiyanqui", los compañeros de armas antimperialistas provenientes de las seis partes de los cinco países — Corea, Camboya, Viet Nam, Laos y China — se reúnen aquí para condenar juntos los crímenes de agresión del imperialismo norteamericano. Esto marca una mayor consolidación y ampliación del frente unido antiyanqui de los pueblos asiáticos. Este es un acontecimiento de gran significado histórico. Constituye un duro golpe para el imperialismo norteamericano y sus lacayos y un poderoso estímulo y apoyo para los pueblos asiáticos y los demás pueblos del mundo que están luchando valientemente.

Señaló Juang Yung-sheng: En la actualidad, el imperialismo norteamericano se confabula con el militarismo japonés y dirige la punta de lanza de su agresión contra los pueblos de Corea, China, los tres países indochinos y del resto de Asia. En estas circunstancias, es necesario que todos los pueblos de Asia se unan todavía más estrechamente, se apoyen y ayuden mutuamente y lancen una lucha violenta y prolongada contra el enemigo común, el imperialismo norteamericano. La fuerza de nuestra unidad es invencible. Ante la poderosa fuerza de los pueblos de Corea, China, Viet Nam, Laos y Camboya, así como de otros países asiáticos, todo complot de agresión del imperialismo yanqui y el militarismo japonés está destinado al fracaso. Se logrará hacer realidad la gran causa del pueblo coreano de reunificar su patria. La victoria coronará en todos los aspectos la guerra de los tres pueblos indochinos contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional. El pueblo chino está decidido a liberar Taiwán, sagrado territorio chino. ¡Los pueblos asiáticos lograrán expulsar por completo a los agresores yanquis de Asia!

Para concluir su discurso Juang Yung-sheng dijo: China y Corea son vecinos vinculados por montañas y ríos y comparten recíprocamente seguridades y riesgos. Los pueblos de nuestros dos países son hermanos estrechamente relacionados como uña y carne. La amistad combativa entre nuestros dos países está forjada con sangre y ha experimentado severas pruebas. En la lucha contra el enemigo común en los días venideros, el pueblo chino, siguiendo la enseñanza del gran líder el Presidente Mao, se unirá, combatirá y triunfará siempre junto con el hermano pueblo coreano.

Discurso de Tran Huu Duc. Aquí somos testigos de los enormes éxitos logrados por el pueblo coreano en su causa de la construcción socialista, dijo. También he-

mos visto claramente la férrea determinación del hermano pueblo coreano de defender el norte, liberar el sur y reunificar la patria, y la profunda simpatía y el resuelto apoyo del pueblo coreano al pueblo vietnamita y a los demás pueblos indochinos en su causa de la lucha contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional.

Dijo que los pueblos vietnamita y coreano son íntimos compañeros de armas y hermanos. El pueblo vietnamita está decidido a hacer todo lo posible por fortalecer todavía más la amistad de unidad combativa y las relaciones fraternales con el pueblo coreano y a combatir siempre hombro a hombro con él en la justa lucha de nuestros dos pueblos, una lucha que vencerá, para construir triunfalmente el norte socialista, liberar el sur y luego reunificar la patria.

Discurso de Nguyen Van Hieu. Dijo: El pueblo del sur de Viet Nam que está en la misma trinchera antiyanqui junto con el heroico pueblo coreano, apoya resueltamente a los 40 millones de seres del hermano pueblo coreano en sus esfuerzos por llevar hasta el fin la justa causa por la liberación de Corea del Sur y la reunificación de la patria y desea combatir hombro a hombro con el pueblo coreano para derrotar a los agresores imperialistas norteamericanos, el enemigo común de nuestros dos pueblos y de los demás pueblos del mundo.

Dijo que aquí nos hemos entrevistado con gran satisfacción con las delegaciones de Camboya, Laos y China. En nombre del pueblo del sur de Viet Nam expresamos nuestro sincero agradecimiento a los 700 millones de seres del gran pueblo chino y los hermanos pueblos khmer y laosiano por su cordial apoyo a nuestra guerra de resistencia y por la salvación nacional, y deseamos combatir hombro a hombro con los pueblos chino, khmer y laosiano en la lucha contra el enemigo común. Apoyamos resuelta y definitivamente al pueblo chino en su justa causa de liberar Taiwán, y a los hermanos pueblos khmer y laosiano en su causa, que está destinada al triunfo, de la lucha contra el imperialismo norteamericano y por la salvación nacional.

Discurso de Sanan Southichak. Expresó su agradecimiento a los dirigentes coreanos por su apoyo a la lucha de los pueblos indochinos y a la lucha del pueblo laosiano contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional. Condenó al imperialismo yanqui por sus crímenes de intensificar la guerra de agresión en Indochina y planear introducir a las tropas títeres sudvietnamitas y mercenarios tailandeses en Laos para combatir. Dijo que los tres pueblos indochinos ya estamos unidos y determinados firmemente a derrotar a los imperialistas norteamericanos y todos sus lacayos. Gozamos del firme sostén de los 700 millones de seres del pueblo chino y el heroico pueblo coreano, la incondicional ayuda de los diversos países socialistas hermanos y el apoyo de los pueblos progresistas del mundo. Por eso, tenemos la firme convicción de que venceremos.

mos y el imperialismo norteamericano y sus lacayos fracasarán.

Discurso de Choi Yong Kun. Señaló que las actividades del "Mes de la lucha conjunta antiyanqui" con la participación de las delegaciones de varios países hermanos, no sólo han fortalecido en mayor grado la amistad y la unidad tradicionales forjadas con sangre entre los pueblos coreano y chino, sino que también constituyen un acontecimiento trascendental y una gran manifestación de la unidad entre los pueblos revolucionarios de Asia que se hallan en el mismo frente contra el enemigo común, el imperialismo yanqui.

Dijo que el gran líder del pueblo de nuestro país el camarada Kim Il Sung ha enseñado: "Nuestra unidad se ha forjado en la historia, y hoy día, los imperialistas norteamericanos y los militaristas japoneses obligan a los países asiáticos que hacen la revolución a fortalecer aún más la unidad. Tenemos la experiencia de haber derrotado al enemigo, por poderoso que fuera, cuando nos unimos y luchamos resueltamente. Estamos convencidos de que derrotaremos también a cualquier enemigo poderoso en el futuro."

Los pueblos coreano y chino, continuó, están determinados a fortalecer aún más la amistad y la unidad combativas forjadas en el curso de la prolongada lucha revolucionaria en la historia, y a aplastar decididamente con los esfuerzos mancomunados todo acto agresivo temerario del imperialismo norteamericano y del militarismo japonés.

Ante la gran fuerza de la estrecha unidad entre los pueblos de Corea, China, Viet Nam, Laos y Camboya, el imperialismo norteamericano sufrirá inevitablemente su derrota definitiva y el Asia revolucionaria se convertirá en un continente inexpugnable que será la sepultura del imperialismo yanqui.

Dijo que precisamente como el gran líder del pueblo chino el camarada Mao Tsetung ha señalado, "está produciéndose ahora, en escala mundial, un nuevo ascenso en la lucha contra el imperialismo norteamericano".

Choi Yong Kun expresó que, en adelante, al igual que antes, el pueblo coreano se unirá estrechamente con los grandes pueblos chino, vietnamita, laosiano y camboyano en el frente común contra el imperialismo norteamericano, avanzará junto con ellos y hará los máximos esfuerzos para apoyar activamente su lucha, que el pueblo coreano considera como la suya.

Reinó una atmósfera de solidaridad antimperialista y amistad combativa durante el banquete. Los enviados camboyanos, vietnamitas, laosianos y chinos, venidos para condenar junto con el pueblo coreano los crímenes agresivos perpetrados por el imperialismo norteamericano, y los compañeros de armas antimperialistas coreanos brindaron en repetidas ocasiones por la ulterior

consolidación y ampliación del frente unido antiyanqui y por el nuevo desarrollo de la amistad y unidad fraternales entre los pueblos de las seis partes de los cinco países.

Regresa de Pyongyang a Pekín

La delegación china presidida por Juang Yungsheng, y con Lí Tsuo-peng como jefe, regresó el 28 de junio por la tarde trayendo la fraternal solidaridad antimperialista y la amistad combativa del pueblo coreano, de Pyongyang al país en avión especial después de haber asistido a los actos celebrados por el pueblo coreano de conmemorar el XX aniversario de la Guerra de Corea por la Liberación de la Patria y condenar al imperialismo norteamericano por su crimen de ocupar por la fuerza Taiwán, territorio chino.

Después de haber asistido por invitación a los actos del "Mes de la lucha antiyanqui" en Corea, salieron de Pyongyang en el mismo avión junto con la delegación china las delegaciones vietnamita, sudvietnamita y laosiana.

Entre quienes acudieron al aeropuerto para despedir a las delegaciones se encontraban Choi Yong Kun, Li Jong Ok, Oh Jin Woo y otros dirigentes del Partido y Gobierno de Corea. En el aeropuerto de Pyongyang, donde flameaban las banderas nacionales de Corea, China y Viet Nam, y las banderas del Frente Nacional de Liberación del Sur de Viet Nam y del Frente Patriótico de Laos, se celebró una grandiosa ceremonia de despedida. La banda ejecutó los himnos nacionales de Corea, China y Viet Nam, y las canciones oficiales del Frente Nacional de Liberación del Sur de Viet Nam y del Frente Patriótico de Laos. Acompañados por el Presidente Choi Yong Kun y el jefe del Estado Mayor General Oh Jin Woo, los jefes de las delegaciones de China, del Gobierno de la República Democrática de Viet Nam, de la República del Sur de Viet Nam y del Frente Patriótico de Laos pasaron revista a la guardia de honor. Luego dieron una vuelta por delante de las masas que, vestidas en trajes nacionales, les despedían portando banderas y ramos de flores.

Choi Yong Kun, Li Jong Ok, Oh Jin Woo y Choi Yong Jin acompañaron a los distinguidos huéspedes de China, Viet Nam y Laos hasta el avión especial y les estrecharon la mano durante largo tiempo para despedirlos. Los niños coreanos les obsequiaron ramos de flores.

Las delegaciones de China, Viet Nam, el sur de Viet Nam y Laos llegaron a Pekín en la tarde del mismo día. Fueron recibidos cordialmente por los camaradas Chou En-lai, Kang Sheng, Chiang Ching, Yao Wen-yuan, Ye Chün, Li Sien-nien, Wu Fa-sien, Chiu Jui-tso, Wang Tung-sing, Kuo Mo-jo y otros. Pak Sung Chul, jefe de la delegación coreana que está realizando una visita a nuestro país, y Kim Joong Rin, jefe de la delegación, también fueron al aeropuerto a recibirlos.

La visita de la delegación de la República Popular Democrática de Corea a China

LA delegación de la República Popular Democrática de Corea dirigida por Pak Sung Chul, miembro del Presidium del Comité Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, Vice Primer Ministro del Gabinete de la República Popular Democrática de Corea y ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea, y con el camarada Kim Joong Rin, miembro suplente del Comité Político y Secretario del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, como subjefe, realizó una visita a China del 24 al 29 de junio y fue acogida con gran entusiasmo.

La delegación de la República Popular Democrática de Corea ha venido a invitación del Gobierno chino para asistir a las actividades del pueblo chino en la conmemoración del XX aniversario de la Guerra de Corea por la Liberación de la Patria y condenar al imperialismo norteamericano por el crimen de ocupar por la fuerza Taiwán, territorio chino.

Los otros miembros son: Han Ik Soo, miembro suplente del Comité Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea y director del Buró Político General del Ejército Popular de Corea; Yang Hyung Sup, miembro del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea y ministro de Educación Superior así como Hyun Joon Keuk, embajador de la República Popular Democrática de Corea en China.

La delegación llega a Pekín

El 24 de junio por la mañana, acudieron al aeropuerto para dar cálida bienvenida a los íntimos compañeros de armas venidos del frente de lucha antiyanqui, Chou En-lai, miembro del Comité Permanente del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de China y Primer Ministro del Consejo de Estado; Li Sien-nien, miembro del Buró Político del Comité Central del PCCh y Vice Primer Ministro del Consejo de Estado; Wu Fa-sien, miembro del Buró Político del Comité Central del PCCh y subjefe del Estado Mayor General del Ejército Popular de Liberación de China y Kuo Mo-jo, miembro del Comité Central del PCCh y Vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional, y más de 4.000 integrantes de las masas revolucionarias de la capital.

Reinaba en el aeropuerto una atmósfera de unidad revolucionaria y amistad combativa entre los pueblos chino y coreano. Se alzaban en el aeropuerto los enormes retratos del gran líder del pueblo chino el Presidente Mao y del gran líder del pueblo coreano el camarada Kim Il Sung, y al viento flameaban las banderas nacionales de los dos países. Cuando los camaradas Pak Sung Chul, Kim Joong Rin y otros camaradas coreanos bajaron del avión, los camaradas Chou En-lai, Li Sien-nien, Wu Fa-sien, Kuo Mo-jo y otros se adelantaron para estrecharles la mano cordialmente. En este momento los vítores de "¡Viva el Presidente Mao!" y "¡Viva el camarada Kim Il Sung!" lanzados por las masas resonaban en el aeropuerto.

A continuación, se celebró en el lugar una gran ceremonia de bienvenida. La banda ejecutó los himnos nacionales de Corea y China. Acompañados por el camarada Chou En-lai y otros, los camaradas Pak Sung Chul, Kim Joong Rin y otros camaradas coreanos pasaron revista a la guardia de honor compuesta de las tres ramas del EPL de China, de milicianos y de guardias rojos, y dieron una vuelta por delante de la multitud para saludarla. En el aeropuerto el batir y sonar de gongs y tambores desbordaba en el aire y los jóvenes con trajes nacionales cantaban y bailaban. Todo ofrecía un jubiloso aspecto.

También fueron para saludarles: los responsables de diversos departamentos del Comité Central del PCCh y del Gobierno, del EPL de China, del Comité Revolucionario Municipal de Pekín y de la Asociación de Amistad del Pueblo Chino con el Extranjero y miembros del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional.

Además, estuvieron presentes: Hout Sambath, ministro interino de Relaciones Exteriores del Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya;

Miembros del personal de la Embajada de Corea en China, y

Enviados diplomáticos de diversos países acreditados en China.

Renmin Ribao publicó el 24 de junio un editorial titulado "Calurosa bienvenida a los enviados del heroico

pueblo coreano" con motivo de la visita de la delegación de Corea a China.

El Primer Ministro Chou En-lai ofrece grandioso banquete

El 24 de junio por la noche, el camarada Chou En-lai ofreció un grandioso banquete para dar la calurosa bienvenida a los camaradas Pak Sung Chul y Kim Joong Rin, y a todos los miembros y comitiva de la delegación de la República Popular Democrática de Corea encabezada por ellos.

El banquete tuvo lugar en el salón de banquetes del Gran Palacio del Pueblo. En el centro de la tribuna presidencial del salón de banquetes estaban colocados los gigantescos retratos del Presidente Mao, el gran líder del pueblo chino, y del camarada Kim Il Sung, el gran líder del pueblo coreano. A ambos lados de los retratos figuraban las banderas nacionales de China y Corea.

Además asistieron al banquete la delegación parlamentaria de Viet Nam dirigida por Hoang Van Hoan; ministros del Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya, que se encontraban en Pekín, y la delegación de amistad del Gobierno sudanés encabezada por Mansour Mahgoub.

Estuvieron presentes los camaradas Kang Sheng, Li Sien-nien, Wu Fa-sien y Kuo Mo-jo.

El banquete transcurrió en una atmósfera de amistad revolucionaria y unidad combativa sumamente cordial entre los pueblos de China y Corea.

El camarada Chou En-lai y el camarada Pak Sung Chul pronunciaron discursos en el banquete.

En su discurso, el camarada Chou En-lai, en nombre del Partido Comunista de China, el Gobierno y el pueblo chinos, extendió una calurosa bienvenida y elevado respeto a los íntimos compañeros de armas coreanos provenientes del frente de la lucha contra el imperialismo norteamericano.

El camarada Chou En-lai elogió cálidamente la amistad combativa sellada con sangre entre los pueblos de China y Corea. Dijo que China y Corea son países vecinos hermanos tan estrechamente vinculados como labios y dientes. Los pueblos chino y coreano son íntimos compañeros de armas que comparten penalidades y dificultades. Nuestra amistad combativa fue sellada con sangre a través de la prolongada lucha revolucionaria y ha resistido las rigurosas pruebas de tempestades. Las visitas recíprocas de los dirigentes de nuestros dos países en los últimos años han agregado nuevos capítulos para el desarrollo de la amistad revolucionaria y la unidad combativa entre los pueblos chino y coreano. En el pasado, derrotamos juntos al imperialismo japonés y al imperialismo norteamericano, y en el futuro, en la lucha común contra los reaccionarios norteamericanos y

japoneses, ¡como siempre nos apoyaremos y ayudaremos mutuamente y combaliremos hombro con hombro para conquistar nuevas y aún mayores victorias!

El camarada Chou En-lai condenó enérgicamente al imperialismo norteamericano por sus crímenes de agresión. Dijo: ¡Las tropas agresoras norteamericanas deben retirarse completamente de Taiwán, Corea del Sur, Indochina, el Japón y todos los lugares que han invadido y ocupado! ¡El pueblo chino liberará su sagrado territorio Taiwán! ¡El pueblo coreano reunificará su gran patria! ¡El problema de Indochina debe ser resuelto sólo por los tres pueblos indochinos!

En su discurso, el camarada Pak Sung Chul apreció altamente la amistad revolucionaria forjada por los pueblos coreano y chino en su lucha común contra el imperialismo. Dijo: Los dos pueblos siempre se han acompañado en vida y muerte y han luchado hombro a hombro por su gran causa común. En la Guerra por la Liberación de la Patria llevada a cabo por el pueblo coreano contra la agresión armada del imperialismo norteamericano y sus lacayos, se mostró plenamente la invencible vitalidad de la amistad y unidad entre los pueblos coreano y chino. Nuestro pueblo y Ejército Popular combatieron hombro a hombro con los Voluntarios del Pueblo Chino en la misma trinchera y derrotaron a los agresores imperialistas norteamericanos, golpeando así duramente al imperialismo yanqui, la llamada "potencia más fuerte" del mundo, y haciéndolo comenzar a ir cuesta abajo.

El camarada Pak Sung Chul condenó enérgicamente al imperialismo norteamericano por dirigir la punta de lanza de su agresión a Asia que se encuentra en medio de violentas tempestades revolucionarias y por tratar desesperadamente de impedir movimiento revolucionario popular de esta región, movimiento que se desarrolla y fortalece día a día, y condenó enérgicamente al imperialismo norteamericano por continuar ocupando por la fuerza Corea del Sur y la provincia de Taiwán y crear una situación sumamente tensa en Corea y en el estrecho de Taiwán. También condenó al imperialismo norteamericano por arrastrar activamente a las fuerzas del militarismo japonés ya resucitado a las actividades conspiratorias de la agresión contra Asia.

Para concluir, el camarada Pak Sung Chul dijo que, en el futuro, nuestro pueblo continuará uniéndose estrechamente con el pueblo chino y marchará adelante junto con él en la lucha contra el imperialismo norteamericano y el militarismo japonés y por la victoria de la gran causa del socialismo.

Los discursos del camarada Chou En-lai y del camarada Pak Sung Chul provocaron una y otra vez calurosos aplausos. Después de sus discursos, la banda ejecutó los himnos nacionales de Corea y China.

También asistieron al banquete responsables de departamentos del Comité Central del PCCh y del Gobierno, del EPL de China, del Comité Revolucionario Municipal de Pekín y de la Asociación de Amistad del

Pueblo Chino con el Extranjero, miembros del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional así como representantes de los ex Voluntarios del Pueblo Chino y representantes de los familiares de los mártires de los voluntarios.

También estuvieron presentes en el banquete enviados diplomáticos de diversos países acreditados en China.

En el mismo día, los camaradas Pak Sung Chul y Kim Joong Rin se entrevistaron con los camaradas Chou En-lai y Kang Sheng. La entrevista transcurrió en una atmósfera sumamente cordial y amistosa y los compañeros de armas chinos y coreanos se fotografiaron juntos.

Conversaciones cordiales y amistosas

El camarada Chou En-lai, miembro del Comité Permanente del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de China y Primer Ministro del Consejo de Estado, y el camarada Kang Sheng, miembro del Comité Permanente del Buró Político del CC del PCCh y Vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional, sostuvieron en la mañana del 25 de junio una conversación con el camarada Pak Sung Chul, jefe de la delegación de la República Popular Democrática de Corea, miembro del Presidium del Comité Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, Vice Primer Ministro del Gabinete y ministro de Relaciones Exteriores y el camarada Kim Joong Rin, subjefe de la delegación, miembro suplente del Comité Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea y Secretario del Comité Central del Partido.

La conversación transcurrió en un ambiente muy cordial y amistoso.

Participaron por ambas partes:

El camarada Li Sien-nien, miembro del Buró Político del Comité Central del Partido Comunista de China y Vice Primer Ministro del Consejo de Estado; los camaradas Wu Fa-sien y Chiu Jui-tsoo, miembros del Buró Político del Comité Central del PCCh y subjefes del Estado Mayor General del EPL de China; el camarada Jan Nien-lung, viceministro de Relaciones Exteriores así como el camarada Shen Chien, responsable de un departamento concerniente.

Los miembros de la delegación de la República Popular Democrática de Corea: el camarada Han Ik Soo, miembro suplente del Comité Político del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea y director del Buró Político General del Ejército Popular de Corea; el camarada Yang Hyung Sup, miembro del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea y ministro de Educación Superior; el camarada Hyun Joon Keuk, embajador de la República Popular Democrática de Corea en China así como los miembros de la comitiva de la delegación los camaradas Ko Sung Soon y Ji Nam San.

El embajador coreano ofrece grandioso banquete

El camarada Hyun Joon Keuk, embajador de Corea en China, ofreció en la noche del 28 de junio un grandioso banquete con motivo de la visita realizada por la delegación de Corea a China.

Asistieron al banquete los camaradas Chou En-lai, Kang Sheng, Chiang Ching, Yao Wen-yuan, Ye Chün, Li Sien-nien, Wu Fa-sien, Chiu Jui-tsoo, Kuo Mo-jo y otros camaradas.

Se encontraban también en el banquete el camarada Juang Yung-sheng, jefe de la delegación de China, el camarada Li Tsuo-peng, subjefe de la delegación, la camarada Lü Yu-lan y el camarada Fang Yi, miembros de la delegación, así como la comitiva de la delegación, quienes habían regresado de Pyongyang a Pekín.

También asistieron al banquete: la delegación de Viet Nam dirigida por Tran Huu Duc; la delegación del sur de Viet Nam dirigida por Nguyen Van Hieu; la delegación de Laos dirigida por Sanan Southichak; el Dr. Ngo Hou, ministro del Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya.

El jefe de la delegación de Corea Pak Sung Chul, el subjefe de la delegación Kim Joong Rin, los miembros de la delegación Han Ik Soo, Yang Hyung Sup y otros camaradas coreanos se reunieron jubilosamente con los camaradas de armas chinos, vietnamitas, laosianos y camboyanos y brindaron repetidamente por la amistad revolucionaria y la unidad combativa entre los pueblos chino y coreano, por las grandes victorias logradas por los pueblos de Viet Nam, Laos y Camboya en su lucha antiyanqui, por la salud del gran líder del pueblo chino el Presidente Mao y su íntimo compañero de armas el Vicepresidente Lin Piao y por la salud del gran líder del pueblo coreano el camarada Kim Il Sung.

El camarada Pak Sung Chul y el camarada Chou En-lai pronunciaron respectivamente discursos llenos de amistad revolucionaria.

El camarada Pak Sung Chul dijo: Por dondequiera que fuimos, el pueblo chino nos tomó como compañeros de armas y hermanos revolucionarios que se acompañan en vida y muerte y comparten las tribulaciones y nos tributó calurosos recibimientos. Esta visita, dijo, nos ha dejado una indeleble y profunda impresión, y nos ha hecho comprender aún más claramente la profundidad de la amistad del pueblo chino para con el pueblo coreano. El camarada Pak Sung Chul dijo: Deseamos sinceramente que el hermano pueblo chino, bajo la dirección del Partido Comunista de China encabezado por su gran líder el camarada Mao Tsetung y con su íntimo compañero de armas el camarada Lin Piao como subjefe, despliegue enérgicamente una lucha por el fortalecimiento de la fuerza económica y la capacidad de defensa nacional del país y logre nuevos y grandes éxitos. El agregó: Cuando regresemos a nuestro país, transmitiremos el activo apoyo y solidaridad del Gobierno de la República Popular China y del pueblo chino a todo el pueblo coreano, tanto en el norte

como en el sur, que está librando serias luchas contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional, y daremos a conocer el cariño y la amistad que el pueblo chino siente hacia nuestro pueblo.

En su discurso, el camarada Chou En-lai felicitó cálidamente a la delegación por los éxitos logrados en la visita. Dijo que la visita de la delegación ha hecho una importante contribución al ulterior desarrollo de la amistad revolucionaria y la unidad combativa entre los pueblos chino y coreano. El camarada Chou En-lai agregó: Esta vez, nuestros dos países han intercambiado delegaciones para conmemorar en común el XX aniversario de la Guerra de Corea por la Liberación de la Patria y condenar al unisono al imperialismo norteamericano por sus crímenes de ocupar por la fuerza Corea del Sur y Taiwán, territorio chino, lo cual ha puesto de manifiesto el gran poderío de la unidad combativa de nuestros dos pueblos y fortalecido la lucha común de estos últimos contra el imperialismo norteamericano y el militarismo japonés. Esto constituye otro golpe severo para los reaccionarios norteamericanos y japoneses, a continuación del comunicado conjunto chino-coreano de abril de este año. El camarada Chou En-lai expresó: El Gobierno y el pueblo chinos apoyan resueltamente el memorándum emitido el 22 de junio por el Gobierno coreano y apoyan resueltamente al pueblo coreano en su lucha por la reunificación de la patria.

El camarada Chou En-lai dijo para concluir: Tengan la bondad de transmitir los cordiales saludos y el elevado respeto del Presidente Mao Tsetung y el Vicepresidente Lin Piao, del Partido Comunista de China y del Gobierno y pueblo chinos al Primer Ministro Kim Il Sung, al hermano Partido del Trabajo de Corea, y al Gobierno y pueblo coreanos.

En su visita a China, la delegación coreana tomó parte en las actividades del pueblo chino para conme-

morar el XX aniversario de la Guerra de Corea por la Liberación de la Patria y condenar al imperialismo norteamericano por su crimen de ocupar por la fuerza Taiwán, territorio chino, en Pekín, Shanghai y Shenyang. Durante su estadía en Pekín, la delegación, acompañada por los camaradas Chou En-lai, Chiang Ching y otros, vio la ópera de Pekín revolucionaria con temas contemporáneos *Shachiapang* y visitó la Comuna Popular de Amistad Chino-Coreana Jungsing en compañía de Li Sien-nien y otros camaradas. En Shenyang, Kim Joong Rin y otros camaradas coreanos depositaron ofrendas florales en Mausoleo de los Mártires de la Guerra de Resistencia a la Agresión Norteamericana y de Ayuda a Corea.

Parte de Pekín llevando la amistad del pueblo chino

El 29 de junio, la delegación coreana dirigida por los camaradas Pak Sung Chul y Kim Joong Rin salió de Pekín rumbo a su país en avión especial llevando consigo la profunda amistad revolucionaria del pueblo chino hacia el hermano pueblo coreano.

En el aeropuerto se celebró una gran ceremonia de despedida. Fueron al aeropuerto a despedirla los camaradas Chou En-lai, Li Sien-nien, Wu Fa-sien, Chiu Jui-tsuo, Wang Tung-sing y Kuo Mo-jo así como Juang Yung-sheng, Li Tsuo-peng y los demás camaradas que habían regresado después de una exitosa visita a Corea, y más de 4.000 integrantes de las masas revolucionarias de la capital. También estuvieron presentes en el aeropuerto la delegación vietnamita dirigida por Tran Huu Duc; la delegación del sur de Viet Nam encabezada por Nguyen Van Hieu; la delegación de Laos dirigida por Sanan Southichak; el Dr. Hgo Hou, ministro del Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya; Hyun Joon Keuk, embajador de Corea en China, y los demás miembros de la Embajada, y enviados diplomáticos de diversos países en China.

(Viene de la pág. 35)

das partes desde Asia, Africa y América Latina hasta Europa Occidental, América del Norte y Oceanía. El imperialismo yanqui nunca se ha encontrado en una posición tan difícil y tan aislada como la de hoy. Ha pasado para siempre la época en que podía actuar a su capricho.

El pueblo chino apoya firmemente al pueblo coreano en su justa lucha contra la agresión del imperialismo yanqui y por la reunificación de la patria, apoya firmemente al pueblo camboyano en su lucha contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional que libra bajo la dirección del Jefe de Estado Samdech Norodom Sihanouk, apoya firmemente a los pueblos vietnamita y laosiano en su lucha contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional, apoya firmemente al pueblo palestino y los demás pueblos árabes en su justa lucha contra los agresores norteamericano-

israelíes, apoya firmemente a los pueblos japonés y norteamericano en su justa lucha contra los reaccionarios norteamericanos y japoneses y apoya firmemente a los pueblos de Asia, Africa, América Latina y el resto del mundo en su lucha revolucionaria.

China y Corea son vecinos tan estrechamente vinculados como uña y carne. Los pueblos chino y coreano son compañeros de armas y hermanos que se encuentran en el mismo frente revolucionario. En la prolongada lucha contra el imperialismo japonés y el imperialismo norteamericano, siempre nos hemos mantenido unidos y hemos luchado hombro con hombro. La amistad combativa de los pueblos chino y coreano sellada con sangre está basada en el internacionalismo proletario y puede soportar las pruebas. Si el imperialismo norteamericano y el militarismo japonés se atreven a imponer una guerra de agresión a los pueblos de China y Corea, se estrellarán otra vez contra un muro acelerando de este modo su propia ruina.

El Jefe de Estado de Camboya Samdech Norodom Sihanouk envía telegrama al Primer Ministro Chou En-lai

Condenando en la forma más severa al imperialismo norteamericano por su ocupación de Taiwán, sagrado territorio de China, y apoyando firmemente al pueblo chino en su justa lucha por la liberación de Taiwán

Pekín

Su Excelencia Sr. Chou En-lai, Primer Ministro del Consejo de Estado de la República Popular China:

En este día en que la República Popular China y el grande, heroico y glorioso pueblo chino realizan actividades condenando la ocupación impudente de Taiwán, isla de China, por parte de los imperialistas yanquis en 1950, el pueblo khmer, su Frente Unido Nacional, su Gobierno Real de Unión Nacional y yo mismo tenemos el honor de reafirmar solemnemente nuestro apoyo total y nuestra solidaridad combativa con la China Popular que exige legítimamente que los imperialistas yanquis le devuelvan Taiwán, parte integrante e inalienable de su territorio nacional, cuanto antes y sin condiciones.

Nosotros los khmers aprovechamos esta oportunidad para condenar en la forma más severa al imperialismo yanqui y sus cómplices, comprendidas ciertas organizaciones y miembros de la ONU que se entregan a despreciables maniobras para hacer creer en vano a la gente el mito de las "dos Chinas". Todo el mundo sabe que no hay "dos Chinas", ni "dos Coreas", ni "dos Viet Nams". Chiang Kai-shek, Pak Jung Hi, Thieu-Ky al igual que Lon Nol-Sirik Matak de Camboya sólo representan a sí mismos y son repudiados por los pueblos chino, coreano, vietnamita y camboyano, porque sus regímenes están podridos y corrompidos, son fascistas, antipopulares, antinacionales y antipatrióticos, y no son más que una artificial y despreciable creación del imperialismo yanqui.

Taiwán es el territorio sagrado de la República Popular China. El imperialismo norteamericano y el militarismo japonés no tienen, en absoluto, ningún derecho a intervenir en él, y menos aún separarlo de la patria, la República Popular China. Nosotros los khmers protestamos solemnemente contra la impudente política de los Estados Unidos que impide la restauración del puesto de la República Popular China en la ONU, y exigimos que la ONU expulse inmediatamente de su organización al representante de la pandilla trai-

dora de Chiang Kai-shek que no puede representar en lo más mínimo al pueblo chino. Todo el pueblo chino, incluido el de Taiwán y los chinos de ultramar, los residentes chinos en Camboya, reconoce y respeta sólo un líder, que es el Presidente Mao Tsetung. Bajo la sobresaliente dirección del Presidente Mao, muy querido y profundamente admirado por todos los pueblos del mundo, la República Popular China se ha convertido, en un corto lapso, en una potencia mundial que en su desarrollo económico, social, cultural, científico, técnico y tecnológico nada tiene que envidiar de los países más avanzados y más desarrollados de Europa y América. Esta es una brillante victoria que ha logrado su gran pueblo guiado por el brillante pensamiento del Presidente Mao Tsetung y manteniendo en alto la bandera de su histórica Revolución Cultural.

La República Popular China es y será siempre invencible. El imperialismo norteamericano y el militarismo japonés tienen cada vez mayor miedo a ella. Pero no pueden impedir que la República Popular China unifique su territorio y ayude exitosamente a todos los demás pueblos del mundo que son víctimas del imperialismo norteamericano a librarse completamente de ese imperialismo. A este respecto, el pueblo khmer, su Frente Unido Nacional, su Gobierno y yo mismo reiteramos a Su Excelencia el Presidente Mao Tsetung, respetado y querido líder de los 700 millones de seres del pueblo chino, a su íntimo compañero de armas Su Excelencia el Vicepresidente Lin Piao, a Su Excelencia, usted, muy querido y respetado amigo del pueblo khmer, al Gobierno chino y al más glorioso pueblo chino, la expresión de nuestro más profundo y eterno agradecimiento por el incomparable apoyo y ayuda que la República Popular China ha prestado a nuestro país por su independencia y desarrollo, y de nuestra inquebrantable amistad, solidaridad y afecto.

Con mis más altas y afectuosas consideraciones.

Norodom Sihanouk

Jefe de Estado de Camboya y Presidente
del Frente Unido Nacional de Kampuchea

Pyongyang, 27 de junio de 1970

Delegación de amistad del Gobierno sudanés visita China

DESDE el 21 al 28 de junio, una delegación de amistad del Gobierno sudanés, dirigida por el ministro de Hacienda Mansour Mahgoub, realizó una visita de amistad a China por invitación del Gobierno chino. La delegación fue recibida efusivamente cuando llegó a Pekín y despedida del mismo modo al marcharse en el aeropuerto por el Vice Primer Ministro del Consejo de Estado Li Sien-nien, responsables de los departamentos concernientes del Gobierno chino y más de mil integrantes de las masas revolucionarias de la capital.

El Vice Primer Ministro Li Sien-nien mantuvo conversaciones con el ministro Mansour Mahgoub en la tarde del 21 de junio en una atmósfera cordial y amistosa.

Los distinguidos huéspedes sudaneses, acompañados por el ministro de la Comisión para las Relaciones Económicas con el Extranjero Fang Yi, asistieron a una función de *Shachiapang*, una ópera de Pekín moderna revolucionaria, en la noche del 22 de junio. El embajador sudanés en China A. Zainulabidin también vio la representación.

En la tarde del mismo día, los respetados huéspedes sudaneses, acompañados de Liang Chang-wu, responsable de un departamento concerniente del Gobierno chino, visitaron la Comuna Popular Jungsing en las afueras de Pekín en donde fueron acogidos de manera cálida por los comuneros.

El Vice Primer Ministro Li Sien-nien ofrece un banquete en honor de la delegación

El Vice Primer Ministro Li Sien-nien ofreció el 21 de junio por la noche un banquete para dar la calurosa bienvenida a la delegación de amistad del Gobierno sudanés presidida por el ministro de Hacienda Mansour Mahgoub.

El Vice Primer Ministro Li Sien-nien y el ministro Mahgoub pronunciaron sucesivamente discursos en el banquete en que reinaba una atmósfera de amistad entre los pueblos chino y sudanés.

En su discurso, el Vice Primer Ministro Li Sien-nien elogió la prolongada y valiente lucha del pueblo sudanés contra el imperialismo y el colonialismo y por la independencia nacional. Desde mayo del año pasado, dijo, bajo la dirección del general mayor Nimeiry, Presidente del Consejo Revolucionario, el Go-

bierno y el pueblo sudaneses han logrado continuos éxitos en la salvaguardia de la independencia nacional y en la oposición al imperialismo y el feudalismo y aplastado repetidamente los complotos de subversión y sabotaje tramados por el imperialismo. A fines de marzo de este año, el Gobierno sudanés tomó medidas resueltas para reprimir la rebelión armada contrarrevolucionaria planeada por el imperialismo norteamericano, infligiendo así un fuerte golpe al imperialismo y las fuerzas reaccionarias dentro del país. No hace mucho, el Presidente Nimeiry anunció la nacionalización de los bancos y de las empresas de propiedad imperialista, creando de esta manera condiciones favorables para la consolidación y el desarrollo de la economía del país. El Gobierno y el pueblo chinos se alegran mucho de sus importantes éxitos y les desean sinceramente continuas victorias en el futuro.

Li Sien-nien continuó: En los asuntos internacionales, el Gobierno de la República Democrática del Sudán, atendiéndose a una justa posición, ha apoyado los movimientos de liberación nacional en África, la lucha del pueblo palestino contra la agresión yanqui-israelí y la lucha de los tres pueblos indochinos contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional, y ha reconocido al Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya bajo la Dirección del Frente Unido Nacional de Kampuchea con el Jefe de Estado Samdech Norodom Sihanouk como su Presidente. Esta justa posición de ustedes se ha granjeado la admiración del pueblo chino y de los pueblos de los demás países del mundo.

Li Sien-nien añadió: En la actualidad, las luchas de los pueblos del mundo entero contra el imperialismo norteamericano y sus lacayos están desarrollándose vigorosamente. La lucha de los pueblos de Viet Nam, Camboya y Laos contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional se extiende a toda Indochina como si fuera un incendio en la pradera, colocando al imperialismo norteamericano y sus lacayos en una situación muy apurada. La lucha de los pueblos de Corea, el Japón y otros países asiáticos contra la resurrección del militarismo japonés por los reaccionarios norteamericanos y japoneses también está en ascenso. En el Medio Oriente, el pueblo palestino y otros pueblos árabes oponen continuamente la fuerza armada revolucionaria a la fuerza armada contrarrevolucionaria y han propinado severos golpes a las diversas maniobras urdidas por el imperialismo nortea-

americano y sus lacayos con la vana intención de reprimir las guerrillas palestinas, reportando así victorias una tras otra. Recientemente, el imperialismo norteamericano instigó a las fuerzas reaccionarias proyanquis en Jordania para lanzar frenéticos ataques armados contra las guerrillas palestinas y el pueblo palestino que viven en los alrededores de Amman, pero ellos encontraron la resuelta resistencia del pueblo palestino y provocaron la condenación unánime de los pueblos árabes y los pueblos revolucionarios del mundo entero. Y esta conspiración del imperialismo yanqui fracasó ignominiosamente. Agueridos en las duras pruebas de la guerra, el pueblo palestino y sus fuerzas armadas se robustecen cada vez más a través de los combates y su unidad combativa se hace todavía más estrecha. También tenemos el placer de constatar que sólo hace algunos días, el imperialismo norteamericano ha sido obligado a dismantelar su base aérea de Wheelus en Libia y que el último contingente de sus tropas de agresión ha salido de Libia. Esta es una nueva victoria del pueblo de Libia y de los otros pueblos árabes en su lucha antimperialista.

Li Sien-nien señaló: Actualmente, al tiempo que trabajan larga y deliberadamente con el fin de aniquilar a las guerrillas palestinas, el imperialismo norteamericano y su cómplice hacen lo imposible para vociferar que ahora es una "buena oportunidad" para comenzar conversaciones pacíficas e intensifican sus esfuerzos con miras a fraguar complots de las conversaciones pacíficas en un vano intento de sofocar la causa de liberación del pueblo palestino y todos los demás pueblos árabes. Dijo: Estamos profundamente convencidos de que el pueblo palestino, perseverando en la unidad y en la prolongada guerra popular, derrotará indefectiblemente a los agresores norteamericano-israelíes y conquistará la victoria completa.

El Vice Primer Ministro chino continuó: El pueblo y Gobierno chinos están invariablemente al lado del pueblo palestino y los otros pueblos árabes y apoyan firmemente su justa lucha. Su lucha también constituye un apoyo y estímulo para nosotros. Con el solemne llamamiento del gran líder del pueblo chino el Presidente Mao "¡Pueblos de todo el mundo, uníos y derrotad a los agresores norteamericanos y a todos sus lacayos!", la amistad revolucionaria entre el pueblo chino y el pueblo palestino, otros pueblos árabes, los pueblos afro-asiáticos y los pueblos del resto del mundo se fortalecerá y se desarrollará en mayor grado.

Los pueblos chino y sudanés, dijo, han simpatizado y se han apoyado mutuamente en el transcurso de la larga lucha antimperialista y anticolonialista. Estamos convencidos de que a través de la presente visita de la delegación y los esfuerzos conjuntos de nuestras dos partes, las relaciones de amistad y cooperación entre China y el Sudán se consolidarán y se desarrollarán con cada día que pase.

En su discurso, el ministro Mansour Mahgoub habló en nombre de todos los miembros de la delegación de amistad del Gobierno sudanés y el Gobierno y pueblo

de la República Democrática del Sudán extendió su respeto al gran pueblo chino y a su destacado comandante supremo el Presidente Mao Tsetung.

El ministro sudanés dijo: Su prolongada y gran lucha contra las fuerzas imperialistas del mundo encabezadas por los EE.UU. y sus cómplices —traidores y reaccionarios— se registrará para siempre en los anales de la historia como un estímulo para los pueblos de Africa, Asia y América Latina, como una antorcha que ilumina a todos los combatientes gloriosos en su lucha por una mejor vida humana libre de opresión, intimidación y dominación y como un tesoro enriquecido con las avanzadas experiencias en lucha y en la construcción de una sociedad socialista desarrollada en todos sus aspectos.

Después de la victoria de la revolución de 1949 dirigida por el Partido Comunista de China y su fiel líder el Presidente Mao, continuó el ministro Mahgoub, su gran pueblo se ha convertido ahora no sólo en un faro que guía el avance de los pueblos en su propio continente, sino también en un faro para los pueblos del mundo. Ustedes están al lado de los movimientos de liberación y están dando sincera y eficaz ayuda a los movimientos de liberación. Esto ha inquietado al imperialismo mundial y sus lacayos poniéndolos sobre ascuas, y ha ayudado y sigue ayudando a los pueblos de diversos países en sus luchas contra el imperialismo y por la independencia y la defensa de su dignidad nacional. Todo esto demuestra su firme adhesión y lealtad a los principios del socialismo. Esto está confirmado por su posición de prestar ayuda a los pueblos de Corea, Viet Nam y Camboya en su lucha contra el imperialismo acaudillado por los EE.UU. Como resultado de la ayuda de China y los esfuerzos de los pueblos de estos países, el imperialismo yanqui ha sufrido repetidos golpes y ha sido sacudido hasta sus fundamentos. Empieza a perder su posición en Asia y por eso se vuelve loco; emprende abiertamente la agresión en el Medio Oriente; emplea toda su fuerza y posibilidades para apoyar el sionismo de Israel y el sionismo mundial a fin de convertirlos en una base para sus ataques contra los movimientos de liberación en el Medio Oriente y en toda Africa. Conscientes de esto, ustedes apoyan firmemente los derechos árabes y prestan apoyo y ayuda a la lucha del pueblo palestino y la lucha armada de sus guerrillas.

Mahgoub dijo: La Revolución de Mayo del año pasado en el Sudán es en esencia y contenido una revolución anticolonialista y antimperialista. Ella ha extendido lealmente la mano de asistencia a los movimientos de liberación de Africa, el mundo árabe y diversos países del mundo. La revolución ha puesto al nuevo Sudán en este camino. En un breve periodo de tiempo nuestro pueblo ha logrado enormes éxitos.

Después de la Revolución del 25 de Mayo, continuó el ministro Sudanés, vemos extensas perspectivas para la cooperación entre nuestros dos países. El Sudán revolucionario está profundamente convencido de que

existirán una ulterior cooperación y beneficio mutuo entre nuestros dos países.

Asistió al banquete Huot Sambath, ministro interino de Relaciones Exteriores del Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya.

Estuvieron presentes en el banquete el embajador del Sudán en China A. Zainulabidin y enviados diplomáticos de otros países árabes y africanos acreditados en China.

Estuvieron presentes en ocasión responsables de los departamentos concernientes de China.

El embajador sudanés ofrece un banquete

Con motivo de la visita a China de Mansour Mahgoub, ministro de Hacienda del Sudán, y de la delegación de amistad del Gobierno sudanés por él presidida, el embajador sudanés en China A. Zainulabidin ofreció el 25 de junio por la noche un banquete.

Li Sien-nien, Vice Primer Ministro del Consejo de Estado, asistió al mismo.

Al hablar en el banquete, el embajador sudanés agradeció al Gobierno de la República Popular China y al pueblo chino su hospitalaria acogida brindada a la delegación de la República Democrática del Sudán, su preocupación sobre la cooperación entre los dos países, así como la importancia dada a la promoción de la lucha común de los dos países contra el imperialismo mundial, particularmente el imperialismo norteamericano.

Refiriéndose a los éxitos conseguidos por el pueblo sudanés en su lucha anticolonialista, el embajador dijo: La revolución que estalló el 25 de mayo de 1969 destruyó la fortificación de la tiranía y el bastión de la reacción y del colonialismo. No hace mucho, en marzo, en el Sudán se produjo el incidente contrarrevolucionario. La Revolución del 25 de Mayo hizo añicos con éxito estas actividades reaccionarias y contrarrevolucionarias en su cuna. Ha pasado la oportunidad para el colonialismo de hacer volver al Sudán al viejo estado de subyugación y atraso.

Continuó que tan pronto como su plan fracasó en el Sudán, el colonialismo, que se debate en agonía, montó en Camboya un reaccionario golpe de Estado, encendiendo el fuego de una revuelta criminal y atizando aún más las llamas ya prendidas por él en Indochina desde hace largo tiempo. Pero, este plan también se encuentra en desastrosa bancarrota como resultado de una poderosa lucha anticolonialista librada vigilantemente por los pueblos khmer, vietnamita y laosiano. Luego, en otra tentativa infructuosa el colonialismo dio una puñalada por la espalda a la heroica lucha palestina. Sin embargo, esta espeluznante acción del colonialismo también está destinada al fracaso ante la lucha armada árabe contra el sionismo y el colonialismo.

Al recordar todo esto, el embajador sudanés añadió, podemos ver y comprender la importancia de la solemne declaración emitida por el Presidente Mao el

20 de mayo. El gran Presidente Mao ha dicho: "¡Pueblos de todo el mundo, uníos y derrotad a los agresores norteamericanos y a todos sus lacayos!" Esta declaración ha repercutido grandemente en el mundo entero. Inmediatamente que llegó al Sudán, la declaración despertó en nosotros un sonoro eco. La Revolución del 25 de Mayo tomó la firme medida de nacionalizar las organizaciones comerciales y las empresas extranjeras y locales que desatendían el destino de la economía del Sudán. Esta medida cortó las garras colonialistas que las manipulaban y defendió la independencia económica del país.

La actual visita de la delegación de la República Democrática del Sudán a China, dijo el embajador sudanés, ha abierto exitosamente una nueva página en el desarrollo de las relaciones de amistad entre nuestros dos países, Gobiernos y pueblos. Nuestra delegación ha visto con sus propios ojos la sincera voluntad expresada por los departamentos concernientes de la República Popular China para una sincera y sólida cooperación. Este es indudablemente un paso que hemos dado en el camino de una eficaz y eterna cooperación, y en los días venideros habrá muchos pasos aún mayores y de largo alcance.

En su discurso, el Vice Primer Ministro Li Sien-nien dijo que esta visita de la delegación de amistad del Gobierno sudanés, particularmente las tres visitas de Su Excelencia el ministro Mahgoub a China han hecho importantes contribuciones al fortalecimiento de la unidad antimperialista entre los dos pueblos y al desarrollo de las relaciones de amistad y cooperación entre los dos países. Quisiéramos expresar nuestras sinceras felicitaciones por el éxito de la visita de la delegación, añadió el Vice Primer Ministro chino.

Dijo: Está avanzando la lucha de los pueblos de todo el mundo incluyendo el pueblo norteamericano contra el imperialismo yanqui. "La principal tendencia del mundo actual es la revolución." Estamos profundamente convencidos de que la lucha revolucionaria del pueblo sudanés y de los demás pueblos africanos contra el imperialismo y el colonialismo y en defensa de la soberanía e independencia de sus propios países tiene infinitas y espléndidas perspectivas.

Finalmente Li Sien-nien pidió que los distinguidos huéspedes sudaneses transmitieran a Su Excelencia el Presidente Nimeiry y al pueblo sudanés el cordial saludo del Gobierno y el pueblo chinos, y expresó su profunda convicción de que se fortalecerá y desarrollará constantemente la amistad de combate entre los pueblos chino y sudanés en el camino de avance de la lucha antimperialista.

Asistió al banquete, Huot Sambath, ministro interino de Relaciones Exteriores del Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya.

Estuvieron presentes en el banquete responsables de los departamentos concernientes de China.

También se hallaban en la ocasión enviados diplomáticos de países árabes y africanos acreditados en China.

Memorándum del Gobierno de la República Popular Democrática de Corea

(Extractos)

Sobre los crímenes de agresión cometidos por el imperialismo norteamericano contra Corea

El Gobierno de la República Popular Democrática de Corea dio a conocer, el 22 de junio, un memorándum sobre los crímenes de agresión del imperialismo norteamericano contra Corea, condenando enérgicamente a este último por sus actividades conspiratorias destinadas a provocar una nueva guerra.

La primera parte del memorándum pone al descubierto, mediante gran número de hechos históricos, los monstruosos crímenes cometidos por el imperialismo norteamericano en los últimos ciento y tantos años a partir de 1866 cuando perpetró su primera incursión armada en Corea.

Ya hace más de cien años, señala el memorándum, el imperialismo de los EE.UU. apareció ante el pueblo coreano como el enemigo más salvaje y más feroz. Al entrar en el siglo XIX, los agresores imperialistas norteamericanos intensificaron sus actividades en la región del Lejano Oriente, intentando anexarse Corea y convertirla en un mercado de mercancías y trampolín para su agresión contra el continente asiático. Sin embargo, frente al contraataque del pueblo coreano, esos imperialistas fracasaron en cada una de sus invasiones. Luego tomaron el camino de agredir a Corea confabulándose con el militarismo japonés.

Los militaristas nipones, con el activo apuntalamiento e instigación del imperialismo de los EE.UU., enviaron en 1875 el buque de guerra *Unyogo* para incursionar en la isla de Kanghwa-Do de Corea y perpetrar toda suerte de maldades piráticas; en 1876 mandaron una numerosa flota a Corea y forzaron la firma del esclavizador "Tratado de Kanghwa-Do" mediante la amenaza de las armas.

En julio de 1905, Taft, secretario de Ejército de los EE.UU., fue al Japón y, en un "acuerdo secreto" con el Primer Ministro japonés Katsura, reconoció la ocupación japonesa de Corea. Basándose en esto, el militarismo japonés se anexó por completo a Corea en 1910.

Desde el primer día en que los imperialistas norteamericanos y japoneses estiraron sus tentáculos agresivos sobre Corea, el pueblo coreano ha librado una lucha inflexible contra ellos.

Particularmente, la gloriosa lucha armada antijaponesa, organizada y desplegada en los años 30 del siglo XX bajo la sabia dirección del camarada Kim Il Sung, llevó el movimiento antijaponés de liberación nacional del pueblo coreano a una etapa nueva y superior, conmoviendo hasta los cimientos el sistema de la dominación colonial del imperialismo japonés.

Refiriéndose a la proposición, planteada en febrero de 1945 por el Presidente norteamericano Roosevelt en las Conversaciones de Yalta, para colocar Corea bajo "tutela", el memorándum dice que, en una conferencia internacional sobre la cuestión coreana después de la Segunda Guerra Mundial, el imperialismo norteamericano pidió de manera desvergonzada y terca más de diez años de tutela sobre Corea.

Todo esto ha mostrado con claridad, continúa el memorándum, que el imperialismo de los EE.UU. es el enemigo jurado del pueblo coreano y que en la historia buscaba la oportunidad para reducir Corea a su colonia.

La segunda parte del memorándum revela los crímenes perpetrados por el imperialismo norteamericano al agredir desenfrenadamente a Corea después de la ruina del imperialismo japonés en 1945.

El memorándum expresa que, luego de la rendición del imperialismo japonés, las tropas agresoras del imperialismo estadounidense desembarcaron en septiembre de 1945 en Corea del Sur que había sido liberada. Los imperialistas de los EE.UU. consideraron esto la mejor oportunidad que habían soñado desde hace cien años para establecer su dominación colonial sobre Corea.

Tan pronto como las tropas agresoras del imperialismo norteamericano pusieron sus pies teñidos de sangre en el suelo de Corea del Sur, hollaron a su antojo la soberanía del pueblo coreano, declararon Corea del Sur una zona bajo su ocupación militar e instituyeron allí un gobierno militar. Así es como los imperialistas norteamericanos, atrincherándose en Corea del Sur con la latitud norte 38° como línea de demarcación, cortaron por completo el tráfico, el transporte, la correspondencia y los viajes entre el norte y el sur

de Corea que habían venido marchando libremente hasta entonces, y procedieron a levantar una muralla de división entre el norte y el sur.

Los imperialistas de los EE.UU. reprimieron y disolvieron a la fuerza los comités populares, órganos del Poder popular que el pueblo había creado por su propia iniciativa en Corea del Sur después de la liberación, impusieron al pueblo un gobierno militar y emprendieron abiertamente y sin escrúpulos el camino de convertir Corea del Sur en una colonia.

Con el propósito de colonizar y subyugar Corea del Sur, el imperialismo yanqui proseguía la virulenta política de destruir la economía nacional sudcoreana y adherirla al capital monopolista norteamericano utilizando el bandidesco sistema de ocupación militar mientras implantaba desde el principio una dominación fascista militar.

El memorándum menciona la orden N.º 2 del gobierno militar anunciada por el imperialismo de los EE.UU. en septiembre de 1945, con arreglo a la cual ese imperialismo tomó totalmente en sus manos las ramas claves que representaban el 85 por ciento de la economía sudcoreana, socavándolas y saqueándolas a su albedrío.

Inmediatamente después de haber ocupado por la fuerza a Corea del Sur, los agresores imperialistas norteamericanos aceleraron la transformación de ella en una base militar reconstruyendo allí los puertos y carreteras y construyendo campos de aviación militar. Juntaron, en particular, fuerzas armadas en las cercanías del paralelo 38º.

Todos estos hechos indican que los imperialistas norteamericanos actuaron de cabo a rabo como agresores y saqueadores contra el pueblo coreano desde el primer día en que pisaron la tierra de Corea. El corresponsal norteamericano Mark Gaine dijo en aquel tiempo la verdad: "No éramos un ejército de liberación. Nos apresuramos a ese lugar para ocuparlo, para observar si los coreanos obedecen las condiciones de la rendición. Desde los primeros días de nuestro desembarco, hemos obrado como enemigos de los coreanos."

Al ver que el gobierno militar era objeto de la enérgica resistencia del pueblo sudcoreano, los imperialistas norteamericanos, que habían empezado abiertamente a convertir Corea del Sur en una colonia y base militar, tomaron el camino de montar allí un régimen títere aparte, con el siniestro objetivo de encubrir la naturaleza de su dominación colonial.

En abril de 1948, al cabo de una serie de maquinaciones y bajo la amenaza de las bayonetas de los imperialistas norteamericanos, se puso en escena la farsa de la llamada "elección", levantando a la ferocísima camarilla vendepatria de Syngman Rhee, largamente amamantada por los EE.UU., para organizar un régimen títere en Corea del Sur.

El memorándum expone cómo el imperialismo estadounidense estableció en 1948, por la fuerza de las bayonetas, el régimen fantoche de Syngman Rhee e intensificó desembozadamente sus preparativos bélicos para una ocupación armada de toda Corea.

En 1949 solamente, dicho imperialismo introdujo en Corea del Sur distintos tipos de armas y material militar por valor de 190 millones de dólares norteamericanos, armando así a las tropas títeres en gran escala.

En vista de esta situación prevaleciente, el Presidium de la Asamblea Popular Suprema de la República Popular Democrática de Corea propuso en junio de 1950 realizar la unificación del país fusionando la Asamblea Popular Suprema y la "Asamblea Nacional" sudcoreana en un único órgano legislativo para toda Corea. Pero, finalmente, el imperialismo norteamericano y su lacayo, la camarilla títere sudcoreana, respondieron con el desencadenamiento de una guerra a esta justa y pacífica proposición para la unificación nacional.

La tercera parte del memorándum pone de manifiesto, por medio de gran número de hechos indiscutibles, los monstruosos crímenes del imperialismo norteamericano de desatar la guerra de agresión contra Corea. El memorándum señala que los agresores imperialistas norteamericanos, quienes habían efectuado durante largo tiempo provocaciones armadas en el paralelo 38º, ordenaron finalmente, el 25 de junio de 1950, a la camarilla títere de Syngman Rhee lanzar un ataque armado total contra la República Popular Democrática de Corea. Esto marcó la página más bárbara y criminal en la historia de la agresión del imperialismo de los EE.UU. contra Corea.

El Gobierno de la República Popular Democrática de Corea exigió enérgicamente el cese inmediato de esta acción agresiva bandidesca, con miras a impedir la tragedia de una guerra fratricida. No obstante, los imperialistas norteamericanos, con la salvaje ambición de conquistar toda Corea por la fuerza de las armas, incursionaron profundamente en las regiones al norte del paralelo 38º expandiendo la invasión armada por todo el frente.

En tales circunstancias, el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea, agotada su tolerancia, se vio obligado a adoptar resueltas medidas para rechazar a los agresores.

Cuando la invasión de las tropas títeres de Syngman Rhee fue desbaratada por la contraofensiva general del Ejército Popular de Corea y el enemigo encará la crisis de derrumbe total, el imperialismo norteamericano, como el ladrón que grita: "¡Detengan al ladrón!", vociferó desvergonzadamente sobre la "incurción" desde el norte y empezó una intervención armada directa a gran escala.

Con el objeto de encubrir su atroz naturaleza criminal de desencadenar una guerra de agresión contra el pueblo coreano, los agresores imperialistas yanquis convocaron con premeditación el Consejo de Seguridad de la ONU y cocinaron apresuradamente una "resolución" ilegal, que faldaba de "agresora" a la República Popular Democrática de Corea presentando lo negro como blanco y "legalizando" su propia intervención armada, en violación de todos los artículos pertinentes y procedimientos elementales estipulados en la Carta de la ONU.

Al mismo tiempo que se entregaban a estos preparativos bélicos, los imperialistas norteamericanos intensificaron crecientemente, en el paralelo 38°, las actividades de provocación militar e incursión armada contra la mitad norte de la República. Bajo las órdenes de las tropas agresoras yanquis, las tropas títeres sudcoreanas invadían a diario las regiones de la mitad norte, cometían sin cesar perversas atrocidades de provocación tales como el asesinato y secuestro de habitantes, el incendio de casas campesinas y el saqueo de bienes, y llevaban a cabo frecuentes operaciones de ataque militar empleando extensas unidades.

Y de esta manera, a la vez que provocaron la guerra agresiva en Corea de acuerdo con un plan de agresión previa y cuidadosamente elaborado, los imperialistas norteamericanos ocuparon a Taiwán, parte integrante del territorio de la República Popular China, efectuaron sin escrúpulos provocaciones hostiles contra el pueblo chino y trataron frenéticamente de extender las llamas de la guerra por toda Asia.

Más tarde, mediante la táctica habitual de provocar una guerra de agresión y luego echar la culpa a otro, los imperialistas yanquis desataron la guerra agresiva contra Viet Nam, perpetraron una incursión armada en Cuba y, recientemente, lanzaron del mismo modo una invasión armada contra Camboya.

Los agresores imperialistas de los EE.UU. movilizaron una enorme fuerza armada rara vez vista y emplearon todos los métodos más bárbaros y crueles en la historia de guerras para emprender una guerra de agresión contra el pueblo coreano. Lanzaron en la guerra de Corea una inmensa fuerza armada de más de 2 millones de soldados y grandes cantidades de modernos equipos bélicos, incluyendo el tercio de las fuerzas terrestres de los EE.UU., la quinta parte de las fuerzas aéreas, la mayoría de sus flotas del Pacífico, las tropas de 15 países satélites y el ejército títere sudcoreano, realizaron una operación de tierra abrasada que consistía en matar a todos, incendiarlo todo y destruirlo todo, e incluso usaron armas bacteriológicas.

Durante su ocupación temporal de algunas regiones de la mitad norte de la República, los imperialistas yanquis hicieron inhumanas masacres allí donde llegaban, cometiendo de esta manera monstruosos crímenes.

Sin embargo, las desenfrenadas barbaries de los imperialistas norteamericanos no atemorizaron al pueblo coreano que se levantó en la justa Guerra por la Liberación de la Patria.

El heroico pueblo coreano aplastó la salvaje invasión de las fuerzas aliadas imperialistas acaudilladas por el imperialismo norteamericano, defendió con su sangre cada pulgada de tierra de la patria y los logros de la revolución y salvaguardó resueltamente la libertad, la independencia y el honor de la nación.

En su Guerra por la Liberación de la Patria, el pueblo coreano disfrutó del activo apoyo y solidaridad de muchos países y centenares de millones de seres populares del mundo.

Los pueblos de la Unión Soviética y de otros países socialistas ofrecieron al pueblo coreano una asistencia material y moral. Especialmente, el pueblo chino envió a sus voluntarios formados por sus excelentes hijos e hijas, los cuales ayudaron con su sangre la justa lucha del pueblo coreano.

En los tres años de la guerra de Corea, los imperialistas yanquis tuvieron más de 1.093.880 bajas entre muertos, heridos y prisioneros, incluidos más de 397.000 soldados agresores norteamericanos, y tuvieron destruidos o dañados más de 12.200 aviones, más de 560 barcos de guerra de distintos tipos, más de 3.000 tanques y gran cantidad de material bélico.

Las pérdidas del imperialismo de los EE.UU. en fuerzas armadas y material militar durante los tres años de la guerra de Corea fueron casi 2,3 veces las que sufrió en los cuatro años de la guerra del Pacífico durante la Segunda Guerra Mundial.

Los agresores imperialistas yanquis, bajo el rótulo de las Naciones Unidas, realizaron una guerra genocida de una barbarie y destructividad nunca vistas. Pero tuvieron que ponerse de rodillas ante el pueblo coreano y firmar el acuerdo de armisticio en el mismo lugar donde habían desatado la guerra.

La desastrosa derrota del imperialismo norteamericano en la guerra de Corea fue la primera derrota más seria en su historia de agresión. Como consecuencia de esta derrota desastrosa, el "mito" del "poderío" del imperialismo norteamericano se declaró en total bancarrota y desde entonces ese imperialismo empezó a ir cuesta abajo.

La experiencia de la guerra de Corea muestra con claridad que el pueblo, incluso de un país pequeño, si se mantiene estrechamente unido, empuña con firmeza las armas y persevera en una lucha heroica por la libertad y la independencia de su patria, puede derrotar a cualquier feroz fuerza agresora imperialista y lograr la victoria.

(Continuará)

Quinto mensaje a la nación khmer dirigido por Samdech Norodom Sihanouk, Jefe de Estado de Camboya

Samdech Norodom Sihanouk, Jefe de Estado de Camboya, emitió el 24 de mayo en Pekín el quinto mensaje a la nación, cuyos extractos reproducimos a continuación:

En el transcurso de este mes de mayo, la banda de los traidores Lon Nol y Sirik Matak ha conducido la patria y la nación a la esclavitud, sometiénolas a la dominación de los imperialistas norteamericanos y sus lacayos de Bangkok y Saigón, y haciéndolas sufrir las peores humillaciones que la historia de nuestra Kampuchea haya registrado.

Hoy día, los miembros de la Embajada y de la CIA de los EE.UU. pueden actuar a su antojo tanto en Pnom Penh como en otros lugares de Camboya. El personal norteamericano aumenta sin cesar en número y se otorga a sí mismo el derecho de transportar por avión, de Saigón a Pnom Penh, (aeropuerto de Pochentong), toda índole de materiales, necesarios para las actividades de subversión y guerra del imperialismo y neocolonialismo norteamericanos.

En el plano militar, las fuerzas terrestres de los EE.UU. han ocupado y metido en sangre y fuego una gran parte de nuestro país; las fuerzas navales de los EE.UU. utilizan soberanamente nuestros ríos y aguas territoriales; en cuanto a las fuerzas aéreas de los EE.UU., la banda de Lon Nol-Sirik Matak tiene gran placer en invitarlas a bombardear salvaje e intensivamente un gran número de nuestras provincias, distritos, aldeas y ciudades, destruyendo todo lo que pertenece a nuestro pueblo inocente y pacífico, inclusive numerosas vidas humanas, y sumergiendo a nuestro pueblo en una miseria y sufrimientos inhumanos.

Con los tailandeses (el régimen de Bangkok), la banda de Lon Nol-Sirik Matak se comporta de manera extremadamente despreciable. Estos traidores han implorado repetidas veces a los siameses que se dignen establecer relaciones diplomáticas con su régimen ilegal.

Actualmente, los tailandeses pueden enviar sus agentes de la CIA a Pnom Penh como personal de su Embajada, con el fin de cooperar con los norteamericanos en las actividades agresivas de la OTASO dirigidas contra nuestro pueblo.

Los tailandeses tendrán derecho de entrar libremente en Camboya y de explotar los recursos de nuestro país, en particular los recursos turísticos interesantes (así como las líneas aéreas), por ejemplo, Pnom Penh, Siem Reap (Angkor), Battambang, Preah Vihear.

En lo que concierne a Preah Vihear, saben ustedes que durante muchos años yo había logrado impedir que

los tailandeses lo tocaran. Hoy día la banda de Lon Nol-Sirik Matak-Yen Sambaur les han dado el derecho de actuar a su antojo allí. El Tribunal Internacional de la Haya reconoció que el sagrado templo pertenece sólo a Camboya. Por el medio de la "co-gestión", Tailandia va a poder apropiarse, sin el menor esfuerzo, del 50% del patrimonio nacional khmer.

La banda de Lon Nol-Sirik Matak osa mostrar que no solamente ha vendido el país a los norteamericanos y los siameses (tailandeses), sino que lo entrega a los vietnamitas (del régimen de Thieu-Ky), mientras no hace mucho ha incitado furiosamente a centenares de miles de khmers a efectuar una "cruzada" contra la "raza vietnamita, enemiga tradicional y mortal" de la raza khmer.

Hoy día, el régimen de Lon Nol vende muy abiertamente a los vietnamitas (del régimen de Thieu-Ky) la independencia, neutralidad e integridad territorial de los khmers.

La banda de Lon Nol, llena de pánico ante la revolución de nuestro pueblo quien rehusa dejarla usurpar el Poder del Estado, oprimir y masacrar a los compatriotas, "chupar la sangre" de la economía nacional y meter el país en la "jaula" del imperialismo norteamericano, se ha apresurado a invitar a los norteamericanos y los saigoneses (de la camarilla de Thieu-Ky) a invadir y atropellar nuestra patria conforme al plan que había concebido ya desde hace mucho tiempo y que no había podido poner en ejecución durante todo el tiempo en que yo estaba en el Poder en el país, como líder nacional, de 1955 a 1969.

Actualmente, debido a que los Lon Nol y Sirik Matak están demasiado sedientos de Poder absoluto, nuestra patria khmer se ha convertido en una colonia que tiene tres amos: los imperialistas y neocolonialistas norteamericanos, sus lacayos de Bangkok y de Saigón.

Los Lon Nol y Sirik Matak se jactaban descaradamente de que no permitirían jamás que los vietnamitas oprimieran a los khmers ni que "se tragaran" las tierras khmers.

Hoy día, nuestro pueblo y el mundo entero ven muy claramente que son estos mismos traidores quienes han invitado personalmente a los vietnamitas (de la camarilla de Thieu-Ky) a asesinar y expoliar a los khmers e incluso han insistido en que esos vietnamitas establezcan su dominación colonial en el territorio nacional de los khmers.

Un despacho desde Saigón de la AFP fechado el 11 de mayo último informa de esta afirmación del Presi-

dente Thieu: "Ningún límite de tiempo o espacio ha sido impuesto a las fuerzas sudvietnamitas en sus operaciones en Camboya y esto cuenta con el consentimiento del gobierno camboyano."

Un despacho desde Saigón de la AFP con fecha del 12 de mayo dice: "El vicepresidente de Viet Nam del Sur, el general Nguyen Cao Ky aterrizó cerca del paso de Neak Leung. . . . declaró a la prensa que Viet Nam del Sur no siente ningún escrúpulo (*sic*) de dejar sus fuerzas en Camboya después de que los norteamericanos hayan retirado las suyas."

Un despacho de la AFP fechado el 14 de mayo desde Washington reveló las siguientes palabras de Melvin Laird, secretario de Defensa de los EE.UU.: "Tal vez será necesario continuar bombardeando las fuerzas enemigas en Camboya una vez que los últimos soldados norteamericanos hayan sido retirados a finales de junio."

Por "fuerzas enemigas" se entiende a nuestro pueblo khmer.

¡Esa es la llamada "defensa de la independencia y el honor de Camboya" y el llamado "salvamento del pueblo khmer" por la banda de Lon Nol!

¡Los traidores permitirán gustosamente que los norteamericanos, los tailandeses y los vietnamitas (de Saigón) ocupen y administren toda Camboya siempre que ellos mismos, los traidores, puedan "reinar" en Pnom Penh, aunque su "soberanía" quede limitada sólo a los cinco kilómetros del límite urbano de la ciudad!

A este respecto, un cable de la AFP, fechado el 13 de mayo, firmado por Derek Wilson, informa que "el general de tres estrellas Do Cao Tri . . . dijo: 'Se nos ha ordenado que no nos aproximemos a menos de cinco kilómetros de Pnom Penh para respetar la soberanía de Camboya'".

¡Por lo tanto, bajo el "dominio" de la banda de Lon Nol-Sirik Matak, la independencia y la soberanía de los khmers se circunscriben en Pnom Penh y se limitan a cinco kilómetros de la ciudad, pero no más allá de este límite!

¡Esto es ridículo en extremo!

Las humillaciones a que se somete el régimen de Lon Nol en el plano internacional encontraron cierta especie de "confirmación" en la reciente espuria conferencia asiática en la cual participaron los notorios satélites y lacayos del imperialismo norteamericano y que tenía por objeto salvar a este régimen traidor que se enfrenta con los victoriosos ataques del pueblo khmer y de su Ejército de Liberación.

Aunque la susodicha conferencia tuvo por objeto salvar el pellejo de la camarilla de Lon Nol, los países participantes hicieron todo lo posible por mostrar que si ellos eran satélites y lacayos de los EE.UU., el gobierno de Pnom Penh no era sino un "lacayo de los lacayos", es decir, debía tener un "grado" inferior al suyo.

Un despacho de la AFP desde Yakarta, de fecha del 15 de mayo, revela que "Camboya no asistirá más que para explicar la situación, pero no participará en los debates . . . Sólo las banderas de los participantes flotan hoy delante del edificio de la conferencia. El mástil destinado a la bandera camboyana está vacío. Ayer el señor Yem Sambaur . . . declaró que su país había sido invitado como miembro oficial".

Adam Malik, quien es el iniciador de la conferencia concebida supuestamente para ayudar a Camboya, ha declarado a la prensa, con un visible tono de desprecio hacia la camarilla de Lon Nol, que "Camboya no es miembro oficial".

Estos son los "frutos" que han recogido los traidores Lon Nol-Sirik Matak y compañía quienes, por una parte, han sumergido el país y la nación en la guerra y la catástrofe y, por la otra, los han conducido a la esclavitud y las peores humillaciones.

Hacen propaganda todos los días tratando al máximo de hacer creer a la gente que ¡soy yo el responsable de todas estas desgracias!

Pero, por más que hagan, nunca podrán engañar a nuestro pueblo ni a la opinión pública internacional.

El señor De Broglie, presidente de la Comisión de Relaciones Extranjeras de la Asamblea Nacional de Francia, ha juzgado en estos términos: "¿Con qué frenesí la gente ha derrumbado el edificio construido por el Jefe de Estado camboyano. . . ? Que no se diga, después de dirigir hábilmente esta aberrante operación, que Camboya ha sido víctima de una agresión extranjera . . . de aquí en adelante, una resistencia popular y nacional ha tomado cuerpo. . ."

El hombre que ha hecho este juicio no es un comunista, es de "derecha" y príncipe. Como ha dicho el señor De Broglie, la tragedia camboyana creada por la camarilla de traidores no puede justificarse con una "invasión extranjera" inexistente.

La causa de esta tragedia, no fue una invasión de "vietcong" o de "vietminh", sino simplemente una descabellada ambición de los autores del golpe de Estado, los cuales servían por una parte a sus intereses personales y, por la otra, a los intereses supremos de sus prestamistas, los imperialistas norteamericanos y sus cómplices de Saigón y de Bangkok.

Ahora que sus patrones se han instalado en Camboya, los Lon Nol-Sirik Matak se aferran firmemente a ellos y les suplican que nunca los abandonen.

Si yo había rehusado la reconciliación de nuestro país con los gobiernos de Saigón y de Bangkok, esto era únicamente porque se negaban obstinadamente a reconocer oficialmente las fronteras actuales de nuestra patria.

Peor todavía, el gobierno de Saigón rehusa retirar la carta que envió al Gobierno Real Khmer en la cual exigía oficialmente a Camboya la cesión de varias aldeas fronterizas en Svay Rieng y las islas costeras que

se encuentran enfrente de nuestras ciudades de Kep y Ream. En cuanto al gobierno de Bangkok, rehusa declarar su respeto a la decisión del Tribunal Internacional sobre el templo de Preah Vihear.

La República Democrática de Viet Nam y el Gobierno Revolucionario Provisional de la República del Sur de Viet Nam que han reconocido solemnemente las fronteras actuales de nuestra Kampuchea, nunca han invadido y menos aún colonializado nuestro país. Y la banda de los traidores Lon Nol y Sirik Matak empujó y está empujando a la nación khmer a hacer una guerra contra este Viet Nam mientras que no tiene escrúpulo de aliarse con los gobiernos de Bangkok y Saigón!

Hoy, los norteamericanos han establecido su colonia en una considerable parte de las regiones de Svay Rieng, Memot, Snoul, Mondolkiri, Ratanakiri, etc. . .

Los saigoneses han establecido su colonia en Svay Rieng, una parte de Kompong Cham, una parte de Prey Veng, una parte de Kandal, una parte del Mekong, toda la costa de Hatien (sur de Viet Nam) a Sihanoukville, incluyendo todas nuestras islas costeras. Además, ellos han declarado que se reservan el derecho de ocupar en el futuro las regiones de Takeo, Kampot, Kompong Som, etc. . .

Los siameses (tailandeses) se han apresurado a ocupar Preah Vihear. Según la prensa del mundo "libre", ellos serán "invitados" por el "gobierno" de Lon Nol a enviar sus fuerzas armadas para colonizar las regiones de Battambang, Oddor Meanchey, Preah Vihear, etc.

Bangkok ha ordenado también a su "quinta columna", los khmers "serei" de Songsakd y Son Ngoc Thanh, que disuelvan su "frente" y se integren en el régimen de Lon Nol.

En vista de la muy evidente y enorme traición a la patria por parte del grupo de Lon Nol-Sirik Matak, el pueblo khmer nunca se lo perdonará.

Esta es la razón por la cual nuestro Ejército Popular de Liberación Nacional, apoyado por todos los ciudadanos patriotas, hombres y mujeres quienes se apresuran a afiliarse en masa al Frente Unido Nacional de Kampuchea, ha redoblado sus esfuerzos en su heroico combate contra nuestros enemigos mortales, los imperialistas-neocolonialistas norteamericanos, sus lacayos de Saigón y Bangkok y sus sublacayos Lon Nol, Sirik Matak, Sim Var, Cheng Heng, Trinh Hoanh, In Tam y compañía.

Nuestros ciudadanos y ciudadanas, nuestra juventud en las provincias ahora conocen la verdadera naturaleza y el repugnante rostro de los abyectos traidores del grupo de Lon Nol. Es la razón por la cual ellos no vacilan en ofrecer toda la ayuda posible a nuestro Ejército de Liberación, permitiéndole conseguir nuevas e importantes victorias en varias regiones del país.

Incluso en el seno del ejército pagado por el régimen de Lon Nol a su servicio, un creciente número de oficiales, suboficiales y, sobre todo, de soldados se

han dado cuenta de la aberración que les ha llevado a servir a la malvada causa de los traidores y de los imperialistas norteamericanos y sus lacayos de Saigón y Bangkok. Habiendo abandonado su error, estos militares se afiliaron al FUNK y se incorporaron al Ejército de Liberación.

Expreso mi convicción de que nuestros ciudadanos, jóvenes y viejos, hombres y mujeres, religiosos y laicos, se levantarán como un solo hombre y ayudarán por todos los medios a nuestro FUNK y a nuestro Ejército Popular de Liberación Nacional en la conquista de una victoria total sobre todos los enemigos de la patria y del pueblo, es decir, las tropas de invasión, agresión, destrucción, opresión y colonización de los imperialistas norteamericanos, Bangkok, Saigón y Lon Nol-Sirik Matak.

Advierto solemnemente a las personalidades, grandes capitalistas y propietarios que sirven a los traidores Lon Nol y Sirik Matak y a sus amos norteamericanos, que ya es hora de cambiar de actitud.

Si ellos lo hacen pronto, el pueblo y el FUNK perdonarán sus crímenes. Si ellos abandonan a tiempo a Lon Nol y el imperialismo norteamericano, no serán castigados de ninguna manera y ellos, así como sus familiares, podrán conservar sus fortunas y otras posesiones.

Ellos deben saber que el pueblo khmer y el FUNK no pueden ser derrotados en esta guerra.

Los imperialistas norteamericanos no pueden quedar por mucho tiempo en Indochina para proteger los regímenes de los indochinos traidores a Indochina.

El Presidente Nixon no puede estar en el Poder indefinidamente ni puede salvar para siempre el pellejo de sus lacayos Lon Nol, Sirik Matak, Thieu, Ky, Souvanna Phouma y otros.

El pueblo y la juventud de los Estados Unidos, así como los pueblos del mundo no se resignarán a que Nixon lleve a cabo, durante largo tiempo, sus archicriminales acciones en Indochina.

En lo que concierne a los tres pueblos indochinos, khmer, vietnamita y laosiano, ellos están decididos a unirse, constituir un frente común de lucha, ayudarse al máximo entre sí y desplegar todos sus esfuerzos para expulsar totalmente y para siempre al imperialismo norteamericano de Indochina.

En esta causa, nuestros tres pueblos no están ni estarán solos. Cuentan y contarán siempre con el poderoso apoyo de un gran número de países socialistas y progresistas que les concederán las más variadas y eficaces ayudas, contribuyendo así a su victoria y a la restauración de la independencia y la soberanía estatal de nuestros respectivos países.

Por eso, es absolutamente cierto que Indochina será devuelta a los indochinos.

Los imperialistas norteamericanos y sus lacayos no tendrán ningún porvenir en Camboya, Viet Nam y Laos.

¡El pueblo chino está decidido a liberar Taiwán!

El imperialismo norteamericano tiene que marcharse de Taiwán

EN los últimos 20 años desde que el imperialismo norteamericano ocupó por la fuerza Taiwán, nuestro sagrado territorio, ese imperialismo ha intensificado sin cesar su ocupación militar, control político y saqueo económico de dicha provincia, convirtiéndola en una base militar de agresión contra la tierra continental de China y contra diversos países asiáticos. Después de que la administración Nixon subió al Poder, ha impulsado aún más frenéticamente su política de ocupar por la fuerza Taiwán y oponerse a China y a diversos países de Asia, una política de agresión y guerra. El pueblo chino está decidido, junto con los demás pueblos de Asia y del mundo, a ajustarle las cuentas de una vez por todas al imperialismo norteamericano por sus monstruosos crímenes.

En 1949, el pueblo chino conquistó la gran victoria en su Guerra de Liberación y expulsó de la parte continental de China a las fuerzas agresoras del imperialismo norteamericano. Pero, justamente como ha señalado el gran líder el Presidente Mao, "provocar disturbios, fracasar, volver a provocar disturbios, fracasar de nuevo, y así hasta la ruina: ésta es la lógica de los imperialistas y de todos los reaccionarios del mundo frente a la causa del pueblo, y nunca marcharán en contra de esta lógica". No resignándose a su derrota, el 27 de junio de 1950, es decir, dos días después que desató la guerra de agresión contra Corea, el imperialismo yanqui ocupó sin escrúpulos por medio de las armas la provincia china de Taiwán y la región del estrecho de Taiwán, y continuó siendo hostil hacia los 700 millones de seres del pueblo chino.

En los últimos 20 años, la presidencia de los Estados Unidos ha cambiado de cabecillas varias veces. Sin embargo, todos ellos, ya sea Truman o Eisenhower, Kennedy o Johnson, persistieron en la misma política de ocupar por la fuerza Taiwán y de hostilidad a China. Aunque sufrieron una ignominiosa derrota tras otra en sus repetidas pruebas de fuerzas con el pueblo chino, siguieron metiéndose uno tras otro en un callejón sin salida en su política antichina y colocándose al cuello el dogal de su política antichina. Después de lle-

gar al Poder, Nixon se ha encontrado en un aprieto nunca antes conocido frente a las crisis que le acosan en el país y el extranjero, y su resquebrajada política antichina se ha hecho aún más impopular. Esta es la razón por la cual ha hecho un gesto como si quisiera "mejorar" las relaciones con China. Pero, los hechos que se han producido desde hace más de un año han mostrado claramente que esto no es sino un truco para engañar a la opinión pública y encubrir su criminal y maligna intención de intensificar las actividades antichinas.

Poco después de asumir el Poder, Nixon envió sucesivamente a su Vicepresidente Agnew, al Secretario de Estado Rogers y otros cabecillas militares y políticos a Taiwán, y citó a Chiang Ching-kuo, "vicepresidente del Yuan Ejecutivo" de la pandilla de bandidos de Chiang Kai-shek, y otros a Washington, para intensificar la colusión contrarrevolucionaria con esa pandilla. También ha declarado repetida y abiertamente que continuará aplicando obstinadamente su política antichina. Agnew, Rogers y sus semejantes también gritaron hasta enronquecerse que la política de los Estados Unidos para con la pandilla de Chiang Kai-shek "quedará invariable" y que los Estados Unidos, en relación con esa pandilla, respetarán sus "obligaciones de tratado", "obligaciones de defensa" y cosas por el estilo.

Con el fin de materializar su objetivo criminal de perpetuar su ocupación por la fuerza de Taiwán, el imperialismo norteamericano ha firmado una serie de "tratados" y "acuerdos" ilegales con la pandilla de Chiang Kai-shek en los terrenos político, militar, económico, cultural y otros, tales como el "tratado de seguridad mutua" y el "acuerdo sobre el status de las tropas (norteamericanas)". Estos "tratados" y "acuerdos" han convertido por completo Taiwán en una colonia norteamericana y han permitido a EE.UU. desplegar libremente sus fuerzas terrestres, marítimas y aéreas y construir instalaciones militares en la provincia de Taiwán y el estrecho de Taiwán. Hoy, por todas partes en Taiwán se encuentran bases militares y establecimientos militares de agresión de los EE.UU.; decenas de miles de soldados de las fuerzas de tierra, mar y aire y

unidades de proyectiles teledirigidos de los Estados Unidos actúan a su antojo. Gran número de aviones militares norteamericanos realizan vuelos inescrupulosos sobre Taiwán mientras los buques de guerra yanquis navegan a su capricho en el estrecho de Taiwán. En los últimos dos años, el imperialismo yanqui ha ampliado intensamente el aeropuerto de Sungshan en Taipei, el aeropuerto de Taoyuan y el aeropuerto de Siaokang en Kaosiung, y ha expandido los puertos de Chilung, Kaosiung y Jualien. También planifica construir nuevos puertos en Suao y Wuchi y una carretera que atraviesa la isla de norte a sur tratando de unir todas las bases militares norteamericanas en Taiwán. Al mismo tiempo, el imperialismo yanqui ha construido una estación terminal terrestre para satélites, una estación de radar meteorológica e instalaciones militares de comunicación en Taiwán y enviado aviones y barcos espías a esa zona para intensificar sus actividades de espionaje militar teniendo a Taiwán como base. Después de desencadenar su guerra de agresión contra Viet Nam, el imperialismo yanqui ha venido utilizando Taiwán como una base de mantenimiento y abastecimiento para su agresión contra Viet Nam. Actualmente, la administración Nixon vuelve a utilizar Taiwán para servir a la expansión de su guerra de agresión contra Indochina.

Desde que la pandilla de Chiang Kai-shek huyó a Taiwán, el imperialismo yanqui le ha prestado gigantesca "ayuda" militar y económica para respaldarla en la invasión de la parte continental de China. Según estadísticas incompletas, la "ayuda" norteamericana dada a la pandilla alcanzó a más de 5.000 millones de dólares y ha aumentado todavía más después de que la administración Nixon llegó al Poder. La administración Nixon también continúa aplicando la política de provocaciones armadas contra China. Ha enviado repetidamente buques de guerra y aviones para violar las aguas jurisdiccionales y el espacio aéreo de China, ha creado deliberadamente la tensión en el estrecho de Taiwán y ha mandado a dicha pandilla para que efectúe hostigamientos a lo largo de las zonas litorales de China.

Al intensificar su cerco y amenaza militares contra China, el imperialismo norteamericano ha venido planeando crear "dos Chinas" en un inútil intento de separar Taiwán para siempre del territorio chino y "legalizar" su ocupación permanente de Taiwán. El gobierno de Nixon no sólo ha heredado por completo esta política criminal, sino que también ha hecho todos los esfuerzos para llevarla adelante, efectuando amplias maniobras y preparando enérgicamente una opinión contrarrevolucionaria para su intriga de crear "dos Chinas".

Merece atención particular el hecho de que después de subir al Poder, la administración Nixon ha acelerado la resurrección del militarismo japonés en un vano intento de confabularse con los reaccionarios japoneses y utilizarles para impedir por medio de las armas que el pueblo chino libere Taiwán, y emplear al militarismo japonés como fuerza de choque en sus actividades antichinas y su agresión contra Asia. En noviembre

del año pasado, el comunicado conjunto sobre las conversaciones Nixon-Sato afirmó descaradamente que Taiwán es "un factor muy importante para la seguridad del Japón". El ministro de Relaciones Exteriores del Japón Kiichi Aichi llegó hasta clamar arrogantemente que no se le "permitiría" a China recuperar Taiwán por la fuerza armada. Alentados por el imperialismo norteamericano, los reaccionarios japoneses están intensificando su colusión política y militar con la pandilla de Chiang Kai-shek. El gobierno reaccionario de Sato se dedica afanosamente a actividades de una supuesta "buena voluntad y cooperación" con la pandilla susodicha y participa activamente en las actividades conspiratorias del imperialismo norteamericano de crear "dos Chinas" o "una China y un Taiwán". Los reaccionarios japoneses también han acentuado su infiltración y expansión militares en Taiwán, enviando oficiales y flotas a "visitar" Taiwán, suministrando "ayuda" militar a la pandilla de Chiang y tomando parte en la construcción de grandes puertos militares y carreteras estratégicas y por otros medios.

Redoblando sus esfuerzos por llevar a efecto la política de ocupar Taiwán y oponerse a China y acelerando la resurrección de las fuerzas militaristas japonesas, la administración Nixon dirige su punta de lanza no sólo contra el pueblo chino, sino también contra el pueblo coreano, los pueblos indochinos y los demás pueblos asiáticos. Sin embargo, hay gente que mantiene febriles relaciones con los reaccionarios norteamericano-japoneses, e incluso llega a coquetear con la pandilla de Chiang, participando abierta o solapadamente en las actividades criminales de los reaccionarios norteamericano-japoneses y otros reaccionarios en Asia contra el pueblo chino, el pueblo coreano, los pueblos indochinos y los demás pueblos asiáticos. Esto no puede sino provocar la extremada indignación del pueblo chino y de los otros pueblos de Asia.

Durante los 20 años de mantener ocupado por la fuerza Taiwán, sagrado territorio chino, el imperialismo norteamericano ha convertido la rica y hermosa isla en un infierno terrestre y ha cometido incontables crímenes contra el pueblo que en ella se habita. Nuestros 14 millones de compatriotas de Taiwán y las islas de Pengju, Quemoy y Matsu que están bajo las botas de hierro norteamericano-chiangkaishekistas, viven en un abismo de miseria. Sin embargo, donde hay opresión, hay resistencia. Las grandes masas de compatriotas de Taiwán sienten profundo afecto hacia el Presidente Mao y añoran la gran patria socialista. Se han levantado en resistencia a la dominación fascista norteamericano-chiangkaishekista, y las llamas de su lucha están ardiendo cada vez más rabiosamente. Dispararán de seguro las oscuras nubes que cubren su cielo y expulsarán a los lobos de su suelo.

Los 700 millones de chinos están decididos a liberar Taiwán, su sagrado territorio, y expulsarán de él al imperialismo norteamericano. Esta es la inquebrantable voluntad del pueblo chino. ¡El imperialismo norteamericano tiene que marcharse de Taiwán!

Hay que saldar las cuentas con el imperialismo yanqui por su criminal invasión de las aguas territoriales y el espacio aéreo de China

EL imperialismo norteamericano, enemigo común de los pueblos del mundo, que persiste siempre en la política de agresión y guerra, es obstinadamente hostil hacia el pueblo chino. Durante largo tiempo, ha enviado continuamente buques de guerra y aviones militares a invadir las aguas territoriales y el espacio aéreo de China, llevando a cabo descaradamente provocaciones militares y amenazas de guerra contra China. Esta es una prueba innegable de los crímenes del imperialismo norteamericano de agresión contra China y Asia y de amenaza a la paz mundial. El poderoso Ejército Popular de Liberación de China ha dado en muchas ocasiones castigos merecidos a los buques de guerra y aviones de los piratas norteamericanos que se introdujeron en las aguas territoriales y el espacio aéreo de China. Hay que saldar las cuentas con el imperialismo norteamericano por sus crímenes contra el pueblo chino.

Desde la fundación de la República Popular China, el imperialismo yanqui, no resignándose a su derrota en tierra china, nunca ha detenido sus actividades de agresión contra el pueblo chino. En particular, el 27 de junio de 1950 el imperialismo yanqui ocupó inescrupulosamente por la fuerza armada Taiwán, sagrado territorio de China, y luego dirigió la punta de lanza de su agresión contra el territorio continental de China. Haciendo caso omiso de las repetidas advertencias del Gobierno chino, el imperialismo norteamericano ha despachado continuamente buques de guerra y aviones para introducirse en las aguas jurisdiccionales y el espacio aéreo de China. El vocero del Ministerio de Relaciones Exteriores de China ha sido autorizado para presentar un total de 474 severas advertencias al imperialismo norteamericano entre el 7 de septiembre de 1958 — cuando los buques de guerra norteamericanos incursionaron en las aguas jurisdiccionales de China en las zonas de Quemoy y Amoy de la provincia de Fuchién y el vocero del Ministerio de Relaciones Exteriores de China fue autorizado para emitir la primera severa advertencia contra el imperialismo norteamericano — y el 23 de mayo de 1970.

Mientras tanto, el imperialismo norteamericano ha ordenado una y otra vez a su lacayo la pandilla de Chiang Kai-shek enviar continuamente aviones de espionaje para realizar reconocimiento y provocaciones en el espacio aéreo del territorio continental de China. Ha ayudado también a la pandilla de Chiang Kai-shek a lanzar incesantemente desde el aire agentes armados a lo largo de las zonas costeras de China o enviarlos clandestinamente con barcos para efectuar hostigamiento y actividades de sabotaje.

Especialmente dignos de atención son el frecuente aumento y la creciente ferocidad de las intrusiones

norteamericanas en las aguas jurisdiccionales y el espacio aéreo de China desde el año 1964 cuando el imperialismo yanqui amplió su guerra agresiva contra Indochina. En muchas ocasiones, buques de guerra y aviones norteamericanos llegaron al extremo de canonear, ametrallar o bombardear frenéticamente aviones, barcos pesqueros, buques mercantes y a los habitantes que vivían en las zonas fronterizas de China. Destruyeron hogares de los civiles chinos, mataron o hirieron a pescadores chinos y derribaron un avión chino que estaba volando en entrenamiento. Todo esto ha creado una grave amenaza para el pueblo chino y le ha causado grandes pérdidas en vidas y propiedades.

Durante los últimos 20 años, la Casa Blanca cambió de amo una y otra vez, pero el imperialismo norteamericano no ha cambiado en lo más mínimo su política de agresión hacia China. Truman, Eisenhower, Kennedy, Johnson y Nixon son chacales del mismo cubil. Todos ellos son dioses de la plaga, que desatan guerras de agresión por todas partes. En el lapso de poco más de un año después de que Nixon subió al Poder en 1969, el imperialismo norteamericano ha enviado buques de guerra y aviones militares para introducirse en 13 ocasiones en las aguas territoriales y el espacio aéreo de las provincias de Kuangtung, Fuchién y Chiángsú de China. Los hechos muestran claramente que la naturaleza lobuna del imperialismo norteamericano no cambiará nunca y que el gobierno de Nixon, acosado ahora por dificultades internas y externas, es más tímido, siniestro y feroz que todos sus predecesores.

Este gangsterismo practicado por el imperialismo yanqui ha provocado infinita indignación en el pueblo chino. Los obreros, campesinos y las amplias masas de mandos y combatientes del Ejército Popular de Liberación han denunciado continua y airadamente al imperialismo norteamericano y le han asestado resueltos golpes por sus monstruosos crímenes de agresión contra las aguas territoriales y el espacio aéreo de China. Han expresado unánimemente su determinación de ajustar por entero las cuentas con el imperialismo yanqui que tantas deudas de sangre ha contraído con el pueblo chino.

Manteniéndose obstinadamente hostil hacia el pueblo chino, el imperialismo norteamericano sólo está levantando una piedra para dejarla caer sobre los propios pies. No tendrá un buen fin. El Ejército Popular de Liberación de China ha asestado en muchas ocasiones golpes frontales y demolidores a los piratas norteamericanos que, haciendo caso omiso de las repetidas advertencias publicadas por el Gobierno chino, se introdujeron sin cesar en las aguas territoriales y el espacio

El Primer Ministro Chou En-lai envía mensaje al Presidente Kazafi

— Felicitando calurosamente al Gobierno y al pueblo de Libia por su recuperación de la base militar norteamericana de Wheelus —

Trípoli

Su Excelencia Omar Moamer Kazafi, Presidente del Consejo de Comando Revolucionario de la República Árabe de Libia:

Con motivo de la recuperación de la base militar norteamericana de Wheelus por el Gobierno de la República Árabe de Libia, hago llegar, en nombre del Gobierno y el pueblo de China, calurosas felicitaciones a Su Excelencia y al Gobierno y el pueblo de Libia.

Desde la Revolución del 1.º de Septiembre de 1969, el Gobierno y el pueblo de Libia, bajo la dirección de Su Excelencia, han librado valientes luchas contra el imperialismo y en defensa de la independencia nacional y han logrado continuas victorias. Además, ustedes han liquidado resueltamente ahora la última base militar imperialista en su territorio. Esta es otra importante victoria conquistada por el pueblo libio en su lucha por combatir al imperialismo norteamericano y salvaguardar la soberanía estatal, y también una nueva victoria para el pueblo palestino y los demás pueblos árabes en su lucha contra el imperialismo norteamericano y el sionismo israelí. La victoria de ustedes confirma una vez más que el imperialismo de los EE.UU. no es nada temible y que los pueblos de los diversos países, siempre que se atrevan a luchar y a vencer, serán capaces de derrotar la intervención, subversión y agresión del imperialismo norteamericano y salvaguardar la inde-

pendencia y la soberanía de sus propios países.

En la actualidad, la situación de la lucha de liberación nacional del pueblo palestino y los demás pueblos árabes es excelente. Estamos profundamente convencidos de que, fortaleciendo su unidad y perseverando en la lucha prolongada, el pueblo

El Primer Ministro Chou envía mensaje de condolencia con motivo del fallecimiento de Sukarno

Chou En-lai, Primer Ministro del Consejo de Estado de la República Popular China, envió el 27 de junio un telegrama a la señora Hartini Sukarno para expresarle su condolencia por el fallecimiento del Dr. Sukarno. El telegrama dice textualmente como sigue:

Señora Hartini Sukarno,
Yakarta, Indonesia

Respetada señora Hartini Sukarno:

Al enterarme del fallecimiento del Dr. Sukarno, le expreso mi profunda condolencia y sincera simpatía y deseo que usted convierta su pesar en fuerza y que contenga el dolor en aras de su país.

El Dr. Sukarno fue el primer Presidente que dirigió al pueblo indonesio en la lucha por la independencia nacional. Hizo importantes contribuciones a la convocatoria de la

libio, el pueblo palestino y los otros pueblos árabes frustrarán los nuevos complots agresivos del imperialismo norteamericano y del sionismo israelí y lograrán nuevas victorias en su lucha de liberación nacional. Todo el pueblo chino, como siempre, permanecerá firmemente del lado de ustedes y apoyará su justa lucha.

Sírvase aceptar el testimonio de mi más alta consideración.

Chou En-lai

Primer Ministro del Consejo de Estado de la República Popular China

Pekín, 25 de junio de 1970

Conferencia de Bandung y a la promoción de la causa de los pueblos afro-asiáticos de unidad contra el imperialismo. Declaró la retirada de Indonesia de la Organización de las Naciones Unidas y reveló que la ONU se había convertido en algo controlado y manipulado por unas pocas potencias. Todo esto no lo pueden olvidar el pueblo indonesio y los demás pueblos afro-asiáticos.

La desenfrenada violencia de las fuerzas reaccionarias de Indonesia es sólo un fenómeno temporal. Estamos firmemente convencidos de que llegará finalmente el día en que el pueblo indonesio derrocará la dominación fascista del imperialismo norteamericano y sus lacayos y logrará su verdadera independencia y liberación.

Chou En-lai

Pekín, 27 de junio de 1970

aéreo de China. El 20 de septiembre de 1965, una unidad de la fuerza aérea de la armada de China derribó de un golpe un avión de combate F-104 del imperialismo yanqui sobre la zona de Jaikou de la isla de Jainán,

capturando vivo al piloto, un capitán norteamericano. El 24 de abril de 1967, una unidad de la fuerza aérea china, combatiendo valiente y firmemente en estrecha coordinación, dentro de pocos minutos derribó dos

aviones de combate piratas norteamericanos F-4B sobre la zona de Kuangsi. Abatió el 29 de abril sobre la zona de Kuangsi un avión militar de reconocimiento sin piloto a gran altura del imperialismo yanqui, y el 1.º de mayo, dos aviones de ataque piratas norteamericanos A-4B. Así, en las tres batallas que libró en 8 días, la fuerza aérea china logró brillantes victorias, destruyendo sucesivamente 5 aviones intrusos del imperialismo yanqui. Desde junio de 1964 hasta ahora, han sido derribados en total 20 aviones militares de reconocimiento sin piloto a gran altura y otros 11 aviones del imperialismo norteamericano incluyendo F-4C, F-104, A-3B y RA-3D, y otro fue averiado. Durante el mismo periodo, los militares y civiles de las zonas costeras de China han aniquilado completamente muchos grupos de agentes armados de los Estados Unidos y Chiang Kai-shek. Todo esto no es más que una pequeña lección que el pueblo chino ha dado a los agresores norteamericanos. Si el imperialismo yanqui se atreve a continuar

sus actos de invasión e intrusión, recibirá más severos castigos del pueblo chino.

En su reciente solemne declaración en apoyo a la lucha de los pueblos de todo el mundo contra el imperialismo norteamericano, nuestro gran líder el Presidente Mao señala: "Está produciéndose ahora, en escala mundial, un nuevo ascenso en la lucha contra el imperialismo norteamericano." El imperialismo norteamericano ya está asediado cerco tras cerco por los pueblos revolucionarios del mundo. Templado en la Gran Revolución Cultural Proletaria, el pueblo chino está decidido a liberar Taiwán, su sagrado territorio, y llevar hasta el fin la lucha contra el imperialismo norteamericano y todos sus lacayos. Se compromete a unirse estrechamente con el pueblo coreano, los tres pueblos indochinos y los pueblos revolucionarios del mundo y, apoyándose unos a otros, contribuir debidamente para derrotar a los agresores norteamericanos y a todos sus lacayos.

PEKIN INFORMA

Se publica en español, alemán,
francés, inglés y japonés

Año VIII N.º 27
8 de julio de 1970

SUMARIO

ARTICULOS Y DOCUMENTOS

El Presidente Mao y el Vicepresidente Lin Piao se reúnen con todos los camaradas de la delegación de la República Popular Democrática de Corea	9
El Presidente Mao se reúne con la delegación de amistad del Gobierno sudanés	9
Los comunistas deben ser elementos avanzados del proletariado — En conmemoración del 49.º aniversario de la fundación del Partido Comunista de China — Editorial de <i>Renmin Ribao</i> , <i>Hongqi</i> y <i>Jiefangjun Bao</i>	10
¡Pueblos asiáticos, uníos y expulsad de Asia a los agresores norteamericanos! — Editorial de <i>Renmin Ribao</i> , <i>Hongqi</i> y <i>Jiefangjun Bao</i>	12
En solemnes mítines los militares y civiles de China condenan airados los crímenes del imperialismo yanqui	14
En el mitin de Pekín para conmemorar el XX aniversario de la Guerra de Corea por la Liberación de la Patria y condenar al imperialismo norteamericano por ocupar Taiwán de China a la fuerza	
Discurso del camarada Li Sien-nien (Extractos)	20
Discurso del camarada Pak Sung Chul (Extractos)	22
Pyongyang celebra grandiosa concentración para conmemorar el XX aniversario de la Guerra de Corea por la Liberación de la Patria	25
En el mitin de Pyongyang para celebrar el "Día de la lucha por el retiro de las tropas agresoras imperialistas norteamericanas de Corea del Sur"	
Discurso del Primer Vice Primer Ministro Kim Il (Extractos)	29
Discurso del jefe de delegación Juang Yung-sheng (Extractos)	34

Pyongyang celebra concentración en apoyo de la lucha del pueblo chino contra el imperialismo norteamericano y por la liberación de Taiwán	36
En el mitin de Pyongyang en apoyo de la lucha del pueblo chino contra el imperialismo norteamericano y por la liberación de Taiwán	
Discurso de Oh Jin Woo, jefe del Estado Mayor General (Extractos)	37
Discurso de Juang Yung-sheng, jefe del Estado Mayor General (Extractos)	40
Compañeros de armas antimperialistas chinos, vietnamitas, sudvietnamitas y laosianos en Corea	42
La visita de la delegación de la República Popular Democrática de Corea a China	48
El Jefe de Estado de Camboya Samdech Norodom Sihanouk envía telegrama al Primer Ministro Chou En-lai	52
Delegación de amistad del Gobierno sudanés visita China	53
Memorándum del Gobierno de la República Popular Democrática de Corea (Extractos)	56
Quinto mensaje a la nación khmer dirigido por Samdech Norodom Sihanouk, Jefe de Estado de Camboya	59
El imperialismo norteamericano tiene que marcharse de Taiwán	62
Hay que saldar las cuentas con el imperialismo yanqui por su criminal invasión de las aguas territoriales y el espacio aéreo de China	64
LA SEMANA	65
El Primer Ministro Chou En-lai envía mensaje al Presidente Kazafi	
El Primer Ministro Chou envía mensaje de condolencia con motivo del fallecimiento de Sukarno	

ESTATUTOS DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA

(Aprobados por el IX Congreso Nacional del Partido Comunista
de China el 14 de abril de 1969)

(En español)

INDICE

- Capítulo I Programa general
- Capítulo II Miembros del Partido
- Capítulo III Principio de organización del Partido
- Capítulo IV Organizaciones centrales del Partido
- Capítulo V Organizaciones del Partido locales y en el ejército
- Capítulo VI Organizaciones de base del Partido



42 págs. 7,5 × 10,5 cm. Con cubierta roja de plástico

Están disponibles también las ediciones en albanés, alemán, árabe, bengalí, birmano, coreano, francés, hausa, hindi, indonesio, inglés, italiano, japonés, laosiano, mongol, persa, portugués, pushto, ruso, suahili, sueco, tailandés, tamil, turco, urdu, vietnamita y esperanto.

Publicado por **EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS**, Pekín, China

Distribuido por **GUOZI SHUDIAN** (Centro de Publicaciones de China), Pekín, China

Haga sus pedidos al agente de su localidad o escriba directamente a

GUOZI SHUDIAN

Departamento de Pedidos por Correo, apartado postal 399, Pekín, China

Documentos del IX Congreso Nacional del Partido Comunista de China

(En español)

Informe ante el IX Congreso Nacional del Partido Comunista de China

(Hecho el 1.º de abril y aprobado el 14 de abril de 1969)

Lin Piao

Estatutos del Partido Comunista de China

(Aprobados por el IX Congreso Nacional del Partido Comunista
de China el 14 de abril de 1969)

Comunicado de prensa del Secretariado del Presidium del IX Con- greso Nacional del Partido Comunista de China

(1.º de abril de 1969)

Nómina de los miembros del Presidium del IX Congreso Nacional del
Partido Comunista de China

Comunicado de prensa del Secretariado del Presidium del IX Con- greso Nacional del Partido Comunista de China

(14 de abril de 1969)

Comunicado de prensa del Secretariado del Presidium del IX Con- greso Nacional del Partido Comunista de China

(24 de abril de 1969)

Nómina de los 279 miembros y suplentes del IX Comité Central del
Partido Comunista de China

Comunicado de prensa de la I Sesión Plenaria del IX Comité Cen- tral del Partido Comunista de China

(28 de abril de 1969)

188 págs. 9 × 12,8 cm. Con cubierta roja de plástico

Están disponibles además las ediciones en alemán, árabe, birmano, co-
reano, francés, indonesio, inglés, italiano, japonés, persa, ruso, tailandés, tamil,
urdu y vietnamita.

Publicados por **EDICIONES EN LENGUAS EXTRANJERAS**, Pekín, China
Distribuidos por **GUOZI SHUDIAN** (Centro de Publicaciones de China), Pekín, China

Haga sus pedidos al agente de su localidad o escriba directamente a

GUOZI SHUDIAN

Departamento de Pedidos por Correo, apartado postal 399, Pekín, China